

Volumen I, Número I - Julio - Septiembre - 2015

ISSN 2414-4835

# Revista Investigaciones Sociales

**ECORFAN®**

**Bases de datos**

**Google Scholar.**



**ECORFAN-Republic of Nicaragua**

## **ECORFAN-Republic of Nicaragua**

### **Directorio**

#### **Principal**

RAMOS-ESCAMILLA, María, PhD.

#### **Director Regional**

VALLE-CORNAVACA, Ana Lorena, PhD.

#### **Director de la Revista**

PERALTA-CASTRO, Enrique, MsC.

#### **Relaciones Institucionales**

ESPINOZA-GÓMEZ, Éric, MsC.

#### **Edición de Logística**

IGLESIAS-SUAREZ, Fernando, BsC.

#### **Diseñador de Edición**

SERRUDO-GONZALES, Javier, BsC.

**Revista Investigaciones Sociales**, Volumen 1, Número 1, de Julio-Septiembre - 2015, es una revista editada trimestralmente por ECORFAN. CST 5 cuadras al sur 90 vrs. al este Casa No. 1104. Managua, República de Nicaragua. WEB: [www.ecorfan.org/republicofnicaragua/](http://www.ecorfan.org/republicofnicaragua/), [journal@ecorfan.org](mailto:journal@ecorfan.org). Editora en Jefe: RAMOS-ESCAMILLA, María, ISSN-2414-4835. Responsables de la última actualización de este número de la Unidad de Informática ECORFAN. ESCAMILLA-BOUCHÁN, Imelda, LUNA-SOTO, Vladimir, CST 5 cuadras al sur 90 vrs. al este Casa No. 1104. Managua, República de Nicaragua, actualizado al 31 de Septiembre 2015.

Las opiniones expresadas por los autores no reflejan necesariamente las opiniones del editor de la publicación.

Queda terminantemente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin permiso del Registro de la Propiedad Intelectual de Nicaragua.

## **Consejo Editorial**

PEÑA-LÓPEZ, Ana Alicia, PhD.

*Universidad Nacional Autónoma de México, México*

SÁNCHEZ-CRISPIN, Álvaro, PhD.

*Universidad Nacional Autónoma de México, México*

FIGUEROA-DÍAZ, María Elena, PhD.

*Universidad Nacional Autónoma de México, México*

CRESPO-GUERRERO, Jose Manuel, PhD.

*Universidad Nacional Autónoma de México, México*

DELGADO-CAMPOS, Genaro Javier, PhD.

*Universidad Nacional Autónoma de México, México*

ROMERO-ARRECHAVALA, Jilma, PhD.

*Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Nicaragua.*

CLAVIJO-CORTÉS, Pedro Hugo, MsC.

*Universidad Católica de Colombia, Colombia*

ALVARADO-SÁNCHEZ, Meylin, MsC.

*Universidad Nacional de Costa Rica, Costa Rica*

FLORES-ABOGAIR, Marlene, MsC.

*Universidad Nacional de Costa Rica, Costa Rica*

ORTIZ-FONSECA, Jenny Paola, MsC.

*Colectivo de Historia Oral, Colombia*

## **Consejo Arbitral**

ROJO-NEGRETE, Iskra Alejandra, MsC.  
*Universidad Nacional Autónoma de México, México*

MIRANDA-ÁLVAREZ, Pablo, MsC.  
*Universidad Nacional de Costa Rica*

OLAYA-REQUENE, Angela Yesenia, MsC.  
*Universidad Nacional Autónoma de México, México*

QUINTERO-VENEGAS, Gino Jafet, MsC.  
*Universidad Nacional Autónoma de México, México*

BAYÓN-MARTÍNEZ, Pablo, MsC.  
*Instituto de Filosofía, Cuba*

JIRÓN-GARCÍA, Alfonso, MsC.  
*Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Nicaragua*

CUEVAS-QUINTERO, Luis Manuel, MsC.  
*Universidad de los Andes, Venezuela*

REYES-ROCHA, Alfredo, MsC.  
*Escuela Agrícola Panamericana El Zamorano, Honduras*

URTE-Duis, BsC.  
*Universidad del Quindío, Colombia*

PEÑA-VICENTEÑO, Juan Pablo.  
*Universidad Nacional Autónoma de México, México*

## Presentación

ECORFAN, es una revista de investigación que publica artículos en las áreas de:

**E**conomía, **G**eografía, **T**urismo, **H**istoria, **A**ntropología y **S**ociología

En Pro de la Investigación, Docencia, y Formación de los recursos humanos comprometidos con la Ciencia. El contenido de los artículos y opiniones que aparecen en cada número son de los autores y no necesariamente la opinión del Editor en Jefe.

Como primer artículo está La Historia Económica de México y de Nicaragua (1877-1995) por PÉREZ-HURTADO, Kathya Carolina con adscripción en la Universidad Nacional Autónoma de México, en la siguiente sección está el artículo Comunidades negras en Colombia: apuestas educativas entre la etnoeducación y la pedagogía del lugar por OLAYA-REQUENE, Ángela Yesenia con adscripción en la *Universidad Nacional Autónoma de México*, en la siguiente sección está el artículo: Antecedentes Históricos del Turismo y su evolución en Nicaragua por VALLE-CORNAVACA, Ana Lorena, en la siguiente sección está el artículo Ni nos rendimos ni nos dejamos. La jerarquía emocional de género del miedo y enojo en espacios de movilización política feminista nicaragüense por CORNEJO-HERNÁNDEZ, Amaranta con adscripción en la Universidad Nacional Autónoma de México, en la siguiente sección está el artículo: La Educación Superior en América Latina. El caso de Nicaragua. México como opción de movilidad educativa para Nicaragua a nivel posgrado por su sistema de becas por LEÓN-MONTES DE OCA, Nayelly, en la siguiente sección está el artículo Turismo y empleo en Nicaragua 2000-2010 por VALLE-CORNAVACA, Ana Lorena & PEÑA-LÓPEZ, Ana Alicia con adscripción en la Universidad Nacional Autónoma de México, en la siguiente sección está el artículo Revisando a Augusto C. Sandino en México por GALICIA-MARTÍNEZ, Alejandra. G. con adscripción en la Universidad Nacional Autónoma de México.

## **Contenido**

<b>Artículo</b>	<b>Pág.</b>
La Historia Económica de México y de Nicaragua (1877-1995)	1-16
Comunidades negras en Colombia: apuestas educativas entre la etnoeducación y la pedagogía del lugar	17-35
Antecedentes Históricos del Turismo y su evolución en Nicaragua	36-49
Ni nos rendimos ni nos dejamos. La jerarquía emocional de género del miedo y enojo en espacios de movilización política feminista nicaragüense	50-71
La Educación Superior en América Latina. El caso de Nicaragua. México como opción de movilidad educativa para Nicaragua a nivel posgrado por su sistema de becas	72-78
Turismo y empleo en Nicaragua 2000-2010	79-94
Revisando a Augusto C. Sandino en México	95-108
<i>Instrucciones para Autores</i>	
<i>Formato de Originalidad</i>	
<i>Formato de Autorización</i>	

## La Historia Económica de México y de Nicaragua (1877-1995)

PÉREZ-HURTADO, Kathya Carolina\*†

*Universidad Nacional Autónoma de México.*

Recibido Enero 16, 2015; Aceptado Septiembre 12, 2015

### Resumen

Ideales políticos y luchas internas construyeron lo que hoy comparten México y Nicaragua: un crecimiento sin desarrollo económico, desigualdad en la distribución de ingresos, una politización de la actividad social, y aunque a diferentes escalas, una inestabilidad económica y social latente. Se deben de conocer los antecedentes históricos, para entender tan complejos sistemas económicos, que necesitan estudios exhaustivos sobre sus diferentes sectores productivos y su base financiera. Solo así, existirá la garantía de construir un buen diseño estratégico, soportado por una real transformación del sector público y del sistema político, que confieran eficiencia y modernidad a las instituciones políticas, bajo el marco de un avance tecnológico sin precedentes.

**Historia Económica de México, Historia Económica de Nicaragua, Hiperinflación, revoluciones latinoamericanas.**

### Abstract

Political ideals and internal struggles are similarities behind the reality of Mexico and Nicaragua: growth without development, inequalities in the distribution of wealth, a politicization of the social activities, and, although in different scales, an economic and social instability. One must know the historical background in order to understand the complex economic systems, which need exhaustive studies on to the productive and financial sectors. Only then will there be the guarantee that a good strategic design can be built, and which can be supported by a true transformation of the public sector and the political system, which confer efficiency and modernity to the public institutions, under the scheme of a tremendous technological advance.

**Mexican Economic History, Nicaraguan Economic History, Hyperinflation, Latin-American revolutions.**

**Citación:** PÉREZ-HURTADO, Kathya Carolina. La Historia Económica de México y de Nicaragua (1877-1995). Revista Investigaciones Sociales 2015, 1-1: 1-16

\* Correspondencia al Autor (Correo Electrónico: [kathya.perezhurtado@gmail.com](mailto:kathya.perezhurtado@gmail.com))

† Investigador contribuyendo como primer autor.

## Introducción

Aproximadamente 1700 Km separan a dos países de legados y futuros distintos: México y Nicaragua. Uno es un país de poco más de 112 millones de habitantes (INEGI), y el centroamericano apenas llega a los 6 millones según la información revelada del censo poblacional del 2005 (INIDE). Muchas cosas parecieran indicar que estos países no tienen nada en común, excepto el idioma. Pero es sorprendente encontrar que sus historias se encuentran enlazadas, y que sus antecedentes económicos están concatenados hacia un presente que ambos comparten.

Ideales políticos y luchas internas construyeron lo que hoy los dos países comparten: un crecimiento sin desarrollo económico, desigualdad en la distribución de ingresos, una politización de la actividad social, y aunque a diferentes escalas, una inestabilidad económica y social latente. A continuación se hace un recuento de los acontecimientos históricos más relevantes que construyeron las bases de la estructura económica de México y Nicaragua, separándose en tres periodos: el primero, al que llamo *Transición*, comprende de 1877 a 1933 y abarca periodos en los que ambos países sufrieron cambios en sus estructura política y que tuvieron repercusiones claras en sus economías. El segundo periodo, al que nombro *En Búsqueda de la Estabilidad*, comprende el periodo de 1934 a 1970, época en la que las dos naciones buscaron estabilidad y gozaron de años dorados en su crecimiento y desarrollo económico. El tercer periodo, *el Declive*, comprendiendo desde 1970 a 1995, incluye momentos que arrebataron de ambos países la tranquilidad. Para México fue una tormentosa lucha por recuperar la estabilidad que poseía en años anteriores, y que tenía su foco en una hinchada deuda externa.

Para Nicaragua fue una lucha contra una dictadura que dejó una economía maltrecha y en estado de guerra, acechada por hiperinflación, fuga de capitales, embargos comerciales, entre otros. Finalmente, y en manera de conclusión, se hace un resumen del estado de ambas economías en la actualidad después de los procesos ocurridos desde 1995. ¿Qué paso con ambos países? ¿Ha funcionado el modelo económico promovido por economías desarrolladas a países en vías de desarrollo? ¿Nos sirve de algo estudiar la historia económica de los países para conocer y, posiblemente determinar, que puede ocurrir si se emplean ciertas políticas macroeconómicas?

Sabemos que ambas naciones siguieron las indicaciones de organismos multilaterales, y han sufrido consecuencias similares de dicho proceso, un debilitamiento de la economía interna, dependencia en otras economías y mayor polarización entre las clases sociales. A continuación se elabora en estos tres periodos y se busca vislumbrar la problemática, no solo mexicana y nicaragüense, sino también la latinoamericana que ha sufrido altos y bajos políticos y sociales, y que efectivamente han tenido repercusiones en las economías de los países hispanoamericanos. ¿Qué políticas económicas siguieron los países en estudio a través de los años? ¿Han llevado dichas políticas a un desarrollo económico auténtico? ¿Qué propuestas surgen para aliviar la problemática económica que sufren ambas naciones?

Finalmente, se incluyen datos acerca el PIB per cápita de ambas naciones desde 1960 y su evolución al 2009. También se hace el comparativo de los términos de intercambio, la deuda externa y la balanza comercial.

**Transición (1877-1933)****México**

Para México el crecimiento económico del periodo de Porfirio Díaz estuvo marcado por grandes altos y bajos, que no solo dejaron el desarrollo y la repartición equitativa de las riquezas dañadas, sino que también suscitaron a una revolución. Fue un periodo de gloria para los monopolios y los oligopolios, claramente uno de los factores que provocaron concentración de poder, limitando los alcances que tenía la visión Porfiriana de expansión económica.

Fueron incentivados en esta época los sectores industrial y minero. Gracias al ferrocarril, la explotación de recursos minerales fue clave para la exportación de estos bienes hacia Estados Unidos y Europa. Estos canales de transporte y comunicación eran capaces de unificar al país, y de prestarse para el avance cada vez más rápido de la demanda debido a la segunda revolución industrial que se suscitaba en esos años. Pero este modelo de crecimiento económico no fue tan favorable para el sector agrícola, que debido a la política de crecimiento hacia afuera provocó que los alimentos provenientes de sembradíos para el consumo interno fueran relegados debido a la creciente demanda externa de productos agrícolas. La exportación era más importante que la motivación para el crecimiento y desarrollo del sector interno. Este tipo de políticas, provenientes de otros países, influyeron de manera considerable en la toma de decisiones de subsidios y otros incentivos para el crecimiento de los distintos sectores.

Ejemplo de esta disparidad fue el caso del sector bancario, pues al contrario del avance que existía en el país, no concedían préstamos para financiar el proceso productivo de la nación, ni tampoco hizo crecer tanto a la economía vía la bolsa de valores. Fue un sector rezagado y desaprovechado, que de haber sido más grande, hubiera colapsado en la revolución.

La absorción de gastos gubernamentales destinados a la pacificación y reconstrucción del país, después del estallido de la revolución, fue un problema clave para el crecimiento económico, pues para 1911 este representaba un 25% del presupuesto (Tello, 150). Además, el bandidaje, robo y saqueo afectaron al sector minero, con reducciones de hasta un 53% en la producción anual de plata para 1914, y de oro en 67% para el mismo año (Tello, 161). De 1913 a 1916-1917 hubo significativas disminuciones en toda la actividad económica, excepto en el petróleo (Tello, 162).

Asimismo, uno de los problemas más graves fue el desorden monetario, con una circulación de dinero caótica. Esto se observa al pasar de billetes emitidos por bancos (julio de 1913 a agosto de 1914) al papel moneda constitucionalista (agosto de 1914 a junio de 1916) al papel moneda “infalsificable” (junio de 1916 a diciembre de 1916) (Tello, 162). Para fines de 1913 la circulación de monedas de plata había desaparecido, lo que afectó la liquidez de los bancos, y el incremento sustancial de la circulación de billetes provocó una rápida depreciación en valor oro durante febrero, marzo y abril de 1914, haciéndolo constantemente por los años siguientes (Tello, 192). Ya no existía confianza en la inversión ni el financiamiento previo a 1925 y la agricultura fue uno de los sectores más afectados, mientras que los sectores industrial, manufacturero y textil se adormecieron por la guerra. La única rama que no decayó fue la producción petrolera, incentivada por la demanda mundial (Tello, 202).

La lucha por reconocimiento fue ardua para varios presidentes, y “no obstante que el gobierno de Estados Unidos dio el reconocimiento a Carranza como presidente constitucional en 1917, las tensiones no disminuyeron...los planes para someter a Carranza iban desde usar la necesidad de dinero y granos como palanca para llegar a transacciones, financiar una rebelión...ocupar militarmente las zonas petroleras, hasta crear un *protectorado financiero* con la intervención de la aduanas y el control de presupuesto público por agentes financieros estadounidenses. De hecho esta política, junto con la intervención militar, se había aplicado en otros países de América Latina como Nicaragua, Honduras, Republica Dominicana y Haití” (Tello, 212).

Para 1920, Álvaro Obregón encontró las finanzas públicas en estado desastroso, y con una disponibilidad de crédito externo e interno al gobierno casi nulo (Tello, 258). En 1923 Alberto Pani, como Secretario de Hacienda, manejó las finanzas públicas con una política de austeridad, recortando salarios y personal del sector público, y diversificando las fuentes de ingresos (Tello, 259). Era claro que la reconstrucción del país rebasaba en gran medida la capacidad financiera del Estado, que aún mantenía confrontaciones con diversos grupos sociales. El gasto de gobierno central como proporción del PIB se elevó con cada administración desde inicio del siglo. Al término del porfiriato era de 3.9%, con Calles fue de 5.9%, con Cárdenas fue de 7.4%, y con Alemán fue de 8.9% (Tello, 262). Debido a la escasez de financiamiento externo, el ingreso público se integró casi en su totalidad con recursos propios. La inversión pública fue modesta con Obregón, y se aplicó en su gran mayoría a la reparación de los ferrocarriles.

La centralización e intervención estatal consistió en crear las bases institucionales del nuevo gobierno, que tenía como pilar la creación del banco central.

Es hasta 1925 que se inicia la preparación del Banco de México, mismo que tenía como fin la emisión de billetes, regulación de la moneda, financiar al Estado, ser banco de los bancos, y dar servicios restringidos al público. Proyectos como este se realizaron, aún cuando este periodo se caracterizó por estar rodeado de ideales distintos, y presiones internacionales, que solamente abonaron a la problemática nacional. México no se había repuesto totalmente de la revolución, y así se adentró hacia una nueva era.

### Nicaragua

Después de 30 años de paz tras gobiernos conservadores, llegó a la silla presidencial nicaragüense el General José Santos Zelaya (1893-1909). Siguiendo las tendencias expansionistas y modernizadoras que vivían otros países, el general Zelaya instauró la educación como gratuita y obligatoria, promoviendo la construcción de escuelas. Conjuntamente introdujo modernas leyes, códigos y reglamentos que fortalecieron el sistema judicial, como el Habeas Corpus y el matrimonio civil. Unificó a gran parte del país con la construcción del ferrocarril y carreteras, y la modernización del sistema de correo y telégrafo. Impulsó al transporte marítimo, con las nuevas tendencias de navegación a vapor, realizando mejoras importantes en los puertos de San Juan del Sur y San Juan del Norte (Romero, 92).

Pero Zelaya no gozó de una aceptación total por parte de la población. Entre las causas se puede mencionar su decreto para la confiscación de los bienes de la Iglesia. Además tensas relaciones caracterizaron su gestión con Estados Unidos, y llegaron a tal punto de desacuerdo que suscitaron la primera intervención norteamericana en suelo nicaragüense (Romero, 95).

Zelaya se negaba a negociar una posible vía interoceánica con las condiciones impuestas por Estados Unidos, ni tampoco firmar préstamos con banqueros de Nueva York. Al observar el interés que tenían los ingleses en una construcción de canal interoceánico, contrató un préstamo por 1,250,000 libras esterlinas para impulsar el ferrocarril al Atlántico y mejorar así las finanzas del país (Romero, 98). Pero no descartó las ofertas que le había hecho a Japón y Alemania.

Conflictos en las diferentes cúpulas políticas provocaron la contrarrevolución de octubre de 1909. Todo indicó que este movimiento fue financiado por los Estados Unidos, cuando explícitamente colaboraron los dueños de las minas “La Luz and Los Angeles Mining Company”, mismas que habían sido confiscadas por el gobierno por incumplimiento de las cláusulas del contrato de concesión. Curiosamente el Secretario de Estado de Estados Unidos, Philander Chase Knox tenía a su cargo la asesoría legal de la familia Fletcher, ex concesionaria de las minas mencionadas (Romero, 101).

Todo estalló en 1907 cuando buques de guerra estadounidenses ocuparon los principales puertos de este país centroamericano, y en 1909 el gobierno de Zelaya capturó a mercenarios norteamericanos, los enjuició y los mandó ejecutar (Romero, 102). Esto provocó la orden de intervención en suelo nicaragüense. El Secretario de Estados Unidos, P.C. Knox, entregó una nota que declaraba el fin del respaldo al gobierno de Zelaya. Esta nota, conocida después como la *Nota Knox*, fue rechazada por toda América Latina por ser violatoria de la soberanía de los pueblos (Romero, 103).

Lamentablemente, la intervención duró hasta 1925, y una segunda intervención surgió en 1926 por temor de otra insurrección.

El caudillo Augusto Cesar Sandino viajó a México para solicitar ayuda y recibió armas y voluntarios, agudizando las ya tensas relaciones entre este país y Estados Unidos (Tello, 254). Las fuerzas de Sandino crecieron en contra de la invasión norteamericana, y tras la victoria electoral del liberal Juan Bautista Sacasa en 1933 las tropas estadounidenses se retiraron, pues tenían una crisis nacional que era insostenible y debían resolver sus problemas internos primero (Romero, 104).

La economía nicaragüense de ese tiempo se dedicaba a tres grandes sectores: agricultura, manufactura y comercio, siendo el primero el principal motor de crecimiento. Las tendencias mundiales habían dirigido al sector agricultor a satisfacer la demanda externa e interna. La externa era capital intensiva, dirigida a la exportación, mientras que la interna era atrasada, tradicional y producía bienes básicos de asalariados (Gibson, 34). Desde el siglo XIX hasta la Gran Depresión de 1929, este país se dedicó a la exportación de añil, cacao y sobre todo café. Cuando se derrumbó la demanda de bienes primarios en los años treinta, las exportaciones se desplazaron hacia el oro (Gibson, 34).

Pero la economía debía reinventarse tras los disturbios causados por las intervenciones norteamericanas. En 1937, con el apoyo de los Estados Unidos, llegó al poder Anastasio Somoza García, quien llevó a Nicaragua y a su economía hacia otros horizontes.

## **En Búsqueda de la Estabilidad (1934-1970)**

### **México**

La recuperación de la economía mexicana se inició en 1932, y lo hizo de manera rápida y a paso fuerte. Para 1935, el primer año de gobierno de Lázaro Cárdenas, el PIB había superado el nivel de 1928, un año antes de la crisis estadounidense (Tello, 141).

Y es que si la economía mexicana cayó en crisis en esos años, fue por su importante apertura hacia el exterior. Políticas como el libre movimiento de mercancías, de flujos financieros, la convertibilidad de la moneda, provocaron fragilidad en el sistema. El desequilibrio interno, provocado principalmente por un descenso en la producción, causó desempleo, y por el desequilibrio externo, la economía mexicana debía reinventarse, y lo hizo, preservando la tradición ortodoxa: frenando el gasto público. La gestión de Cárdenas se caracterizó por ser prudente y ortodoxa con respecto a las políticas de finanzas públicas, tanto así que nunca provocó un déficit de más de 1% del PIB (Tello, 223).

Por su parte, el plan sexenal sentó las bases para un verdadero desarrollo nacional, y se considera como la primera etapa de un régimen progresivo de economía dirigida. Se resolvió atender la cuestión agraria, incentivando la investigación en este sector, y los trabajos de investigación sobre el cultivo de maíz y del trigo. De 1935 a 1942, el ritmo de crecimiento del producto agrícola fue de 5.2% anuales (Tello, 192). En conjunto, las políticas adoptadas en el sexenio, dieron pie al desarrollo económico y social, mucho mejor que al administrativo y de defensa.

Con Cárdenas surge una economía mixta, que dio como frutos un desarrollo de la economía del país a partir de 1940, caracterizándolo la nacionalización del sistema ferroviario y petrolero. La economía mexicana creció a paso agigantado de 1940 a 1954. Mientras que durante los años de la guerra la demanda externa explica, en buena medida, el crecimiento de la economía, a partir de 1946 la demanda interna se convirtió en el motor de la economía mexicana. Además, el gasto público se orientó de manera creciente al fomento económico.

Dentro de la actividad industrial, el desarrollo de las manufactureras se concentró, durante 1940 a 1954, en las de tipo tradicional: alimentos, bebidas, tabaco, textiles, prendas de vestir, calzado, papel, imprenta, madera. A partir de 1954 este sector se desplazó a otras manufacturas como el hule, químicos, minerales no metálicos, siderurgia, construcción de maquinarias, equipo de transporte, entre otros (Cárdenas, 95).

En 1954, bajo el mandato de Adolfo Ruiz Cortines, México sufrió una devaluación del peso frente al dólar estadounidense, buscando restringir las importaciones y fomentar las exportaciones, promoviendo así el turismo y la inversión privada. Fue a partir de ese año que México gozó de estabilidad en los precios internos, creciendo alrededor de 3.5% al año, y de mejores PIB por persona, creciendo a un ritmo anual superior a 3.4% en términos reales (Tello, 360). Los efectos de la devaluación fueron claros: la economía creció más del 10% en términos reales (Cárdenas, 97). Conjuntamente, el gobierno estimuló la producción, estableciendo nuevos precios de garantía en el maíz, trigo, frijol, arroz y sorgo. En términos reales los precios aumentaron por algunos años, pero después dejaron de hacerlo. La actividad agrícola tuvo un crecimiento acelerado durante los años que van de 1940 y 1965. A partir de este último año y hasta 1970, su ritmo de crecimiento disminuye considerablemente. Su participación en el PIB disminuyó de un 7% a la mitad para finales del periodo en estudio (Tello, 397).

El desarrollo nacional en los gobiernos de López Mateo y Díaz Ordaz descansó en la estabilidad de precios internos, del tipo de cambio y la libre convertibilidad en la moneda, en el sistema de sustitución de importaciones, y en el financiamiento no inflacionario del gasto público.

El Estado buscó orientar el ahorro que la economía nacional generaba hacia las diferentes actividades productivas, sentándolo en la orientación selectiva del crédito, utilizando instrumentos como el encaje legal, los fondos de fomento y las instituciones nacionales de crédito (Tello, 408).

Asimismo, el financiamiento del gasto público durante los años 1958 a 1970 no fue fuerte, con un déficit global para finales de este período del 4.7% del PIB (Tello, 421). El financiamiento externo fue creciendo durante esos años: el saldo de la deuda pública externa se quintuplicó en términos monetarios (de 5.5% del PIB a 9.2% del PIB), y su servicio pasó de representar 13.4% de las exportaciones a 26.3% a finales del período (Tello, 422). Se incrementó el gasto administrativo de 25% a 31% del total del gasto público, como resultado del aumento del pago de intereses de la deuda pública que, de representar 2.9% del total del gasto en 1959, pasó a 9.4% en 1970 (Tello, 423). Para complementar los recursos faltantes del gobierno federal se utilizó el encaje legal y el sobregiro.

Se incentivó claramente un desarrollo acompañado de certidumbre y garantías, no solo para el empresario, sino para los trabajadores. Pero un déficit fiscal supuestamente sano, estuvo basado en una creciente deuda externa, cuyos efectos no eran visibles en esos momentos. El desarrollo estabilizador tuvo oportunidades perdidas: la actividad agropecuaria, una reforma fiscal eficiente y efectiva, y la problemática de los salarios. Se deseaba un desarrollo estable, y México gozó de *la época dorada* para su economía.

## Nicaragua

Las exportaciones de oro constituyeron, en 1940, un 60% del total de las exportaciones (Gibson, 35).

El sector agrícola había trasladado sus cultivos a dos principales bienes: el café y el plátano. Pero la demanda internacional solicitaba algodón, y observando ésta necesidad, los gobiernos de Somoza García y Somoza Debayle (hijo de Somoza García) se enfocaron en realizar la transición de una economía aislada, atrasada y estancada, a una capitalista más dinámica, plenamente integrada al mercado mundial, y además, con exportaciones diversificadas, que incluían azúcar, carne, mariscos y tabaco (Gibson 35).

Durante los años cincuenta la economía se expandió a una tasa media anual de 5.8% y para los años sesenta se elevó a 8.7% (Gibson, 41). Y es que una pauta fluctuante de la inversión contribuyó a los movimientos del PIB per cápita.

Para ello, el gobierno asumió un papel claramente activo en la promoción del sector agroindustrial, acompañado por la política de sustitución de importaciones. Como consecuencia, se agudizó la sensibilidad de precios por parte de los productores, y la tenencia de la tierra se concentró rápidamente. Muy similar al caso mexicano en el porfiriato y años posteriores, “la aristocracia [nicaragüense] terrateniente compraba las tierras de los campesinos y a veces los desalojaba por la fuerza, con la asistencia de la Guardia Nacional y la policía local” (Gibson, 36).

Lamentablemente, la visión de crecimiento hacia afuera había provocado que “el consumo de alimentos entre la mayoría de la población, de ingresos mínimos, estuviera muy por debajo de los índices medios de nutrición sana y suficiente. Aproximadamente la mitad de los niños padecían desnutrición, mal que era grave en un 15% de los casos” (Barracough, 54).

Además, se obligaba a los campesinos a proveer mano de obra para la cosecha durante la temporada de mayor actividad, y así mantener una política de “alimentos baratos”, destinada también a mantener bajos los salarios urbanos. La deterioración de los términos de intercambio evolucionó en contra de la agricultura nacional, y las políticas de tasa de cambio favorables y aranceles alentaron la reasignación de la tierra para que sirviera a los mercados internacionales antes que al mercado interno.

Existía una clara conexión entre el gasto del sector público y las crisis de la balanza de pagos que trataban de evitar mediante un cuidadoso control de la oferta monetaria y la cuenta pública. Pero el sistema era impotente para resistir los choques externos, y ante la ausencia de préstamos externos, el sector manufacturero formal se contrajo por la escasez de insumos importados, provocando la expansión del sector informal. El régimen de Somoza hizo escasos esfuerzos para usar la política monetaria y fiscal de manera explícita como instrumentos para estabilizar la economía. Sus políticas eran liberales, los mercados de capital y de productos se mantenían abiertos y libres, la moneda era convertible a una tasa que balanceaba los pagos, y el gasto público estaba limitado por la recaudación (Gibson, 44).

Por el contrario, el sector externo recibió una total atención por parte del régimen autoritario de los Somoza. En aras de aumentar la competitividad, se devaluó la moneda de 1 a 5 córdobas por dólar (1929), y se implantó un sistema de controles de cambios y tasas de cambio múltiples que duró hasta 1959, cuando se fijó una tasa estable de 7 córdobas por dólar (Gibson, 46). Fue en 1963 cuando se declaró una libre convertibilidad de la moneda, y para antes del terremoto de 1972, el Banco Central de Nicaragua se aseguraba de que el córdoba no se sobrevaluara.

Pero, como se mencionó anteriormente, el gobierno no realizó ningún esfuerzo de unificación para promover el desarrollo económico balanceado, y ante las tensiones sociales, se vio obligado a introducir proyectos de desarrollo rural (Gibson, 47). Desde 1950 hasta principios de los años setenta, Nicaragua pudo sostener tasas de crecimiento agregado que se encontraban entre las más altas de América Latina, pero su éxito se basaba en la concentración del ingreso a manos de una minoría de agroexportadores. Aunque si llegó a una relativa estabilidad en la economía del país, existía descontento social, lo que provocó una revolución en 1979, que además arrastraba el enojo por una lenta reconstrucción del país después del devastador terremoto ocurrido en 1972. Pero la cura resultó peor que la enfermedad, y la economía del país buscó sobrevivir ante las adversidades de la guerra.

### Declive (1970-1995)

#### México

Bajo el mandato de Luis Echeverría Álvarez, en 1970 México era un país privilegiado: poseía un sólido crecimiento económico, estable en materia monetaria y crediticia, evitando trastornos políticos y sociales tras siete lustros de paz posrevolucionaria. Pero esa imagen del país al final de la década de 1970 correspondía sólo a una parte de la realidad. La producción de bienes y servicios básicos, necesarios para la marcha de la economía estaba estancada, los desempleados se acumulaban rápidamente y la satisfacción de las necesidades de servicios educativos, médicos, sanitarios y de vivienda tenía un retraso de años. El desarrollo del transporte por carretera no había arrancado de la marginación a vastas áreas rurales del país y el estancamiento de los ferrocarriles se convertía en un cuello de botella para las actividades ya establecidas.

Lo más grave de toda esta problemática era la no autosuficiencia en materia de producción de alimentos, con un estancamiento del crecimiento del mercado interno.

La política económica estuvo casi exclusivamente orientada de modo artificial, con una forzosa estabilidad tributaria y de precios relativos claves. Esto resultaba insostenible a largo plazo. El gasto público descansaba débilmente sobre el encaje legal que producían los depósitos que captaba el sistema bancario para financiarlo y no en los ingresos propios del Estado. Se llevaron a cabo políticas contractivas, y provocaron un descenso, apenas similar a la tasa de incremento de la población (Tello, 475). Se disminuyó el gasto del sector público en términos reales, y en particular el gasto de inversión se contrajo drásticamente un 22% en términos reales (Tello, 475).

A finales de agosto de 1976 la economía nacional estaba en un estancamiento inflacionario, y era difícil sostener el tipo de cambio, y el 31 de ese mes, se anunció la modificación de la paridad del peso respecto al dólar estadounidense, y es aquí cuando terminan 22 años de estabilidad cambiaria en México (Tello, 523). Junto con los incrementos en los precios, el público perdía crecientemente confianza en el sistema de intermediación financiera. En octubre de 1976, el Banco de México informó que ya no intervendría para sostener la paridad de 19.90 pesos por dólar, lo que confundió al público, y causó una segunda devaluación de la moneda, que se fue a más de 26.5 pesos por dólar (Tello, 524).

El crecimiento acelerado de la deuda externa, llevó a la contratación de nueva deuda para cubrir los vencimientos de capital e intereses, generándose un círculo vicioso.

Con un alza en las tasas de interés, reducción de los plazos de los créditos contratado, fuga de capitales sin precedente, caídas en los precios de las mercancías que el país exportaba y la reducción del precio del petróleo se resuelve devaluar el peso frente al dólar estadounidense, en casi 40%, en febrero de 1982. A unos cuantos días, se dio una nueva devaluación de la moneda y se acordó un aumento salarial de 30% para apenas hacerle frente a la pérdida del poder adquisitivo (Tello, 575). Para abril de ese año, se estableció un segundo programa de ajuste, con mayor énfasis en el control de las finanzas públicas, pero tampoco funcionó.

La dependencia excesiva de la economía mexicana en el petróleo, el deterioro de las finanzas públicas y la deteriorada balanza de pagos fueron los argumentos que utilizó la banca extranjera para justificar la fuga de capitales que distorsionaba cualquier esfuerzo de programación financiera. Para entonces el país ya no contaba con divisas. Los fondos depositados por la banca comercial en el banco central para cumplir con los requisitos del encaje legal eran usados para la compra de bonos del gobierno. Pero tras una serie de acontecimientos, en septiembre de 1982 se nacionaliza la banca de México y se establece el control de cambios, y de inmediato se reestructura el sistema bancario.

Surge en ese mismo año la concepción del pensamiento neoliberal, basada en reformas del Consenso de Washington: liberalización del comercio exterior, del sistema financiero y de la inversión extranjera, es decir una orientación de la economía hacia los mercados externos, realizando además, privatizaciones de empresas públicas, regulación fiscal, reducción del gasto público, garantizando un marco legislativo e institucional para garantizar los derechos de propiedad, entre otros.

Con la promesa de mejorar la competitividad y estimular el libre acceso a los recursos de capital y tecnológicos, esta corriente fue atractiva para las economías de la región latinoamericana, incluyendo México. Pero fue una desilusión mejor conocida como la década perdida. Con un PIB por persona menor que varios países latinoamericanos y asiáticos, la familia mexicana en esos años tenía un ingreso anual de 8,400 dólares, mientras la de Corea obtenía el doble (Tello, 627).

En términos macroeconómicos, el sexenio 1983-1988 fue desastroso. Con reducciones al PIB por persona de 2.1% anual en términos reales, aumentos en los precios al consumidor, un tipo de cambio que pasó de 57 pesos por dólar en promedio (1982) a 2 mil 284 pesos en 1988, y una concentración más alta del ingreso, reflejado con un coeficiente de Gini de 0.549 en 1989 (Tello, 639). El gobierno se apoyó y promovió con todo tipo de estímulos a las casas de bolsa, en detrimento de la banca nacionalizada, a tal grado que se llegó a hablar de surgimiento de una “banca paralela” que competía con la del Estado.

La economía mexicana a finales de 1987 era frágil y frustrante, bajo el mandato de Miguel de la Madrid. Con una historia de estancamiento económico y una contracción significativa en el poder de compra de los salarios, el país sufría de una crisis interna dolorosa. Indicadores como la inflación crecía a tasas anualizadas de 461.4%, la deuda nacional llegó a representar 94.8% del PIB, esto a pesar de haber transferido como pago más de 53 000 millones de dólares en los cinco años anteriores (Cárdenas, 153). Para estabilizar a la economía se buscó reducir el peso de la deuda a través de un programa económico heterodoxo con fundamentos ortodoxos, eliminando así el elemento inercial de la inflación en poco tiempo. Además se profundizó el programa de cambio estructural, el de la apertura comercial y la reducción del tamaño del sector público.

Bajo este contexto, continua la labor presidencial Carlos Salinas de Gortari. La respuesta a los signos positivos del Plan Concertado para la Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE), que logró disminuir la inflación de 1989 a 19.7% fue muy positiva por parte de los inversionistas privados. En 1989 el PIB creció 3.3%, cifra superior al crecimiento de la población, logrando disminuir el déficit financiero del sector público de 12.5% del PIB a solo 5.6%, provocado principalmente por la reducción del pago de intereses de 23.5% en términos reales, como consecuencia de la reducción de las tasas nominales de interés, así como a 13.4% menos de gastos programables del sector público y a un aumento pequeño de los ingresos fiscales de 1.7% en términos reales (Cárdenas, 161). El anuncio de la reprivatización de la banca nacionalizada en mayo de 1990, y la decisión del país de negociar un acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos, terminaron por convencer a los inversionistas nacionales y extranjeros de que las medidas para contener la inflación, así como los diversos cambios estructurales que se estaban dando en el área de comercio exterior, reprivatizaciones, desregulación, y otros, eran permanentes. La entrada de fondos no se hizo esperar.

Para 1991 la economía comenzó a mostrar signos de cierto debilitamiento, que entonces no era claro porque ocurría, y algunos analistas lo relacionaron como problemas de tipo cíclico en el ahorro y la inversión, con una contracción del crédito o con cierta recesión en la economía internacional, además de pérdida de competitividad. En definitiva se llegaron a niveles de estancamiento en 1993. La economía estaba frente a la “enfermedad holandesa”. Existía una presión al alza de los precios de bienes no comerciables en forma distinta que los precios de los bienes comerciables, una apreciación del tipo de cambio.

Las empresas veían como aumentaban sus costos, pero no podían hacer nada con los precios, pues si lo hacían, perdía mercado. La sobrevaluación del tipo de cambio también afectó el mercado de las empresas, pues los consumidores preferían bienes importados, que eran más baratos que los nacionales, debido a que el dólar era más barato.

El ancla nominal del tipo de cambio empezó a agotarse hacia 1992, y se ajustó para una nueva etapa. Se observó que la competencia externa, fruto de la apertura al exterior, debilitó la estructura productiva del país, generando cierre de empresas y desempleo. Se creó un grado de vulnerabilidad alarmante. Se redujo el desequilibrio externo mediante una política restrictiva, confiando en que los flujos externos de capitales continuarían indefinidamente alentados por la próxima firma del TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte). Se necesitaba hacer algo rápido.

En 1993 se dio una discusión, no muy abierta, en los altos niveles de decisión del país sobre si se debía seguir persiguiendo el objetivo de bajar la inflación a niveles internacionales, o relajar el tipo de cambio para disminuir el déficit en cuenta corriente, aunque ello llevara a una inflación mayor. Otra alternativa era aceptar que la inflación regresara a niveles de alrededor de 20% al depreciar el tipo de cambio y disminuir el déficit comercial. El riesgo era claro, pánico generalizado y la pérdida de la credibilidad en el gobierno y en su política económica como consecuencia de la depreciación más rápida del peso.

Para entonces, la inflación estaba en menos de 10%, y resultaba poco atractivo ceder entonces. Las autoridades tomaron la decisión de disminuir la inflación a alrededor de 6% en 1994.

El peso se depreció alrededor de 8% entre febrero y marzo de 1994, pero después del asesinato del candidato del PRI a la presidencia, Luis Donaldo Colosio, a fines de ese mes, la fuerte salida de reservas del Banco de México, de casi 11 000 millones de dólares, hizo que la depreciación se detuviera (Cárdenas, 185). Una emisión de tesobonos por parte de las autoridades para contrarrestar parcialmente la caída de reservas escondió la verdadera presión sobre el mercado cambiario, que reflejaba fuga de capitales y deuda externa disfrazada, y fue una manera de darle la vuelta al techo de endeudamiento externo establecido cada año por el propio Congreso de la Unión.

Las presiones en el tipo de cambio, junto con la política monetaria de expandir el crédito interno y en medio de ataques especulativos al peso, en parte causados por sucesos políticos, obligó a la devaluación abrupta del tipo de cambio apenas a las tres semanas de haber entrado en nuevo gobierno Ernesto Zedillo. Esta devaluación llegó a más de 100% en términos del peso, muy por encima de la sobrevaluación estimada en aproximadamente 20 a 25% (Cárdenas, 187). Esto inició un caos económico y financiero que repercutió en todo el país e internacionalmente. Todo México estaba endeudado.

## Nicaragua

A principios de los años setenta, la población rural nicaragüense sufría de una alimentación deficiente, y de una tasa de analfabetismo elevada. Solo 20% de la población rural tenía acceso a los servicios de salud, y la tasa de mortalidad por enfermedades contagiosas se encontraba entre las más altas de América Latina (Gibson, 49).

La imposibilidad de compartir los frutos de la rápida expansión de la producción durante el periodo del crecimiento impulsado por las exportaciones, explica en buena parte el hecho de que un movimiento estudiantil militante haya podido encender grandes segmentos de la sociedad nicaragüense. Luego este movimiento sería conocido como el de los sandinistas, en honor a Augusto Cesar Sandino.

Tensiones políticas y sociales, y un devastador terremoto en 1972, acrecentó el descontento de los diferentes movimientos civiles. La revolución estalló un 19 de Julio de 1979. Para derrocar a Anastasio Somoza Debayle se incurrieron en ingresos sacrificados, destrucción y daño directo. Los esfuerzos de recuperación se vieron truncados por una lucha interna, y se le dedicó prácticamente el 50% del presupuesto gubernamental (Gibson, 53). El país se vio obligado a subsistir cada año con una cantidad menor de bienes importados. El déficit comercial acumulado en el periodo 1980-1984 ascendió a más de 2000 millones de dólares, una suma aproximadamente equivalente al PIB de 1985 (Gibson, 54). Había heredado una deuda de 1600 millones de dólares de la familia Somoza, pero se había incrementado a más de 4000 millones de dólares en 1985. No tenía acceso al Banco Mundial, al BID o a la ayuda bilateral de Estados Unidos. En general, los déficit fiscales no se financiaban con los impuestos; el gobierno recurría a la imprenta y a la creación de crédito para apoyar sus iniciativas sociales. La combinación de controles de precios y de importaciones de bienes de consumos contuvo la tasa de inflación, pero ésta aceleró en 1984 a 60%, y para 1985 se encontraba cerca de 320% (Gibson, 57).

El gobierno sandinista, bajo el caudillista Daniel Ortega Saavedra había emprendido una expansión del sector público en términos de la propiedad y el control de la inversión.

Pero prácticamente solo los tres primeros meses de 1980 pueden considerarse como poseedores de algo cercano al equilibrio fiscal. De hecho, el crecimiento de la inversión es uno de los factores que diferencia a Nicaragua del resto de los países centroamericanos. Mientras en los primeros años ochenta los demás países experimentaban una regresión de la inversión en concordancia con la recesión económica mundial, Nicaragua mantuvo elevados índices de acumulación, siendo éste importante en el sector agrícola (Barraclough, 63). Ahora, si bien uno de los objetivos de la política sandinista era la regularización del sector agrícola, conduciendo a la sustitución de las agro-exportaciones por los cultivos agrícolas internos, la tierra fue utilizada deficientemente debido en gran parte a la escasez de mano de obra. El gobierno procuró subsidios para algunos bienes de consumo básico, pero el consumidor común no era siempre el beneficiado. La política de contención salarial, que buscaba reducir las presiones inflacionarias, produjo resultados contraproducentes. Se alentó la emigración de trabajadores del campo a la ciudad, provocando la escasez de trabajadores para las cosechas (Pizarro, 271). Los controles cambiarios implicaron también que los trabajadores extranjeros ya no pudieran convertir sus salarios de córdobas a dólares. La monetización excesiva de la economía incremento la renta económica de las escasas divisas. La situación era insostenible.

Desde 1985 se entra a una economía de supervivencia. Prácticamente la guerra civil tuvo un costo humano alto: destrucción de infraestructura básica, como centros sanitarios, escuelas, entre otros. El país sufría un caos, que incluía para 1986 una inflación del 747% (Barraclough, 72). Fijar precios de garantía para los productores como un mecanismo compensatorio no bastaba para estimular la producción destinada a la exportación.

Creció el contrabando en virtud de las diferencias enormes entre los precios internos y los de los países vecinos. Proliferó el mercado negro de dólares, el comercio especulativo, la expansión del sector informal y otros desajustes. Esto se agravó con el embargo comercial impuesto por Estados Unidos desde 1985 (Romero, 105).

Ante presiones del exterior, el gobierno sandinista cede a elecciones democráticas, en las que resulta electa Violeta Barrios de Chamorro, quien tendría la tarea de reconstruir al país de la guerra y los estragos económicos. La producción estaba deteriorada, la deuda externa tenía un monto de US\$8,064 millones de dólares, mientras que los intereses moratorios capitalizados ascendían a US\$1,851 millones, o sea una relación per cápita de US\$2,697 (BCN). El déficit corriente en la balanza de pagos, persistía a niveles superiores de los US\$500 millones, y el volumen de exportaciones de bienes y servicios, era similar al del año de 1966, en un contexto de pérdida del poder de compra de las exportaciones del país (BCN). El producto interno bruto per cápita a inicios de 1990 era similar al registrado en 1945, US\$487 dólares constantes de 1980 (Avendaño, 1994).

Se estabilizó la moneda, eliminando la hiperinflación, se reingresó al país en los circuitos comerciales y financieros occidentales. Pero a pesar de los significativos cortes en el gasto público y la restricción financiera, derivados de la aplicación del programa de estabilización, persistieron la insuficiencia del ahorro interno, la creciente brecha comercial, el déficit fiscal y el desempleo abierto y un alto subempleo (Banco Mundial, 1993). Los problemas en la balanza de pagos llevaron a la necesidad de un ajuste fiscal permanente de sesgo recesivo y de poca eficacia para sostener la estabilidad de precios.

Más aún, dado el enorme servicio devengado de la deuda externa, el flujo de capital no fue suficiente para compensar totalmente la brecha de pagos corrientes, lo que originó que la deuda creciera por el aumento de la mora hasta 1993.

Por otro lado, la desregularización de los mercados financieros y la liberación comercial acelerada, no apoyaron el proceso de estabilización, dificultando encontrar una senda de crecimiento con una inserción en el mercado mundial coherente con una estrategia de desarrollo nacional. La liberación financiera, en un contexto de sobrevaluación y fijación monopolista de varios precios claves, contribuyeron al alza de las tasas de interés, al drenaje de los depósitos de ahorro hacia la fuga de capitales y priorizando la especulación financiera sobre la inversión productiva. El repunte en la actividad industrial de ron, cervezas, bebidas gaseosas, las aceiteras, y las cigarreras, se basan más en la obtención de privilegios fiscales como del sostenimiento de una protección comercial selectiva muy discrecional (Romero, 107).

En 1993, el Gobierno empezó a utilizar un esquema de deslizamiento cambiario, que fue respondido con una dolarización significativa del sistema de precios, para operar sobre valores considerados estables por el público (Avendaño, 1994). En este sistema dolarizado, el riesgo que implican las inversiones productivas, provoca que el ahorro financiero solamente se atesore sin tener aplicaciones productivas. Todo esto redundó en una situación de estancamiento económico entre 1991 y 1993, seguida de un débil e insuficiente crecimiento entre 1994 a 1996. Pese a que se produjo el hecho positivo de salir de una situación de declinación persistente de la economía, a una situación estacionaria, el crecimiento entre 1994 y 1996 no era sostenible.

La administración tenía el reto de vincular el crecimiento económico con mayores oportunidades para todas las personas a fin de incidir efectivamente sobre los niveles de pobreza. Bajo nuevas directrices políticas, surge en el poder presidencial Arnoldo Alemán, quien se enfocó en la inversión en infraestructura y carreteras, básicamente continuando con el modelo de reconstrucción y llamamiento a los sectores externos a invertir en mano de obra favorable, bajos costos de producción e instalación de transnacionales, maquilas y empresas mineras. Todo en aras de incentivar la inversión extranjera directa y la competitividad.

### ¿Qué sucedió después?

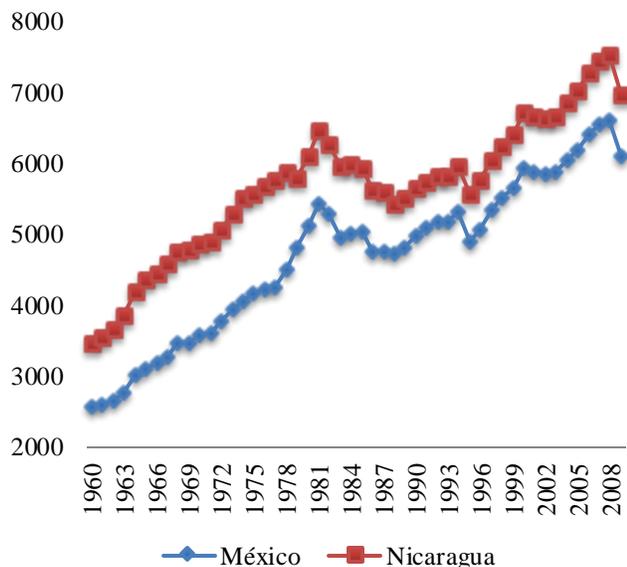
Después de 1995, ambos países experimentaron una reinención, una unificación a la corriente globalizadora que vivía la comunidad internacional. Ambas naciones habían sufrido ya revoluciones, inestabilidad, inflaciones sorprendentemente altas y crecimientos mediocres. Se veía al modelo neoliberal como la receta mágica para salir de ese estancamiento. Se quería realizar una rehabilitación y reactivación de la economía, a niveles lo suficientemente significativos como para absorber a buena parte de la población desempleada. El objetivo fundamental era lograr una estrategia eficaz de combate a la pobreza, manteniendo los equilibrios macroeconómicos básicos.

El marco de políticas debía ser coherente, buscando mejorar la posición competitiva en la atracción de la inversión extranjera y en la regionalización abierta por los Tratados de Libre Comercio, tanto el NAFTA y como el CAFTA. La garantía debía caer en un buen diseño estratégico, soportado por una real transformación del sector público y del sistema político, que confieran eficiencia y modernidad a las instituciones políticas.

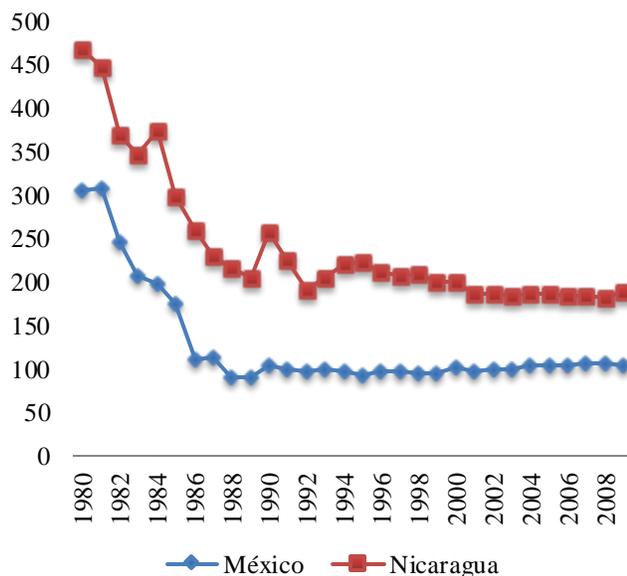
Tanto México como Nicaragua siguen en esa búsqueda. Crisis financieras internacionales no han contribuido a que se cumpla esta meta, y esto debido a su dependencia en las otras economías. Ambos países están ligados de manera contraproducente a la globalización. Las políticas del Consenso de Washington son recetas formuladas por economías desarrolladas sobre como debe abrirse una economía hacia la globalización. Pero economías en desarrollo, como la mexicana y nicaragüense, no funcionan de esa manera. Son economías complejas, que necesitan estudios exhaustivos sobre sus diferentes sectores productivos y su base financiera.

La politización de la toma de decisiones macroeconómicas ha llevado a la satisfacción local de necesidades que brindan privilegios a sectores elites, marginando aún más a los sectores pobres. Interesantemente, ambos países regresaron a modelos políticos que estuvieron bajo escrutinio y observación nacional e internacional por acusaciones de corrupción, mal manejo de las arcas nacionales, entre otros, al PRI con Enrique Peña Nieto, electo en 2012, y Daniel Ortega Saavedra, líder del Frente Sandinista de Liberación Nacional, en 2007, y quien continua tras el poder presidencial nicaragüense. Se necesita de una reinención, no un seguimiento a ciegas de lo que imponen otras instituciones y gobiernos que muchas veces desconocen los antecedentes de las políticas que quieren aplicar en economías que poseen complicadas redes de comunicación y fragmentaciones en su sistema.

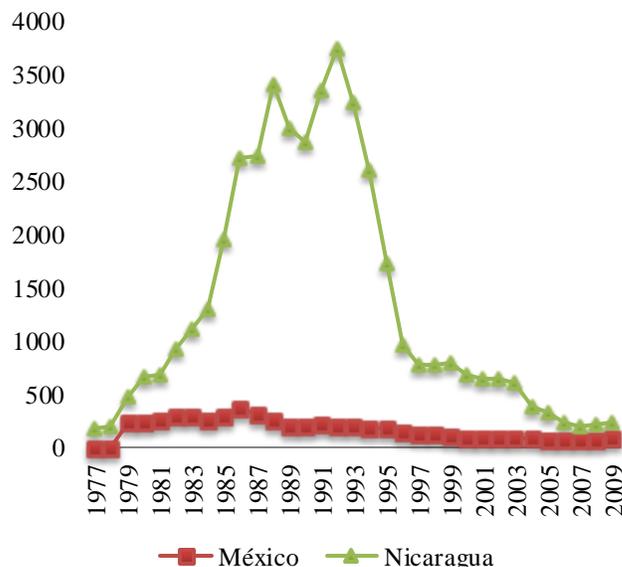
Anexos



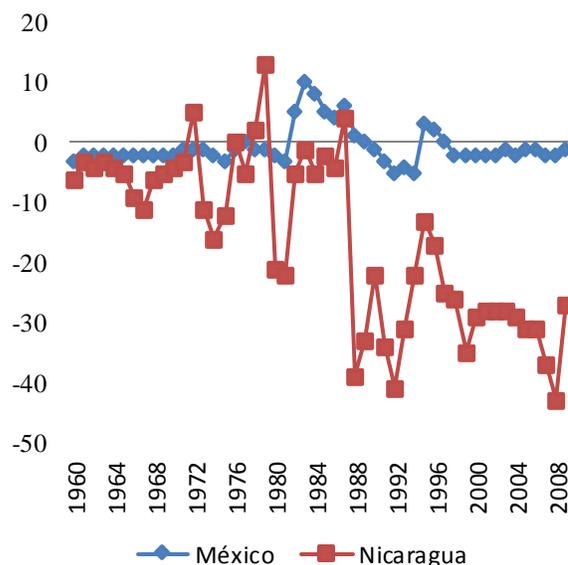
**Gráfico 1** Producto Interno Bruto per Cápita México y Nicaragua, 1960-2009.



**Gráfica 2** Términos de intercambio (NBTT), México y Nicaragua 1980-2009



**Gráfica 3** Deuda Externa como porcentaje de las exportaciones, servicios e ingreso de México y Nicaragua, 1977-2009



**Gráfica 4** Balanza Exterior de Bienes y Servicios de México y Nicaragua, 1960-2009

## Referencias

Avendaño, Nestor. (1994). *La economía de Nicaragua. El año 2000 y las posibilidades de crecimiento*. Nicaragua: Colección Ensayos Nitlapán/CRIES.

BCN. *Banco Central Nicaragüense: Principales Indicadores Económicos, 1960-2000*. Recuperado el 3 de marzo de 2011 de <http://www.bcn.gob.ni>

Banco Mundial. (1993). *Nicaragua. Escenarios de crecimiento en una perspectiva de recursos externos decreciente*. Recuperado el 3 de marzo de 2011 de <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?id=6732&entidad=Textos&html=1>

Barracough, Solon. (1988). *Nicaragua: Desarrollo y Supervivencia*. Madrid: Lepala.

Cárdenas, Enrique. (1996). *La política económica en México, 1950-1994*. México: FCE, COLMEX.

Gibson, Bill. (1987). *Una Panorámica estructural de la economía nicaragüense. La Economía Política de la Nicaragua Revolucionaria*. Comp. Spalding, Rose. México: FCE.

Pizarro, Roberto. (1987). *La nueva política económica: un reajuste necesario. La Economía Política de la Nicaragua Revolucionaria*. Comp. Spalding, Rose. México: FCE.

Romero, Germán. (2003). *Historia de Nicaragua*. Nicaragua: Hispamer.

Tello, Carlos. (2007). *De 1954 a 1970: desarrollo estabilizador. Estado y Desarrollo Económico: México 1920-2006*. México: UNAM, Facultad de Economía.

World Bank. World Databank. *World Economic Indicators, 2011*. Recuperado el 3 de marzo de 2011 de <http://databank.worldbank.org/ddp/home>

## Comunidades negras en Colombia: apuestas educativas entre la etnoeducación y la pedagogía del lugar

OLAYA-REQUENE, Ángela Yesenia\*†

*Universidad Nacional Autónoma de México*

Recibido Enero 16, 2015; Aceptado Septiembre 11, 2015

### Resumen

Los esfuerzos organizativos de las comunidades negras del Pacífico sur colombiano para superar las condiciones de abandono y miseria, consecuencia de la pérdida de territorio y desplazamiento forzado a manos de diversos grupos armados (guerrillas y paramilitares, grupos dedicados no sólo a la producción de la coca, sino también vinculados con los grandes proyectos desarrollistas y modernizantes del país como los cultivos de palma africana y la minería) han tenido un gran impacto en el ámbito educativo, sus luchas por la defensa del territorio están construyendo un proceso etnopedagógico basado en una concepción política de autonomía territorial. Esta forma de construir lo educativo entra en tensión con la normatividad que en materia de institucionalización de la identidad de las comunidades negras, decretó a la etnoeducación como un servicio educativo ofrecido por el Estado a los grupos étnicos, lo que plantea un desafío político/pedagógico en la manera como la etnoeducación se reconstruye en la expresión colectiva de los procesos de organización étnico-territorial de las comunidades que buscan que esta práctica pedagógica provenga de sus bases comunitarias.

**Comunidades negras, Colombia, Etnoeducación, Pedagogía del lugar.**

### Abstract

The organizational efforts of the black communities of South Colombian Pacific to overcome the conditions of neglect and poverty resulting from the loss of territory and forced the hands of various armed groups (guerrillas and paramilitary groups dedicated not only to the production of coca displacement but also linked to the major developmental and modernizing projects in the country as the cultivation of African palm and mining) have had a major impact in education, their struggle for the defense of the territory are building a etnopedagógico process based on a political conception territorial autonomy. This way of building the education in tension with the regulations in terms of institutionalization of the identity of black communities, decreed ethnic education as an educational service offered by the state to ethnic groups, which poses a political / pedagogical challenge in how ethnic education is reconstructed in the collective expression of the processes of ethnic-territorial organization of communities seeking teaching practice this comes from their community bases.

**Black communities, Colombia, EtnoEducación, Pedagogy of place.**

**Citación:** OLAYA-REQUENE, Ángela Yesenia. Comunidades negras en Colombia: apuestas educativas entre la etnoeducación y la pedagogía del lugar. Revista Investigaciones Sociales 2015, 1-1: 17-35

† Investigador contribuyendo como primer autor.

## Introducción

Los esfuerzos organizativos de las comunidades negras del Pacífico sur colombiano para superar las condiciones de abandono y miseria, consecuencia de la pérdida de territorio y desplazamiento forzado a manos de diversos grupos armados (guerrillas y paramilitares, grupos dedicados no sólo a la producción de la coca, sino también vinculados con los grandes proyectos desarrollistas y modernizantes del país como los cultivos de palma africana y la minería) han tenido un gran impacto en el ámbito educativo, sus luchas por la defensa del territorio están construyendo un proceso etnopedagógico basado en una concepción política de autonomía territorial. Esta forma de construir lo educativo entra en tensión con la normatividad que en materia de institucionalización de la identidad de las comunidades negras, decretó a la etnoeducación como un *servicio educativo* ofrecido por el Estado a los grupos étnicos, lo que plantea un desafío político/pedagógico en la manera como la etnoeducación se reconstruye en la expresión colectiva de los procesos de organización étnico-territorial de las comunidades que buscan que esta práctica pedagógica provenga de sus bases comunitarias.

En este marco de referencias y, basándome en la categoría de *lugar* propuesta por Arturo Escobar, para contextualizar las prácticas eco-culturales de los pueblos afrocolombianos del Pacífico, propongo abordar la etnoeducación afrocolombiana como una *pedagogía del lugar*, que al ser *situada* en las realidades territoriales de las personas afrodescendientes construye estrategias de formación que resaltan las articulaciones entre experiencias y conocimientos, identidades y territorios, forjando una pedagogía enraizada a las vivencias de sujetos en lugares de resistencias.

## Planteamiento del problema

La política educativa en etnoeducación afrocolombiana ha transitado por diferentes dinámicas culturales y educativas que ponen en tensión los procesos organizativos e identitarios de las comunidades negras, sus derechos y prácticas de conocimiento, con el entramado de relaciones normativas e institucionales que han diseñado —desde una perspectiva programática y multicultural— propuestas de una educación diferencial para los grupos étnicos. Las estrategias para “multiculturalizar” los sistemas educativos mediante mecanismos y discursos académicos e institucionales que, a partir de las necesidades de autoafirmación y autoreconocimiento de los sujetos incluyen sus representaciones sociales en cualquier ámbito de la esfera pública, es parte del resultado de un proceso político agenciado por las organizaciones sociales de los grupos étnicos (Rojas y Castillo, 2007), que al movilizarse en torno a la redefinición de sus identidades culturales negocian ante el Estado una educación que asuma la presencia de los educandos étnicos como sujetos productores de conocimientos, habilitando la posibilidad de una escuela en la que se les reconozca la capacidad de definir su propio destino, a través de fortalecer los procesos de reconstrucción de la memoria histórica y los conocimientos colectivos.

Con la Reforma Constitucional de 1991, Colombia se incluye en los países latinoamericanos que dan un giro en torno a la incorporación del multiculturalismo como política de Estado (Restrepo y Rojas, 2009). En este cambio constitucional las comunidades negras, desde sus procesos organizativos étnico-territoriales, han ganado un amplio terreno en materia de visibilidad jurídica y, en consecuencia, esto se ha traducido en una vía de acceso para resarcir los derechos históricamente negados.

En este sentido, la entrada del multiculturalismo ha tenido diferentes significados e implicaciones políticas para la población afrocolombiana en el país. En las dos últimas décadas hemos asistido a la creación y proyección de un imaginario social y cultural contemporáneo que, amparado en los discursos jurídicos y la nueva legislación, visibiliza a las poblaciones afrocolombianas como “nuevos” sujetos y subjetividades políticas que constituyen un grupo étnico con su propia cultura, identidad étnica, territorio y derechos culturales (Restrepo y Rojas, 2009).<sup>1</sup>

En el marco del Estado-nación multicultural, las políticas educativas para el “reconocimiento de la diversidad cultural” han proyectado nuevas formas de representación de los grupos étnicos, desde las que se intenta, y mediante una pluralización institucional (Dietz y Mateos, 2011) incluir en los currículos escolares la enseñanza de las lenguas, tradiciones, costumbres y prácticas culturales de los pueblos indígenas y afrodescendientes. Tramitar lo educativo bajo la retórica multiculturalista se orienta hacia una transformación de las categorías históricas y relaciones en la que los sectores dominantes imponen a los grupos subalternos procesos escolarizados de formación que emanan de los contextos socio-históricos de la subalternidad racial/epistémica y las formas de organización de los imaginarios, discursos y prácticas desplegadas por la matriz colonial de conquistas y desplazamiento de la colonización europea iniciada en el siglo XVI.

<sup>1</sup> Es importante recordar que, a partir de esta “visibilización”, las comunidades negras han conseguido importantes espacios de negociación con el gobierno nacional, en lo referido principalmente al reconocimiento legal de unos derechos colectivos territoriales, culturales y educativos, y la inclusión de los afrocolombianos como sujetos de derechos en políticas específicas (consulta previa, planes de desarrollo, conservación de la biodiversidad, etnoeducación, preservación de las culturas e historias propias, etcétera).

Matriz colonial que, además de desdibujar realidades y rostros históricos, oculta y subalterniza las subjetividades y conocimientos de los pueblos indígenas y afrodescendientes.

De esta manera, el multiculturalismo constituye un fenómeno que cuestiona la matriz colonial de conformación histórica del Estado-nación, obligándolo a enfrentar las nuevas demandas de los grupos étnicos, ahora consideradas políticamente legítimas. Sin embargo, y de acuerdo con Sartorello (2011) las transformaciones políticas en materia de reconocimiento de la diversidad cultural plantean nuevos problemas de gobernabilidad, dado que el multiculturalismo se acompaña de un “desmonte” del Estado y de un crecimiento vertiginoso de las desigualdades y exclusiones sociales poco compatible con la cohesión social. Este multiculturalismo neoliberal ha transitado con intención de debilitar los proyectos políticos de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina. Ante las exigencias de los movimientos sociales étnicos a la autodeterminación, el etnodesarrollo, la jurisdicción territorial y el uso de los recursos naturales, el discurso de los Estados multiculturales sigue permeado por la retórica desarrollista al tiempo que retoma el discurso del combate a la pobreza (Cerdeña, 2012), estrategia que define las agendas de negociación de los grupos étnicos con el Estado, desplazando al margen de los intereses del neoliberalismo los reclamos históricos y las múltiples luchas por la autonomía que determinan hoy la práctica política y de movilización de los grupos étnicos latinoamericanos.

Ahora bien, el axioma subyacente de las políticas educativas en sus formas de representar y tematizar la diversidad cultural expresa que las formas de producción y circulación del “otro” mediante los enfoques y modelos de una educación elaborada y promovida en los discursos académicos, escolares y políticos del multiculturalismo, pueden constituirse en una práctica de poder, tanto para los sectores hegemónicos, como para los grupos subalternos (Restrepo y Rojas, 2009).

De esta manera, los grupos hegemónicos visibilizan formas de conocimientos soterradas mediante un colonialismo epistémico en la que los grupos étnicos no son asumidos como sujetos con un proyecto y una crítica epistémica, política y cultural propia, afianzando tendencias asimilacionistas, ideologías y prácticas racializadas que niegan e invisibilizan la producción intelectual de los pueblos indígenas y afrodescendientes (Walsh y García, 2002; Mignolo, 2007).

Por su parte, los grupos subalternos, en la medida en que el Estado legitima la diversidad cultural, construyen estratégicamente procesos políticos y educativos autónomos que generan una nueva inscripción de sus identidades en lugares propios de reconocimiento, en los que la acción social de sus procesos organizativos y movilizaciones se direccionan hacia la construcción de los caminos necesarios para asumirse como constructores y protagonistas de sus realidades, tomando en sus manos el desafío político de educar en contextos de exclusión, racismo, subalternización e invisibilización (Walsh y García, 2002).

El desafío por la legitimidad de una educación que corresponda con las condiciones históricas y políticas de los grupos étnicos, ha llevado al movimiento social afrocolombiano a interpelar una política educativa nacional en etnoeducación para interrogar y reconstruir la historicidad de los pueblos afrodescendientes en Colombia, y que contribuya a la formación de un sujeto histórico-político con capacidad de participar activamente en las aspiraciones del movimiento social, a la vez que representa la construcción de una identidad cultural en el marco de una historicidad propia que cuestiona las imágenes y estereotipos negativos que sobre lo “negro” se han mantenido en el país.

El movimiento afrocolombiano ha considerado que el proyecto político-pedagógico de la etnoeducación como política educativa del nuevo Estado multicultural, establecido en el artículo 42 de la Ley 70 de 1993 (Ley de comunidades negras) se dirija hacia la generación de procesos y estrategias pedagógicas que les permitan a estas comunidades moverse en dirección a una *educación propia*.

En la medida en que la exigencia de construir una identidad cultural desde sus propias narrativas e historicidades sustenta la militancia del movimiento social y la conquista de derechos étnico/culturales, educativos y territoriales, comenzado a plantear la necesidad de una comprensión crítica de sus realidades sociales que aborden una discusión sobre los problemas territoriales, políticos e identitarios que afronta la población afrocolombiana, así como el lugar que sus subjetividades han ocupado en las jerarquías étnico-raciales y de poder con que se conforma el Estado-nación en Colombia.

Sin embargo, la ubicación geopolítica de los territorios en los que habitan las poblaciones afrocolombianas del pacífico sur y los procesos históricos de incorporación a la economía nacional, representan dos grandes problemas a los que tienen que hacer frente las comunidades negras en la aplicación de la etnoeducación. El primero es asumir la ubicación geo-estratégica de su territorio, al ser un puente fundamental en las políticas neoliberales para abrir la economía nacional, proceso en el cual la región del Pacífico ha sido sometida a una estrategia global y explícita de incorporación en las esferas nacionales e internacionales a nombre del desarrollo; en segunda instancia, la ubicación geográfica hace que las comunidades estén inmersas en el conflicto armado que es el detonante de los masivos procesos de desplazamiento forzado, como resultado de las disputas territoriales de guerrillas, paramilitares y ejército.

De ahí que la construcción del proyecto pedagógico en etnoeducación pasa necesariamente por interrogar los conflictos entre territorio, políticas educativas e identidad que se articulan en un marco multicultural de reconocimiento de derechos colectivos de los grupos tradicionalmente excluidos de las políticas públicas del Estado. Conflictos que han llevado a las comunidades negras a imaginar y definir prácticas educativas que apuestan por una etnoeducación que trascienda su nivel formativo institucional e indague por sus experiencias y trayectorias históricas, a través de una pedagogía acorde con los marcos de relaciones de la vida cotidiana de los sujetos, signados por sus narraciones, conflictos territoriales, identidades, formas de organización y epistemologías propias.

En este marco de referencias, el presente artículo propone que la etnoeducación que despliegan las comunidades negras del Pacífico sur colombiano está en dirección a la:

*Construcción de una pedagogía del lugar en la que los sujetos reconstruyen el sentido y el significado de su existencia en medio de la guerra y en situaciones de desplazamiento forzado, proyectando una práctica formativa basada en una concepción política de autonomía territorial, al considerar que es el territorio el lugar donde emanan los recuerdos de las tragedias silenciadas, de los cuerpos desmembrados y la desterritorialización de sujetos, pero que a su vez es la matriz histórica y cultural que afianza sus sentidos de existencia, pertenencia e identidad.* Lo anterior les permite construir una práctica pedagógica que no silencia las imágenes del tiempo y espacio del pasado, al contrario, forma un sujeto capaz de interrogar el pasado como garantía de dar tránsito a la transformación de sus subjetividades en las condiciones políticas del presente. Esta pedagogía del lugar está dibujando nuevas fronteras de lo educativo, al reconocer en el acto político de educar el vínculo constitutivo entre educación, resistencia y territorio.

### **La etnoeducación afrocolombiana ¿derecho o servicio educativo?**

La construcción e implementación del proyecto educativo en etnoeducación *para* y *desde* las comunidades negras ha transitado por diferentes disyuntivas políticas que involucran las voces de una multiplicidad de actores sociales: organizaciones de comunidades negras, maestros, estudiantes, líderes comunitarios, escuelas y organismos internacionales, con la finalidad de crear las estrategias y prácticas pedagógicas para que la política educativa en etnoeducación constituya en los territorios del Pacífico una posibilidad real en que las comunidades sean las autoras de sus procesos formativos, partiendo de los fundamentos étnico-territoriales que han construido como estrategia de movilización en el reconocimiento de una cultura e identidad propia.

Es importante señalar que la posibilidad de la etnoeducación no debe ser entendida como lo que “ya existe” en la práctica cotidiana de las escuelas, al contrario, la posibilidad es la capacidad que tenemos como sujetos pedagógicos de volver hacer, en procura de nuestras realidades concretas, en función de nuestras historias y nuestros saberes; es la necesidad de pensar más allá de los conocimientos “monopolio” de la modernidad, para la creación de nuevas formas de educar que reconstruyan nuestras subjetividades en procesos autónomos de ser y estar en el mundo. Se trata, en consecuencia, de crear una etnoeducación cuyo alcance radica en una transmutación de los lenguajes, discursos, prácticas y recursos sobre los cuales se han instituido las relaciones institucionales de enseñanza-aprendizaje. Así, el problema que se plantean las voces activas de la etnoeducación es cómo construir procesos estratégicos de transformación del *acto de educar* en la compleja relación que se ha tejido entre: las historias de sujetos que han sido negados en la producción de saberes, y las dinámicas pedagógicas —excluyentes— que se han mantenido en el sistema escolarizado.

Lo anterior ha generado que la etnoeducación, en tanto política educativa, se desenvuelva en diferentes momentos de creación y diálogos para su implementación. En la fundamentación jurídica de la etnoeducación afrocolombiana (Ley 70 de 1993, Ley General de Educación 115 de 1994, Decreto 804 de 1995) se señala que el enfoque etnopedagógico para el pueblo afrocolombiano busca hacer visibles sus procesos y experiencias históricas, políticas y culturales. Se propone como ejes centrales de formación la construcción de una plataforma pedagógica basada en la historia propia, la identidad, el territorio y la cultura.

Además de promover espacios políticos/pedagógicos para que en la toma de decisiones referentes a la planeación administrativa y curricular de la etnoeducación, sean los grupos negros los interlocutores directos frente a las políticas educativas nacionales.

De esta manera, la discursividad institucional de los proyectos escolares ha reconocido nuevos sujetos en las políticas etnoeducativas (Castillo, 2008), sin embargo estas formas de tramitar el reconocimiento multicultural de las diferencias culturales entra en tensión con la actual reforma educativa cuyo enfoque está basado en el desarrollo de modelos por competencias, los cuales propenden por una estandarización y homogeneización de las prácticas, saberes y currículos escolares, constituyéndose en los dispositivos institucionales para la distribución de los conocimientos “socialmente válidos”. De ahí que los principios de calidad, pertinencia y eficiencia, sean los principales contenidos disciplinares en la construcción del currículum y los proyectos pedagógicos que se deben implementar en todas las instituciones educativas.

Quiero detenerme en la promulgación del decreto 804 de 1995, en el cual la etnoeducación para los grupos étnicos es enunciada como el “*derecho* que tienen a una formación que respete y desarrolle su identidad”. Por tanto “se hace necesario *articular* los procesos educativos de los grupos étnicos con el sistema educativo nacional”. Se determina también que este derecho forma parte del “*servicio educativo* y se sustenta en un compromiso de elaboración colectiva donde los distintos miembros de la comunidad en general intercambian saberes y vivencias con miras a mantener, recrear y desarrollar un proyecto global de vida de acuerdo con su cultura, su lengua, sus tradiciones y sus fueros propios y autóctonos” (Decreto 804 de 1995).

Las implicaciones en los terrenos de la pedagogía y la política sobre determinar si la etnoeducación es un derecho o un servicio educativo tiene incidencias directas en la manera en que las comunidades negras construyen sus procesos formativos. Al ser enunciada como un derecho, se considera que la educación se construye *desde* la comunidad, de acuerdo con sus epistemes, valores, creencias y prácticas culturales que no pueden ser sometidas al arbitraje de las políticas institucionales. A consecuencia de ello, la comunidad se asume así misma como un *sujeto educativo*, creando los campos pedagógicos para la autocrítica, la autorreflexión y la transformación de sus realidades sociales. En este lugar, el carácter político de la etnoeducación se localiza en la dimensión subjetiva y cultural de la comunidad, y entrecruza múltiples coordenadas de formación que amplían la mirada sobre el abordaje de los problemas educativos enraizados a los sentidos, narrativas y proyectos de las comunidades.

El sujeto pedagógico que se forma desde la comunidad su posibilidad de pertenecer a una manera particular de ser y ver el mundo, se construye en la apropiación de los valores socioculturales, las necesidades y realidades de la colectividad, que son a su vez los fundamentos que movilizan los terrenos para la lucha política y la lucha cultural. Es importante enfatizar que esta formación crea identidades dinámicas, debido a que al desenvolverse en contextos complejos —presencias de otras culturas, actores armados, o la presencia institucional— tienen que confrontar los estímulos internos y externos que movilizan sus fronteras culturales y pedagógicas. Entonces, educar desde la comunidad no es una formación homogénea, por el contrario, las comunidades tienen que resolver problemas internos de manera permanente.

Por su parte, en la noción de la etnoeducación como servicio educativo se integra a las comunidades en la toma de decisiones referentes a la planeación administrativa de los proyectos de escolarización en los diferentes niveles educativos.

“De este modo, el servicio educativo está diseñado y organizado en el marco de la política educativa vigente, y queda por así decirlo la tarea de conducirlo en los niveles territoriales” (Castillo, 2008: 20). Esta integración promueve una inclusión de las comunidades negras vacía de lugar político, su presencia en las instituciones escolares no representa un distanciamiento radical con la constitución racista y homogénea en la que se han asentado los proyectos de escolarización agenciados por el Estado-nación. En otras palabras, “se lleva a cabo una semblanza de la inclusión mientras, en la práctica se realiza una exclusión de indígenas y afros [...] como sujetos con un proyecto y una crítica epistémica, política y cultural” (Mignolo, 2007: 57).

En las construcciones discursivas y pedagógicas de la etnoeducación, de acuerdo con Castillo “existe entonces una tensión entre asumir la etnoeducación como desde las culturas (étnicas) y asumirla como escolarización de las culturas” (2008: 20).

Esta tensión ha llevado a las comunidades negras a la demanda por la autonomía educativa como condición necesaria para una educación social que responda a sus contextos de resistencia política, y a la manera en que han experimentado la formación de sus identidades étnico-territoriales.

Ahora bien, la complejidad del carácter político-pedagógico de la etnoeducación y su impacto en la formación de sujetos concretos permite pensar en otras estrategias para construir lo educativo en la articulación de la etnoeducación como derecho con los procesos organizativos étnico-territoriales que construyen las comunidades negras del Pacífico sur; procesos en los que el territorio ha venido construyéndose como agencia sociohistórica de creación de identidades, recuperación de memorias, saberes y prácticas de conocimiento que fortalecen los terrenos de la movilización política y, que a la vez, configura una pedagogía que *conoce* creando vínculos de comunidad. Esta pedagogía funciona con las narrativas que las comunidades negras a través de ejercicios reflexivos de sus memorias históricas reconstruyen para dotar de significados su propia existencia, como también con las políticas del lugar que demuestran una nueva invención y reconstitución colectiva del territorio en la que se interpelan las lógicas del capitalismo global y abogan por su transformación y, al mismo tiempo, aportan desde sus experiencias y trayectorias históricas, alternativas al desarrollo de acuerdo a sus relaciones entre naturaleza-cultura-lugar que proyectan una visión de la naturaleza y los recursos naturales como entidades vivenciales en los que transitan sus cotidianidades, prácticas culturales y economías propias.

### **Pacífico sur colombiano: *lugar* de construcción de identidades y epistemologías propias**

Arturo Escobar, apoyado en parte en la geografía postmoderna, la economía política y las tendencias recientes en la ecología antropológica, realiza un gran aporte para comprender las estrategias y procesos políticos de construcción de la identidad y movilización étnica que han tejido las comunidades negras del Pacífico por la defensa del territorio y la construcción de una cultura propia.

Escobar propone explorar la concepción de la región del Pacífico colombiano como un *lugar* que además de ser crucial en la configuración de mundos locales y regionales, también articula las resistencias hacia las hegemonías nacionales que han organizado los pueblos afrocolombianos como parte de sus procesos de etnicidad. En este sentido, la representación del lugar no es asumida por las personas afrocolombianas como algo ya “definido”, “estático” y “apolítico” que esencialmente carece de temporalidad, por el contrario, evidencia las relaciones de articulación que se han tejido entre historia y geografía, tiempo y espacio, identidad y naturaleza. En esta perspectiva, el lugar no es sólo territorio, el lugar ha sido formado por elementos históricos y naturales que proyectan una experiencia vivida y situada, en vínculo con redes de flujo e intercambios que ante los masivos procesos de desplazamiento forzado, cobran pleno sentido en las luchas culturales, económicas, políticas y ecológicas de los pueblos indígenas y afrocolombianos del Pacífico.

Así, el *lugar* resulta ser un componente fundamental en la construcción de la identidad y movilización de las comunidades negras; pero esto ha sido un proceso político. El Proceso de Comunidades Negras (PCN) que surgió en la década de los años noventa del siglo pasado en el Pacífico como un movimiento étnico y territorial, enfocó sus procesos de movilización en las luchas en torno a la cultura, el territorio y los recursos naturales, que se expresa con mayor claridad en su principio que demanda su derecho al territorio y a un espacio *para ser*. Lo cual ha construido un poder de resistencia que ha logrado visibilizar los conflictos por la disputa territorial ejercida por actores armados, las políticas económicas y los intereses políticos del movimiento social afrocolombiano en sus exigencias por la autonomía territorial.

En estos conflictos las comunidades negras demandan la visibilidad del territorio como lugar en el que se producen los vínculos sociales y culturales que dan vida a sus identidades étnicas y economías locales, de igual manera como fuente de empoderamiento y de lucha política contra los megaproyectos de apertura económica que han hecho del Pacífico colombiano una plataforma neoliberal para la integración de la economía nacional a las economías transnacionales. Esto los ha llevado a movilizarse políticamente desde lo que han sido y son en el presente: “sujetos históricos de culturas, economías y ecologías particulares; productores particulares de conocimiento, individuos y colectividades comprometidos con el juego de vivir en paisajes y con los otros de manera específica” (Escobar, 2010: 23).

La comprensión analítica entre lugar y cultura propuesta por Escobar, nos permite *situar* la producción de la vida social y cultural de las comunidades negras en la *especificidad del lugar* donde se crea y se moviliza la identidad, la cultura y la naturaleza. A lo que propongo, además, la creación de epistemologías propias y prácticas de conocimiento vinculadas a las representaciones que construyen las comunidades negras sobre su entorno natural. En esta apropiación subjetiva del territorio han emergido sus procesos organizativos al ser asumido como el espacio de resistencia que confrontan las políticas hegemónicas y los proyectos de desarrollo económico de la nación que han estado en dirección al sometimiento del Pacífico a los parámetros que demarca la geopolítica de la economía-mundo capitalista: acceso en el control y distribución de los recursos naturales con miras a encaminar a la región al progreso modernista.

De acuerdo con Escobar (2010), a través de formas modernas de capitalización de la naturaleza como la extracción maderera a gran escala y el sembradío de palma africana para biodiesel, se ha alimentado un dominio externo de la acumulación capitalista sobre la naturaleza, lo cual ha generado progresivamente un deterioro en los paisajes geográficos y los pueblos que lo habitan a fin de que estos se “adecuen” a las lógicas desarrollistas del capitalismo.

Alrededor de estas formas modernas de capitalización se ha incrementado en la región la presencia de un conjunto de grupos armados —principalmente guerrillas y paramilitares— quienes se disputan el control del territorio con miras a la producción y comercialización de la coca. Al respecto, Escobar (2010) sostiene que:

Desde la perspectiva de la globalidad imperial, todos estos grupos armados pueden ser vistos como máquinas de guerras más interesadas en su propia supervivencia, que en soluciones pacíficas al conflicto. Masacres y abusos a los derechos humanos están a la orden del día, principalmente por paramilitares pero también por guerrilleros, y en la mayoría de los casos la sociedad civil es involucrada en el conflicto como participantes renuentes o víctimas sacrificales (34-35).

Esta situación se ha agudizado en los últimos años con el auge notable de las políticas públicas que favorecen la instauración de los megaproyectos como la minería a cielo abierto. Políticas mediante las cuales el Estado ha entregado concesiones mineras a las multinacionales,

Sin que se hubiese efectuado el proceso que garantice el derecho a la consulta previa<sup>2</sup> con los grupos étnicos (González, 2013). Grandes zonas de biodiversidad de la región Pacífico, principalmente en Choco, Nariño y Cauca, se han visto afectadas cuando se descubren zonas mineras, cambiando radicalmente las relaciones históricas que con el territorio han tejido las comunidades negras en la configuración de una identidad y cultura propias. Así lo manifestó don Augusto Quiñones, habitante del Consejo Comunitario Rescate las Varas: “detrás de la minera viene el fusil, el destierro y la muerte para nosotros los negros”.<sup>3</sup>

Lo enunciado por don Augusto evidencia que en el entremedio de los proyectos de modernización económica y la presencia política y cultural de las comunidades negras, lo que está en juego es: “la afirmación de sus derechos étnico culturales y territoriales y, en última instancia, la supervivencia de los grupos negros como grupo cultural, y del Pacífico como uno de los ecosistemas de mayor diversidad biológica de la tierra” (Escobar, 2010: 35).

<sup>2</sup> El derecho de las comunidades étnicas a la consulta previa se rige por el convenio OIT 169 de 1989. Éste señala la participación de las comunidades étnicas “a fin de determinar si los intereses de esos pueblos serían perjudicados y en qué medidas, antes de emprender o autorizar cualquier programa de prospección o explotación de los recursos existentes en sus tierras” (Art 15.2, OIT, 1989). Esta Ley ha sido incorporada a la legislación nacional a través de la Ley 21 de 1991. En la Ley 99 de 1993 se señala: “La explotación de los recursos naturales deberá hacerse sin desmedro de la integridad cultural, social y económica de las comunidades indígenas y de las negras tradicionales de acuerdo con la ley 70 de 1993 y el artículo 330 de la Constitución Nacional, y las decisiones sobre la materia se tomarán, previa consulta a los representantes de tales comunidades” (Art. 76).

<sup>3</sup> Entrevista con Augusto Quiñonez. Líder afrocolombiano. Tumaco, 14 de enero de 2013.

Es por ello que la lucha articulada por la defensa al territorio es en realidad uno de los principales escenarios de resistencia de los procesos organizativos étnico-territoriales de las comunidades negras, que al confrontar las representaciones hegemónicas del espacio y la naturaleza que ha construido el capitalismo, instituyen sus imaginarios de vida en la creación de espacios de negociaciones, culturas, identidades, epistemologías y prácticas de conocimiento.

La presencia masiva desde finales de la década de los noventa, de guerrillas y paramilitares en la región Pacífico, con el objetivo de conseguir el control territorial, así como la presencia de multinacionales mineras, puede ser el resultado de lo que se ha llamado una “contrarrevolución étnica”, que muestra las paradojas del reconocimiento constitucional de los grupos étnicos y los derechos adquiridos. En estos contextos, podríamos advertir que la historia política en la que se ha encaminado el reconocimiento de la etnicidad negra y sus derechos territoriales, ha estado permeada por diversos sucesos que buscan desestabilizar dicho reconocimiento, es decir, mientras el Estado inaugura los discursos de la diversidad cultural y su importancia en la constitución de la estructura social y cultural de la nación, a la par los proyectos de modernización que se instauran en el interior de sus fronteras políticas, operan como nuevas formas colonizadoras del orden global económico capitalista, en dirección a eliminar los rostros históricos y las resistencias emergentes de estas poblaciones. Esto ha generado: “una reafirmación de la colonialidad del saber, del poder y de la naturaleza” (Escobar, 2010: 22).

Estas tensiones entre el reconocimiento de la multiculturalidad —los derechos étnicos/territoriales que se inscriben en la diferencia cultural— con los proyectos de desarrollo económico y modernizantes de la nación, se han convertido en escenarios de importantes conflictos sociales por los derechos territoriales de la tierra, el agua y los recursos naturales. Los territorios y comunidades negras se enfrentan por un lado a las fuerzas económicas del Estado que llevan al despojo de sus tierras, al robo y saqueo de los recursos naturales y a la degradación del medio ambiente y de sus lugares de hábitat y, por otro a las fuerzas de los grupos armados que despojan a los campesinos afrocolombianos de sus tierras con fines al cultivo y comercialización de la coca.

Doña Empera, habitante del corregimiento el Congal-Frontera, manifiesta como la presencia de grupos armados en su comunidad los ha obligado a sembrar cultivos de coca y, quienes se niegan hacerlo son desplazados violentamente de la comunidad:

Acá en los ríos, la guerrilla y los paramilitares van de casa en casa, se llevan a los hombres al monte, y nos obligan a que en nuestras fincas o casas sembremos coca, el que se niega hacerlo lo pueden matar o lo sacan de la comunidad, esa persona tiene que irse con toda su familia y dejar todas sus cosas y sus animales, se va únicamente con lo que trae puesto [...] nosotros sólo tenemos dos salidas: o marcharnos o quedarnos expuestos a ser masacrados por los grupos ilegales.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Entrevista con Empera Cabezas, mujer afrocolombiana. Tumaco, 18 de enero de 2013.

Ante las masacres y los procesos masivos de desplazamiento forzado, las comunidades negras han fortalecido sus procesos de organización y resistencia en torno a la defensa del territorio. Esta forma de construir la movilización por la defensa de sus territorios proyecta nuevos espacios y lugares de luchas que se mueven en dirección a una reapropiación pedagógica de la etnoeducación, en la medida en que se comienzan a plantear algunas exigencias en relación a la comprensión crítica de las circunstancias que ocurren en su cotidianidad. De esta manera, la etnoeducación es reelaborada discursivamente con criterios pedagógicos propios a manos de las comunidades que al interrogarse sobre sus memorias históricas, identidades y prácticas de conocimiento vinculan estas experiencias con los conflictos actuales de confrontación armada y desplazamiento forzado, buscando posibles horizontes de futuro para hacer frente y transformar las circunstancias que los mantienen en profundos procesos de negación, destierro e invisibilidad.

### **Pedagogía del lugar, narrativas y prácticas de conocimiento**

*El negro sin territorio es como el fogón sin leña.* Alfredo Ordoñez, líder afrocolombiano, Tumaco

La reapropiación pedagógica de la etnoeducación como pedagogía del lugar en las comunidades negras del Pacífico sur colombiano, contribuye a que la comprensión de la historia del ser afrocolombiano y afrocolombiana obligue a la reconstrucción contextual del tejido social de sus comunidades, ya que un fundamento histórico “esencial” en sus procesos de identidad y movilización política está arraigado a sus vivencias en el territorio, y es este lugar el que ha estado constantemente amenazado por las políticas modernizantes de la nación y las fuerzas destructoras ejercidas por actores armados.

Este planteamiento conlleva a potenciar la etnoeducación como estrategia y acción para hacer frente a la colonización de las comunidades negras, a la vez que construyen procesos y prácticas pedagógicas que ayudan a fortalecer sus saberes y conocimientos, no como esencialismos, sino como un conocimiento crítico que moviliza las estrategias de un proyecto político y educativo autónomo.

En estos contextos son determinantes los imaginarios socio-históricos que construyen las comunidades negras en sus vínculos con el territorio, ya que localizan las especificidades discursivas que se derivan de las experiencias y prácticas concretas de los sujetos con su lugar. Al respecto, don Agustín Martínez de 76 años de edad, nacido en el Bajo Guabal, un corregimiento fronterizo con el Ecuador, ubicado sobre las orillas del río Mira en el municipio de Tumaco, narra la historia de su subjetividad en relación a su *vínculo* con el río:

*Yo soy del Río Mira, aquí me crié y aquí voy a morir. El río guarda el recuerdo de mis historias, de mis cantos y de mis lágrimas, soy lo que soy gracias a que el río me alimentó. Desde niño fui acostumbrado a pescar, me dejaba llevar en mi canoa por las corrientes del agua y luego me refundía en el manglar a buscar conchas y cangrejos para la comida, [...] yo les enseñé a mis hijos a construir su propia canoa y canaleta y remar en el río, para que el día de mañana puedan vivir más o menos bien, a pesar de que las cosas por aquí cada vez se ponen peor, porque ahora los grupos armados nos están sacando de nuestra tierra, y adueñarse de lo que nos pertenece; esa gente no se da cuenta que aquí en este río está todo lo que yo he podido ser.<sup>5</sup>*

Para contar estas historias de relación entre lo que este hombre afrocolombiano ha llegado a *ser* en sus sentidos de localización con el río, es necesario partir de la pregunta ontológica sobre el territorio, más que constreñirnos a una descripción “desarrollista” inserta en las dinámicas cambiantes de la producción económica del capitalismo. Por lo tanto: ¿Quién es el Pacífico sur colombiano como imaginario histórico-social en la construcción de las subjetividades y las culturas afrocolombianas?

Los acercamientos a esta interrogante los pondré en diálogo con el concepto que Oslender (2008) ha denominado *espacio acuático*, analizando sus fisuras y reconfiguraciones que se producen en el trayecto de las prácticas cotidianas de los sujetos con su lugar:

Con “espacio acuático” quiero indicar los modos específicos en que los elementos acuáticos como la constante presencia física o simbólica del mar, las intrínsecas redes fluviales, las quebradas, las cascadas, los manglares [...] han influido y dado forma de manera sustancial a los patrones de vida cotidiana de la región, y la manera como se han desarrollado en series específicas de relaciones sociales espacializadas en torno a las cuencas de los ríos del Pacífico (Oslender, 2008: 133).

Desde esta perspectiva y frente a lo enunciado por don Agustín, la experiencia histórica en que los pueblos afrocolombianos han construido sus identidades y formas de conocer está espacialmente enraizada a los sentidos que le otorgan a su relación con los ríos, al concebirlas en términos de caudales de vida que comunican a las comunidades locales y fronterizas, sus prácticas culturales, actividades económicas y ecosistemas.

<sup>5</sup> Entrevista con Agustín Martínez. Habitante del Bajo Guabal. Tumaco, 16 de enero de 2013.

La narrativa de don Agustín expresa las configuraciones particulares entre naturaleza-cultura-lugar que proyectan una visión de los ríos como entidades vivenciales en los que transitan las voces y huellas de la diáspora africana. Los ríos son los campos de resistencias en los que se construyen proyectos de vida alternativos comprometidos con la defensa del territorio y la autonomía alimentaria. Son la esperanza de otros mundos posibles.

El río para don Agustín es su origen que va configurando historias y formas de representación de sí en el transcurso de su vida cotidiana. Lo que lleva a la experiencia vivida del territorio más allá de las hipótesis sobre la discursividad instrumental de la naturaleza. Las formas como se relacionan los pueblos afrocolombianos con su espacio acuático están relacionadas con el modo en que los sujetos resuelven las *necesidades* de su vida cotidiana. Al respecto Zemelman considera que la constitución de los sujetos depende del “sistema de necesidades” (2011: 115) que construyen como espacio político, social y cultural, el cual puede experimentar un proceso histórico de constitución que puede asumir diferentes formas de expresión dependientes de las voluntades de los sujetos en un momento histórico determinado. De esta manera, el sistema de necesidades representa el despliegue sociohistórico en el que se apoya la memoria histórica, que como sistema que reconoce las posibilidades de transformación de los sujetos en el modo en que resuelven su vida cotidiana, está sometido a la capacidad de vínculo que se establece entre los sujetos y sus potencialidades para construir realidades acordes con la apropiación subjetiva que hacen del territorio.

Así, cuando don Agustín menciona: “el río guarda el recuerdo de mis historias, de mis cantos y de mis lágrimas”, evidencia las necesidades que acaecen en la experiencia entre el río y el sujeto, que le permiten construir una memoria histórica a través de la “creación de historias o de futuro que constituye la expresión de un sujeto social protagónico en la construcción de su realidad” (Zemelman, 2011: 115). En este sentido, el imaginario histórico-social del río que construyen las comunidades negras, impulsa la creación de proyectos de vida alternativos a los que habitualmente son vistos como legítimos por los procesos de modernización económica del país. En esta alternativa, los proyectos de vida están enraizados en la construcción subjetiva del territorio, al ser asumido como lugar de vida que articula múltiples formas de resistencia para proteger ese espacio-tiempo de sus identidades y culturas.

Las necesidades de vínculo entre el sujeto y su espacio acuático experimentan un proceso de constitución que va asumiendo su contenido histórico concreto en el surgimiento de una conciencia política. En esta perspectiva, la conciencia política depende de la importancia que en cada sujeto adquiere la dimensión subjetiva del territorio, en la que se van direccionando los procesos y demandas sociales que tejen las comunidades negras por la defensa al territorio y a un espacio para *ser*. Lo anterior “requiere madurar la autonomía ideológica-cultural necesaria para desplegar la capacidad para construir proyectos” (Zemelman, 2001: 80). Según este autor, estos proyectos contruidos desde el campo de lo político se orientan a captar la realidad histórica como un movimiento complejo de diferentes fuerzas, sin estar determinados a una explicación unívoca. Por el contrario, el esfuerzo por captar la realidad tiene lugar en la potencialidad de los sujetos para el reconocimiento de alternativas e intervenir a través de sus prácticas cotidianas en la realidad.

En la construcción de sus prácticas cotidianas las comunidades negras construyen epistemologías propias que transitan en las circunstancias de su vida diaria, mediante el reconocimiento de su lugar como experiencia vivencial que ejerce una fuerza de liberación contra los parámetros “universales del conocimiento” los cuales tienden a ocultar ese mundo de la experiencia vivida. Cuando don Agustín menciona “yo les enseñé a mis hijos a construir su propia canoa y canaleta para remar en el río”, se proyecta toda la transmisión intergeneracional de saberes y prácticas de conocimiento que se forman desde la experiencia cotidiana de las comunidades negras con el lugar.

Las prácticas de conocimiento enraizadas en lo territorial contienen un carácter distintivo que reconfiguran los saberes con la experiencia individual y colectiva de los sujetos en sus propias formas y condiciones de existencia. De este modo, lo *transmitido* se convierte en una configuración histórica en tanto creación y regulación que transgrede los fenómenos que el mismo produce. Lo que posibilita la generación de un diálogo crítico/reflexivo entre sujetos, es decir, el transmitir como acción y no como reacción que implica reciprocidad y pone en relación al sujeto que trasmite con el “otro”, quien no es un sujeto de la pasividad, es un sujeto de acción y discurso, que de acuerdo a sus miradas de mundo reconstruye desde su experiencia el saber transmitido. Esta dialéctica de movimiento de los saberes no sólo afecta (en términos de reconstruir, adecuar, interrogar) a quien es transmitido el saber, sino que también afecta a quien lo transmite; esto es lo que les permite a las comunidades negras producir y reconfigurar saberes para adaptarse a los estímulos externos o internos que transforman su sentido de lugar.

Al respecto, doña Empera, señala:

*Uno aquí se para en la orilla y con sólo mirar como corre la corriente del agua ya sabes cuándo va haber crecida de río, eso se aprende viniendo al río y estando con él [...] y nos preparamos, porque cuando el río crece, el agua llega hasta dentro de las casas y ahí es peligroso salir a pescar [...] nosotros los viejos le vamos enseñando eso a los muchachos para que no salgan en tiempo de puja y esperen hasta que la marea se calme, pues el río así como es generoso, toca que tenerle respeto, él tiene sus momentos de braveza y es mejor dejarlo quieto [...] Ese conocimiento lo aprendí en el río y es importante para mí porque me ha permitido ser quien soy y tener una vida más o menos bien, pues la comida no me ha faltado<sup>6</sup>.*

La construcción de conocimientos desde la experiencia vivida por los sujetos presenta a la formación humana en su vínculo subjetividad-experiencia como condición necesaria de la existencia, siendo procesos que rompen con la institucionalización de saberes monolíticos ausentes en diferentes prácticas de lo imaginario. Doña Empera señala que el conocimiento de las corrientes del agua lo aprendió en su experiencia cotidiana de estar en el río; no es un conocimiento institucionalizado en los imperios del saber escolarizado. Este conocimiento que ella transmite a los más jóvenes re-constituye a la formación humana como proceso transgresor y encuentro con el “otro”; proceso en el cual cada sujeto de acuerdo con sus experiencias y sus propias necesidades reconfigura y vincula los saberes comunitarios a las condiciones políticas del presente.

<sup>6</sup> Entrevista con Empera Cabezas. Habitante del Congal. Tumaco, 26 de mayo de 2013.

Ana María Valle (2012) ha llamado al proceso de formación en el encuentro con el “otro”, el *devenir forma*, como *acto del don*, en el cual “se está ante el misterio que es el otro y uno mismo, es engendrarse a partir del encuentro con el otro, es en el intercambio de *nada* que es posible vivir humanos” (217-218). El engendrarse a partir del encuentro con el “otro”, como lo menciona la autora, muestra la formación como la disolución de lo propio que trastoca lo establecido como inmutable, estático, homogéneo; en otras palabras, permite reinventar la existencia como creación desde la *alteridad*, en cuanto la existencia, el ser y estar en el mundo se construye y se transforma mediante el proceso de subjetivación con el “otro” que se presenta como nuestra propia sombra, alterando nuestros significados de mundo. En este desplazamiento de las fronteras entre lo propio y lo “otro”, el mundo se confunde, transfigurando nuestra identidad y conocimientos, obligándonos hacer uno, lo que no significa construir una totalidad unívoca.

Desde esta perspectiva, formarse en comunidad es una acción colectiva de encuentros y des-encuentros en la construcción de sentidos y conocimientos. De acuerdo con Medina (2013), en este proceso de formación, los sujetos “establecemos nuestras condiciones de comprensión al elaborar los esquemas de relación desde los cuales vivimos, actuamos; es decir, producimos conocimientos para operar y construimos así mismos en y sobre una noción básica de realidad, que edificamos con distintos trayectos espaciales y temporales” (167).

El vínculo de las experiencias de las comunidades negras con sus territorios plantea la necesidad de construir lo educativo desde otros lugares de mundo, otras fronteras culturales y epistémicas en las cuales sea posible aspirar a una educación socio-histórica que responda a las articulaciones sociales de la diferencia, epistemologías y territorialidades de las comunidades negras.

Dado que la acción social de las comunidades negras se esfuerza en producir nuevos procesos de significación de sus epistemologías como movimientos de liberación hacia los paradigmas homogéneos y multiculturales del conocimiento y la formación humana.

En estos lugares de enunciación, las comunidades negras se asumen como un sujeto educativo al ser los líderes y autores de sus proyectos pedagógicos, y es aquí donde la etnoeducación se instituye como *pedagogía del lugar*, que al ser construida desde las cotidianidades de las personas afrocolombianas posibilita la construcción de un proceso formativo histórico-político para comprender/transformando las realidades, los conflictos y necesidades que surgen tanto por las acciones internas de los miembros de la comunidad como por las acciones externas de actores sociales e institucionales que inciden en la articulación o desarticulación de sus identidades y subjetividades territorializadas.

Así, la *pedagogía del lugar* es la intención de formar una subjetividad enraizada en sentimientos de pertenencia, pero también de defensa y lucha por proteger ese espacio-tiempo, principio fundamental de sus memorias y proyectos políticos. Evidentemente, el lugar es la fuerza de invención de la colectividad que configura las experiencias socio-históricas como espacios de reflexión en la condición existencial de las personas afrocolombianas. Lo que implicaría en el hacer de la etnoeducación un nuevo discurso de formación humana, cuya genealogía y práctica formativa nombra un ejercicio crítico y de cuestionamiento hacia las exigencias de superar los presupuestos de la verdad “universal” de los conocimientos-monopolios de la modernidad, y asumir radicalmente la historicidad de los saberes y prácticas de conocimiento en los territorios afrocolombianos.

Esto abre la posibilidad de construir la formación como proceso *en* comunidad.

La etnoeducación se transmuta en la experiencia de vida de las comunidades con sus territorios. El lugar se instituye en el cuerpo de los afrocolombianos, en prácticas de conocimiento que hacen ver a la formación humana como el producto del estar siendo entre nosotros y la naturaleza, ésa es la condición para ser. En la etnoeducación como pedagogía del lugar “el territorio, región o comarca se percibe como propiedad colectiva, como legado ancestral, como lugar de autonomía y espacio de libertad” (García, 2011: 117), lo cual postula una visión política-educativa que afianza a la etnoeducación en la *defensa* por el territorio. El sujeto pedagógico que se forma en sus fronteras epistémicas reconoce en la materialidad de la existencia de sus proyectos culturales la narración y vivencia política del territorio como proceso de conocimiento para dar vida a la resistencia étnica y comprender/apropiándose de las dinámicas de los sujetos en comunidad. En este sentido, la etnoeducación fortalece los procesos de identidad, resignifica la ancestralidad y la memoria colectiva como acciones necesarias en las prácticas formativas y de organización política.

La etnoeducación como pedagogía del lugar es un recurso político-pedagógico de transformación colectiva para hacer frente a las experiencias de violencias que quebrantan los vínculos territoriales, culturales y económicos de las comunidades negras, de ahí que la trascendencia de pensar una pedagogía desde el lugar de los sujetos confronta las lógicas y significación de los discursos y políticas desarrollistas que sostienen los intereses hegemónicos.

En esta alternativa pedagógica, la cotidianidad y las prácticas de conocimiento de las comunidades negras existen en temporalidades que son reconstruidas en la percepción del tiempo histórico de los sujetos con su lugar, desplegando la construcción de nuevas identidades, representaciones y significaciones de sus subjetividades con fines políticos concretos.

Es importante resaltar que todas las estrategias, recursos y proyectos pedagógicos enraizados a la experiencia de lo territorial están orientados a conocer, interrogar y transformar los escenarios de la vida cotidiana, lo que tiene un fuerte impacto en la manera como la gente construye sus identidades, culturas y representaciones de sí. Aquí la experiencia de la negritud se vive en un proceso reflexivo permanente de sus memorias y saberes ancestrales; la melanina representa las huellas de la historicidad africana que hacen que el *ser afrocolombiano* se redescubra en otras fronteras históricas y epistémicas que transforman el lugar vacío de historicidad con el que han sido representados por los proyectos educativos hegemónicos y multiculturales. De esta manera, educar *en* comunidad se asume como una acción transformadora que reconociendo los procesos históricos de los que somos parte, nos permite preparar los terrenos para nuestra re-actuación en el presente-futuro, reinventando nuestra existencia en lugares propios de identificación y representación política y cultural.

En la etnoeducación como pedagogía del lugar la práctica educativa se asume en la posibilidad de formar un sujeto que problematice e interroge su contexto.

En la medida en que el sujeto pedagógico de la etnoeducación se apropie críticamente de su realidad, podrá construir estrategias para intervenir en las problemáticas de sus comunidades, ejerciendo una acción política que se apoya en una conciencia crítica y activa para generar una apropiación de la realidad en sucesiones histórico-temporales que cumplen la función de potenciar formas soterradas de conocer, pensar, sentir, producir, constituyendo así alternativas para pensar otras formas de vida en una perspectiva político-epistemológica y cultural propia.

Debo aclarar aquí que asumirnos como sujetos de la ruptura y la transformación de las condiciones externas que penetran nuestras subjetividades, es también interrogarnos sobre la naturaleza de nuestra propia experiencia, interrogante orientada a buscar, a ir al fondo para revelar las fuerzas que han perturbado nuestra presencia en el mundo. Como lo ha señalado (Freire, 2011), la práctica pedagógica como interrogante de la propia experiencia evidencia esa fractura constitutiva del sujeto y del mundo, permitiendo vivir lo formativo en un movimiento reflexivo donde nos volvemos capaces de comparar, de valorar, de intervenir, de escoger, de romper; por todo eso nos formamos como seres históricos.

## Conclusión

Reapropiar la etnoeducación a las realidades de sujetos concretos resulta una acción pedagógica transgresiva, es decir, ella misma es una alternativa epistemológica a las lógicas y modos de producción de conocimientos homogéneos y excluyentes con los que se ha estructurado la escuela moderna.

En palabras de Sousa Santos (2009), podríamos señalar que contextualizar los procesos educativos a partir de la experiencia y trayectorias de los sujetos con su lugar, ...crea las condiciones para ampliar el campo de las experiencias creíbles en este mundo y en este tiempo y, por tal razón, contribuye a ampliar el mundo y a dilatar el presente. La ampliación del mundo se da no sólo porque aumente el campo de las experiencias creíbles existentes, sino también porque, con ellas, aumenta las posibilidades de experimentación social en el futuro (Sousa Santos, 2009: 112-113).

Éste es un llamado a construir un proceso étnico-pedagógico desde las aspiraciones y necesidades de las comunidades negras. La comunidad como sujeto colectivo que genera formas autónomas de organización y participación, permitiendo reconocer al pueblo afrocolombiano en los contextos de su historia y su cultura, valorando las expresiones espirituales, culturales, medicinales de las personas afrodescendientes, a la vez que consolidando espacios de poder en la lucha política por la defensa de sus territorios, lugares, economías propias e identidades.

## Referencias

Bhabha, Homi (1994), *El lugar de la cultura*, Buenos Aires, Manantial.

Castillo, Elizabeth (2008), "Etnoeducación y políticas educativas en Colombia: la fragmentación de los derechos", *Revista Educación y Pedagogía*, vol. XX, núm. 52, 15-26, septiembre-diciembre.

Cerda, Alejandro (2012), "Reclamos de las memorias y usos de los márgenes: movimientos indígenas en América Latina", *Revista política y cultura*, núm. 37, 2012, disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26723182007>>, consultado el 23 de mayo de 2013.

Dietz, Gunther y Laura Mateos Cortés (2011), *Interculturalidad y Educación Intercultural en México*, México, Secretaría de Educación Pública.

Escobar, Arturo (2010), *Territorios de la diferencia. Lugar, movimientos, vida, redes*, Popayán, Enviñón Editores.

Escobar, Arturo (2000), “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?”, en Edgardo Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), p. 246.

Freire, Paulo (2011), *Política y educación*, México, Siglo XXI.

García, Jorge (2011), “La etnoeducación Afro “Casa Adentro”. Un modelo político-pedagógico en el Pacífico colombiano”, *Revista Pedagogía y Saberes*, núm. 34, 117-121, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional.

González Peraján, Leonardo (2013), *Impacto de la minería de hecho en Colombia. Estudios de caso: Quibdó, Istmina, Timbiqui, Lopez de Micay, Guapi, El Charco y Santa Bárbara*, Bogotá, Instituto para el Desarrollo y la Paz (INDEPAZ).

Medina Melgarejo, Patricia (2013), “Palabras que hacen política: «interculturalidad» contornos epistémicos sobre identidad, diferencia y alteridad”, disponible en: <[http://www.crim.unam.mx/drupal/crimArchivos/Colec\\_Dig/2013/Medardo\\_Tapia/7\\_Palabras\\_hacen\\_politica.pdf](http://www.crim.unam.mx/drupal/crimArchivos/Colec_Dig/2013/Medardo_Tapia/7_Palabras_hacen_politica.pdf)>, consultado el 15 de diciembre de 2013.

Mignolo, Walter (2007), “El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto”, en Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (comps.), *El giro deconolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores/Universidad Central/Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos/Pontificia Universidad Javeriana/Instituto Pensar.

Olaya Requene, Angela Yesenia (2014), “La etnoeducación en el movimiento social afrocolombiano. Formación del sujeto histórico-político en el marco de las luchas por la historia propia, la identidad y el territorio. 1970-2013”, tesis inédita de maestría, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Oslender, Ulrich (2008), *Comunidades negras y espacio en el Pacífico colombiano. Hacia un giro geográfico en el estudio de los movimientos sociales*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).

Restrepo, Eduardo (2013), *Etnización de la negritud. La invención de las “comunidades negras” como grupo étnico en Colombia*, Popayán, Observatorio de Territorios Étnicos, Editorial Universidad del Cauca.

Restrepo, Eduardo y Rojas, Axel (2009), *Conflicto e (in) visibilidad. Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*, Colombia, Editorial Universidad del Cauca.

Sartorello, Stefano Claudio (2011), *Una perspectiva crítica sobre interculturalidad y educación intercultural bilingüe. El caso de la Unión de Maestros de la Nueva Educación para México (UNEM) y educadores independientes en Chiapas*, disponible en: <<http://www.rinace.net/rlei/numeros/vol3-num2/art5.pdf>>, consultado el 23 de septiembre de 2012.

Sousa Santos, Boaventura (2009), *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*, México, Siglo XXI.

Valle, Ana María (2012), “Devenir forma. Reflexiones en torno a la alteridad y el acto del don”, en Ana María Valle (ed.), *Alteridad, entre creación y formación*, México, UNAM.

Walsh, Catherine y Jorge García (2002), “El pensar del emergente movimiento afroecuatoriano: reflexiones (des)de un proceso”, en Daniel Mato (comp.), *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*, Venezuela, CLACSO.

Zemelman, Hugo (2001), *De la historia a la política: la experiencia de América Latina*, México, Siglo XXI.

Zemelman, Hugo (2011), *Configuraciones críticas, pensar epistémico sobre la realidad*. México, Siglo XXI.

**Antecedentes Históricos del Turismo y su evolución en Nicaragua**

VALLE-CORNAVACA, Ana Lorena\*†

Recibido Enero 16, 2015; Aceptado Septiembre 22, 2015

**Resumen**

La actividad económica del turismo es una de las más dinámicas a nivel mundial, sin embargo, el proceso que la posicionó en este lugar es relativamente reciente. Para poder contextualizar el turismo en su fase "masiva" es necesario conocer cuáles las condiciones y características de la economía mundial que promovieron el incremento de viajes desde su origen en la década de los cincuenta, hasta su punto de maduración en los ochenta. El análisis resultante permitirá establecer un patrón de comportamiento de la actividad económica del turismo comparable a la que se desarrolló en Nicaragua unos años más tarde y que permite el establecimiento de una industria a partir de 1990.

**Turismo, Historia y Nicaragua.****Abstract**

The economic activity of tourism is one of the most dynamic in the world, however, the process which positioned in this place is relatively recent. To contextualize tourism in their "massive" phase is necessary to identify the conditions and characteristics of the world economy that promoted increased travel from its origin in the fifties, to the point of maturity in the eighties. The resulting analysis will establish a pattern of economic activity tourism comparable to that developed in Nicaragua a few years later and allows the establishment of an industry since 1990.

**Tourism, History and Nicaragua.**

**Citación:** VALLE-CORNAVACA, Ana Lorena. Antecedentes Históricos del Turismo y su evolución en Nicaragua. Revista Investigaciones Sociales 2015, 1-1: 36-49

\* Correspondencia al Autor (Correo Electrónico: valle.ana002@gmail.com)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

## Introducción

La actividad económica del turismo es una de las más dinámicas a nivel mundial, sin embargo, el proceso que la posicionó en este lugar es relativamente reciente. Para poder contextualizar el turismo en su fase “masiva” es necesario conocer cuáles las condiciones y características de la economía mundial que promovieron el incremento de viajes desde su origen en la década de los cincuenta, hasta su punto de maduración en los ochenta. El análisis resultante permitirá establecer un patrón de comportamiento de la actividad económica del turismo comparable a la que se desarrolló en Nicaragua unos años más tarde y que permite el establecimiento de una industria a partir de 1990.

## El turismo de masas

El turismo se puede definir como un desplazamiento de un lugar a otro por un período corto de tiempo y con un fin específico, particularmente, el recreativo (Hall, 2009). Aunque no se sabe a ciencia cierta cuando inicia la actividad, esta no puede catalogarse como reciente dado que existe evidencia de viajes por motivos culturales como los que realizaban los jóvenes ingleses aristócratas en el siglo XVII conocido como el “Grand Tour” (Turner y Ash, 1991). Como actividad económica se considera que fue Thomas Cook, en 1865, el primer empresario inglés que vio en estos viajes de recreación la posibilidad de generar algún beneficio económico. A él se le atribuye el uso de cupones como medio de pagos y la creación de la primera agencia de viajes, que en la actualidad se conoce como Thomas Cook Group, la cual presenta diversas opciones de consumo turístico como viajes, hoteles, restaurantes, entre otros y que cuenta con una cartera de más de 20 millones de clientes (TCG, 2013).

En la época en que Cook inicia su negocio, únicamente la clase aristócrata podía hacer uso exclusivo de la actividad turística, condición que se mantuvo hasta la década de los cuarenta, en donde hay un rompimiento de la estructura económica vigente hacia la formación de una nueva visión basada en políticas de proteccionismo y el proceso de paz para la reconstrucción europea que repercute en la dinámica del turismo (Barrado y Calabuig, 2001). La evolución del turismo presenta tres fases con características bien definidas en cada una de ellas. La primera fase es la de oferta artesanal que inicia en el siglo XIX y termina en la década de los 50 del siglo XX. Se caracterizó por ser intensiva en mano de obra dirigida hacia mercados reducidos. La segunda es la fordiana (1950-1980), en la cual se produce para un segmento más amplio con productos estandarizados y de bajo coste. Por último, la etapa posfordiana (1980 a la actualidad) que se le denomina “la nueva era del turismo” (Fayos-Solá, 1996; citado en López, 1999: 26).

## La fase fordiana del turismo

La actividad turística está muy ligada a las etapas de desarrollo económico mundial, a pesar que si se comparan en años no concuerdan a la perfección, como es el caso de la etapa de desarrollo fordista keynesiana, la cual inicia en los años 30 para algunos autores. No obstante, se observa que los mismos factores impulsores de la economía productiva son los que fomentaron el desarrollo de esta actividad. Se pueden mencionar algunos de ellos como (Ordoñez, 2004): el Estado de bienestar, las políticas proteccionistas, el período de reconstrucción de Europa así como el proceso de paz del período de posguerra.

El período de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) fue devastador para la economía mundial y a su vez afectó al turismo de una manera muy radical: la paralización de cualquier tipo de actividad relacionada con viajes por la inseguridad. Esta situación cambia para 1947 con la implementación del Plan Marshall cuyo objetivo era la reconstrucción de Europa, así como contener el naciente comunismo en algunos países de la región que pudieran controlar las actividades económicas (Ibarra y Tello, 2012).

A partir de este momento, Estados Unidos se consolida como el líder mundial debido a dos factores: el triunfo de la guerra y la lejanía del campo de batalla. Este segundo factor es fundamental dado que le permitió seguir desarrollando su capacidad productiva sin sufrir daño alguno en su industria y territorio. Su estrategia consistió en trasladar la producción de productos “civiles” por los militares (Juran, 1990). En su deseo de crear un nuevo orden económico y político, así como garantizar sus exportaciones con Europa, destinan mediante el Plan Marshall (1947), la cantidad de 17,000 millones de dólares en forma de préstamos y ayudas; con el cual se logró la reactivación de la economía europea y presentó replanteamientos acerca del desarrollo económico, la lucha contra la pobreza y el proceso de paz. Por esta situación surgen diversas organizaciones enfocadas a cada uno de estos objetivos como el caso de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) enfocada a la paz mundial, la institucionalización del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) para velar por los recursos monetarios; y, el Acuerdo General sobre Tarifas y Aranceles (GATT por sus siglas en inglés), precursor de la Organización Mundial de Comercio (OMC), en el cual se determinan las regulaciones en relación al comercio mundial (Aracil, R. y et. al., 1998).

Bajo este discurso de armonía y desarrollo económico, el turismo comienza a insertarse bajo el lema de fomentar los sentimientos de fraternidad y paz mediante el conocimiento de otros lugares y culturas, aunque lo que en realidad estaba en juego eran los beneficios económicos a obtener. Es por ello, que en 1946 se realiza el Congreso Internacional de Organismos Nacionales de Turismo en Londres, en donde se decide la creación de una nueva organización internacional de carácter no gubernamental y de ámbito universal para reemplazar la antigua Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo establecida en 1934. Al año siguiente, se crea la Comisión Europea de Turismo (CET), la cual hasta 1954 trabaja de la mano con Naciones Unidas. Y no es hasta 1967 que se proclama por primera vez Año Internacional del Turismo bajo el lema “Turismo Pasaporte para la Paz”. En 1970 se establece un organismo independiente de turismo, la Organización Mundial de Turismo (OMT) y en la década de los ochenta promueve las vacaciones con goce de salarios con el objetivo de mantener e incrementar las tasas de turismo de la época en la Declaración de Manila (Acerenza, 1995).

Asimismo, el auge de la actividad turística estuvo estrechamente relacionado con las altas tasas de crecimiento de la denominada “edad de oro del capitalismo” (1950-1973). “Antes de esa edad de oro, la renta per cápita en los países capitalistas ricos solía crecer al 1-1.5% anual. Durante la edad de oro, en cambio, lo hizo al 2-3% en Estados Unidos y Gran Bretaña, al 4-5% en Europa occidental y al 8% en Japón. Desde entonces, estos países no han logrado crecer más a ese ritmo” (Chang, 2013: 23).

Adicionalmente, favoreció la generalización de un Estado de Bienestar en donde el Estado asumía toda la responsabilidad por el desarrollo social y económico de la población a través de la igualdad en oportunidades y distribución de la riqueza basado en el pensamiento de Keynes (Ibarra y Tello, 2012).

Una característica fundamental de este periodo es que este gran auge económico se dio a través de una “Economía Mixta”, en donde había una interrelación entre los Estados y el sector privado. Se reconocía que el mercado tenía fallas y que sin la intervención estatal no se podrían alcanzar los objetivos. Cabe destacar, que tanto para liberales como conservadores este tipo de acciones dirigidas al bienestar público (como los derechos laborales) eran bien aceptadas. Todo este contexto fomentaba una sociedad de consumo, de producción fordista.

La calidad de vida estaba en función de la cantidad y el tipo de productos que se pudieran consumir. El crecimiento se daba a través de la demanda, había mayores ingresos para la población en general, punto crucial en donde el turismo deja de ser exclusivo para las clases sociales elitistas y se “democratiza”, es decir, es accesible para la masa de asalariados de los países industrializados (Barrado y Calabuig, 2001). Este fenómeno se refleja en las estadísticas de la Organización Mundial de Turismo (OMT) ya que los viajes internacionales pasaron de 25 millones en 1950 de las décadas posteriores a los años 50 (Tabla 1).

Año	Turistas (millones)	Tasa de crecimiento anual (turistas)	Ingresos Turismo (miles de millones USD)	Tasa de crecimiento anual de los ingresos por turismo
1950	25		2	
1960	69	10.60%	7	12.60%
1961	75	8.70%	7	0.00%
1962	81	8.00%	8	14.29%
1963	90	11.11%	9	12.50%
1964	105	16.67%	10	11.11%
1965	113	7.62%	12	20.00%
1966	120	6.19%	13	8.33%
1967	130	8.33%	14	7.69%
1968	131	0.77%	15	7.14%
1969	143	9.16%	17	13.33%
1970	166	16.08%	18	5.88%
1971	179	7.83%	21	16.67%
1972	189	5.59%	25	19.05%
1973	199	5.29%	31	24.00%
1974	206	3.52%	34	9.68%
1975	222	7.77%	41	20.59%
1976	229	3.15%	44	7.32%
1977	249	8.73%	56	27.27%
1978	267	7.23%	69	23.21%
1979	283	5.99%	83	20.29%
1980	288	1.77%	104	25.30%

Fuente: Elaboración propia con base en datos Organización Mundial de Turismo

**Tabla 1** Ingresos y Llegadas de Turistas a nivel Internacional (1950-1980)

### La etapa posfordiana y la globalización (1980 a la actualidad)

La globalización vista como una movilidad de objetos, signos y personas en espacios intercontinentales (Held y et. al., 1999) indica que es un fenómeno “resultante de una serie de procesos económicos, políticos, socioculturales y tecnológicos que se desarrollan en múltiples niveles y no como un mecanismo causal con entidad independiente. Se trata de un fenómeno estructural – a la vez estructurador – cuya naturaleza depende en gran medida de procesos que tienen lugar en niveles subglobales” (Hall, 2009: 56). En el cual, el turismo al ser una actividad dinámica se encaja a la perfección.

El Estado de Bienestar fue fundamental para el desarrollo de esta actividad así como el cambio y la innovación tecnológica. El hecho de realizar mejoras en el sector transporte y las telecomunicaciones conllevó a una reducción de tiempo (trayecto de viajes y transacciones) así como de costos. El uso del avión, los trenes rápidos y el internet permitió el acceso a diversos lugares en un menor tiempo y costo. Por ejemplo, en 1976 los alemanes recorrían 600 kilómetros por año con fines de ocio y vacaciones, los cuales incrementaron a 1000 km. para 1996 (Lazendorf, 2000; citado en Hall, 2009). Esto permitió la apertura de nuevos espacios a ser explotados por la dinámica turística. Asimismo, la tecnología propulsó la movilización del capital al instante a través de la computadora. En el ámbito turístico la innovación más importante fue la del transporte en la aeronáutica a pesar que se debió a la creciente demanda en la Segunda Guerra Mundial para aviones de bombardeos. Como se puede apreciar en la página web de Boeing (2013), unas de las empresas especialistas en aeronáutica más antigua y rentable a nivel mundial, la mayoría de innovaciones que se realizaron estaban destinadas a la construcción de aviones más eficientes y rentables para el bombardeo y el recorrido de largas distancias en el menor tiempo posible. Al finalizar la II Guerra Mundial, la demanda de aviones para la guerra disminuyó lo que les permitió insertarse en un nuevo nicho de mercado el sector comercial y de servicios. Estas mejoras disminuyeron los costos reales de los viajes internacionales, al igual que el tiempo requerido para los trayectos de larga distancia.

### **Cambio estructural del modelo económico: la liberalización**

La globalización a través del cambio tecnológico permitió que se diera una evolución estructural en la economía basada en las ideas del libre mercado de Adam Smith y las ventajas competitivas de Ricardo.

Esta situación se da en los años posteriores a 1973-1974 con la crisis del shock del petróleo. Los pésimos resultados de esta época se los adjudican a la intervención estatal y las políticas keynesianas, por lo cual empiezan a manejar el discurso de la eficiencia de un mercado libre. En este periodo se recomendaron las políticas de liberalización de mercado, privatización de empresas públicas y la reducción de la intervención del Estado en la economía con el fin de disolver “los obstáculos del desarrollo” (Faria, 2012). Tanto el Banco Mundial como el Fondo Monetario Internacional apoyaron estas propuestas y las comenzaron a implementar como condicionante de préstamos y/o ayudas en los países periféricos.

Bajo este modelo, el turismo que se desarrolló en esta época presenta una serie de características muy particulares, entre ellas destacan: un aumento considerable de los viajes por motivos de ocio, un ritmo elevado de empresas del tipo de enclaves económicos vinculadas al capital extranjero, en la mayoría de los casos transnacionales; una industria turística intensiva en capital (tecnología e infraestructura) y sobre todo, un alto grado de degradación del medio ambiente (Faria, 2012).

En estas condiciones se considera al turismo prácticamente como la vía adicional y rápida de generar mayor riqueza. La liberalización financiera tuvo un alto impacto en el sector, permitiendo a los grandes capitales generar nuevas fuentes de ingresos dentro del sector terciario sin ninguna restricción. Los movimientos financieros globales “han influido tanto en la Inversión Extranjera en el ámbito del turismo como en la creación de empresas turísticas transnacionales y han tenido un impacto aún más visible en la regulación de la mano de obra” (Hall, 2009: 60).

Adicionalmente, esta mayor liberalización ha permitido realizar un cambio en la estructura organizacional de la industria turística que se maneja como una red global, es decir una interrelación entre las empresas de alojamiento, transporte, financieras, entre otras; que ha permitido su establecimiento en diversos países particularmente, aquellos en vías de desarrollo como Nicaragua.

### **La inserción de Nicaragua en la dinámica turística internacional**

Nicaragua es un país ubicado en el centro del istmo centroamericano, con una extensión territorial de 130,000 km<sup>2</sup>, siendo el país más grande de Centroamérica. Su territorio se encuentra dividido en tres grandes regiones: Pacífico, Central, Norte y la Costa Caribe. Es ampliamente conocido por los eventos sociopolíticos de finales de los 70 e inicios de los 80 con el derrocamiento del dictador Anastasio Somoza Debayle y el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). De su historia económica se ha estudiado el sector productivo particularmente, el cultivo de café y la caña de azúcar pero desde la primera mitad del siglo XIX se ha desarrollado la actividad turística del cual existen escasas fuentes bibliográficas. Acerca de su origen se ha evidenciado que ha estado vinculado con la atracción de inversión extranjera hacia el sector productivo y el desarrollo de la infraestructura (Arce, Membreño y Ruiz, 2004).

En la evolución del turismo en Nicaragua se pueden categorizar tres períodos: el primero que abarca de 1936 a 1979, con una clara política de apertura comercial dirigido al sector exportador; el segundo de 1979 a 1989 bajo un gobierno de izquierda que atraía a activistas voluntarios; y, por último, el período de los años 90, denominado el “modelo de reconstrucción”.

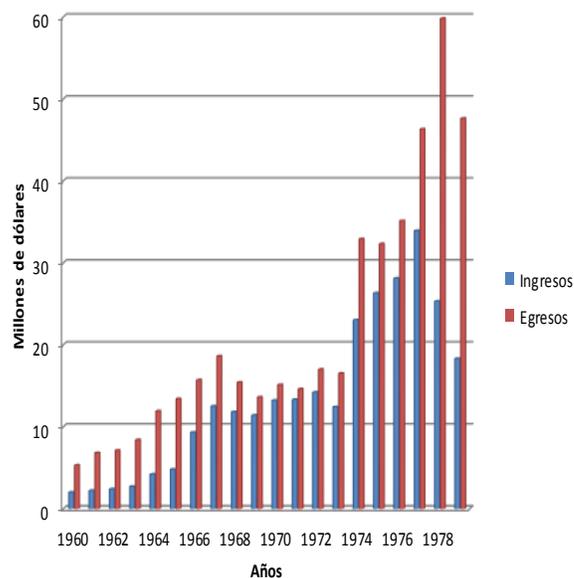
*Período de Apertura Comercial (1936-1979).* En esta etapa el país estuvo gobernado por la dinastía de los Somoza. El padre Anastasio Somoza García fue presidente de 1937 a 1956 y posteriormente sus dos hijos Luis Somoza Debayle (1957-1967) y por último Anastasio conocido como “Tacho” o “Tachito” (1967-1979). La Junta Nacional de Turismo se había creado en 1936 bajo el Decreto Número 287, dependiendo de la Secretaría de Fomento y Obras Publicas según su oficialización en La Gaceta No. 89 (Arce, Membreño y Ruiz, 2004).

A partir de este momento se consideraría el potencial del turismo como una actividad lucrativa, aunque el Estado era sigiloso al no asignarle presupuesto para el desarrollo de la misma. La imagen del país debido al terremoto del 1931 así como el asesinato del General Sandino no atraía al turista, particularmente con la reciente crisis financiera mundial de la época.

Durante la II Guerra Mundial Somoza realiza una confiscación de los bienes de alemanes radicados en Nicaragua basado en las “Listas Proclamadas” que emitiera Estados Unidos de Norteamérica con los cuales estaba en guerra lo que tuvo una repercusión negativa en la imagen del país a nivel internacional porque en algunos casos los ciudadanos alemanes afectados por esta disposición fueron trasladados a campos de concentración en Texas (Peters y Torres, 2002). Para la década del 50 la economía recupera su dinamismo, impulsado por el mejoramiento de la economía a nivel mundial, se observan tasas de crecimiento de 9% y se construye la carretera panamericana, la cual uniría la región norte y sur del continente americano (Arce, Membreño y Ruiz, 2004). Somoza pretendía mantener una imagen de prosperidad para todos en el país cuando el placer estaba dirigido única y exclusivamente para la élite nacional e internacional (Babb, 2004).

En la década de los sesenta, se formula un decreto en favor a la inversión dirigida al sector turístico denominado “Inversiones Hoteleras, Centros de diversión y Hospitales”, con el cual se fomentaron las exoneraciones, venta del territorio nacional, beneficios aduaneros a las importaciones, entre otros (Arce, Membreño y Ruiz, 2004). Es el comienzo de una apertura comercial con muchas facilidades al capital extranjero para que invirtiera en el turismo nicaragüense. Asimismo, en ese período la CEPAL concluyó que la integración centroamericana sería vital para poder culminar el proceso de sustitución de importaciones que se venía desarrollando en el resto de los países latinoamericanos (Medal, 2010). Asimismo, el presidente John F. Kennedy crea el Programa “Alianza para el Progreso” cuyo objetivo de fondo era frenar el régimen comunista cubano. Este programa ofrecía un aumento anual de 2.5% en la renta per cápita y cada plan debía ser desarrollado por cada gobierno para un periodo de diez años (Krause, 1963).

Dado los acontecimientos antes señalados se creó, en 1965, el primer organismo de turismo “Consejo Centroamericano de Turismo (SICA, 2013), mediante el cual se proyectan los atractivos de todos los países como una sola región. La generación de ingresos mantuvo una tendencia creciente desde la década de los sesenta (Gráfico 1) a pesar de los factores adversos como el terremoto de 1972 que destruyó la ciudad de Managua debido a la construcción de la carretera panamericana y al constante movimiento a favor de la inversión en el país (Hernández, 1965 y Casey, 1965).



**Gráfico 1** Ingresos y Egresos en concepto de Viajes Internacionales en Nicaragua (1960-1979)

En 1974 se observa un despunte en los ingresos por los viajeros internacionales, consecuencia de un decreto emitido en el mismo año, dirigido a los rentistas y residentes pensionados extranjeros y/o nacionales que hubieran vivido fuera del país por 10 años. Mediante este decreto ellos podían acceder a exoneraciones y franquicias arancelarias (Arce, Membreño y Ruiz, 2004). Es evidente entonces que desde esta época el gobierno ya buscaba diversas formas para atraer el capital extranjero en pro de la actividad turística y poder generar mayores ingresos. Comparativamente, los egresos por concepto de viajes, es decir, el gasto que realizaron los nicaragüenses en el extranjero, eran muy superior a los ingresos que se percibieron por el mismo rubro. Cabe recordar que el tipo de turismo que se fomentaba estaba dirigido al sector empresarial, a quienes tuvieran interés en invertir en país y al mismo tiempo se sintieran atraídos por los abundantes recursos naturales en Nicaragua.

Esto determina que el turista emisor, es decir los nacionales que viajaban fuera del país lo hicieran por motivos de ocio y para crear una imagen de una buena calidad de vida, que como se comentó anteriormente, esta se creaba por el tipo y cantidad de consumo que se realizara.

Para resumir, esta etapa presenta las características de la etapa fordiana turística, a nivel nacional se trataba de alejar la imagen de los conflictos sociopolíticos a inicios de 1900, y al mismo tiempo, se involucraba en conflictos internacionales como el apoyo a Estados Unidos contra los países que consideraba sus enemigos. De igual forma, la política económica se basaba en una unión de decisiones entre el gobierno y la empresa privada, es decir una economía mixta, sin mencionar que muchas de las decisiones tenían una fuerte influencia del gobierno estadounidense.

*Período de Revolución (1979-1989).* El auge de la economía nicaragüense cubría ciertas violaciones a los derechos de la población, esto generó un social que culminó con el derrocamiento dictador Anastasio Somoza Debayle que como se mencionó anteriormente, procedía de una dinastía gubernamental desde los años 30. Su régimen se basaba en un estilo de gobierno centralizado, autoritario y apoyado por las fuerzas militares estadounidenses (Molero, 1988).

En términos socioeconómicos, la Revolución Popular Sandinista implicó la llegada al poder de un gobierno de tendencia de izquierda, una guerra civil entre los partidarios del nuevo gobierno y sus opositores, así como la presión que ejerció Estados Unidos a través de un bloqueo económico y el apoyo a los "Contras". Durante este período se minimizó el sector privado y se implementó una reforma agraria "orientada en el cooperativismo con las tierras y recursos confiscados" (Arce, Membreño y Ruiz, 2004:110).

El aumento del gasto en el sector público y en defensa generó un proceso de hiperinflación que llegó a una tasa de 33,547.9 puntos porcentuales en 1989 (BCN, 2013).

En términos del turismo, el nuevo gobierno creó el Instituto de Turismo (INTURISMO) con funciones autónomas, y por primera vez se le asignan fondos, bienes y capital del presupuesto nacional tanto para su funcionamiento como para el desarrollo de la actividad turística. No obstante, este tipo de actividad estaría controlada y regulada por el Ministerio del Interior, a través del Departamento de relaciones Internacionales (DRI) (Helm, 2014). Algunos autores denominan al turismo como "turismo dirigido" porque solo podían ingresar aquellas personas que fueran "visitantes del antiguo bloque socialista que desarrollaban actividades mixtas político-solidarias-turísticas y que básicamente utilizaban alojamiento domiciliar privado y derivaban un gasto promedio muy bajo" (López, 2005: 55-56). Los conservadores de la época lo llamarían "turismo revolucionario" con el fin de desacreditar las actividades solidarias que realizaban los visitantes y hacerlos ver como simples objetos de propaganda revolucionaria y comunista. También puede referirse a un turismo político u hospitalidad política por la actitud de los visitantes puesto que como cualquier turista tiene un imaginario del destino y por lo tanto una afinidad pre-estructurada del lugar (Helm, 2004; Hollander, 1986).

En la literatura reciente a este tipo de turismo se le considera como Turismo Solidario o Turismo Voluntario siendo uno de los primeros autores en utilizarlos Wearing y Neil en el año 2000; más cercano a la actividad que realizan los visitantes relacionadas con la cooperación al desarrollo y el cual tiene su origen en el apoyo que recibieron los gobiernos de izquierda en Latinoamérica desde la Revolución Cubana en 1959.

En Nicaragua, este tipo de turismo se desarrolló mayoritariamente a través de “brigadas solidarias” que se refiere a grupos de trabajo voluntario que durante un corto periodo de tiempo se desplaza a un lugar para contribuir en labores de apoyo social (Gascón, 2013).

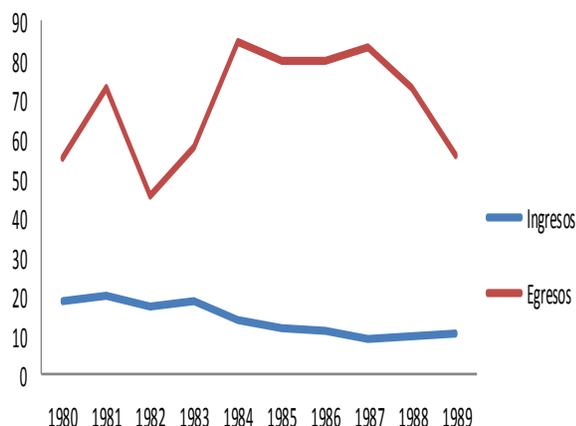
El objetivo principal del gobierno sandinista era que los visitantes tuvieran una información auténtica de la realidad nicaragüense de la época y de esta forma se replicara a través de los medios, asimismo era una medida de protección contra cualquier invasión por parte de los Estados Unidos de América (Kadelbach, 2006; citado en Gascón, 2013; Helm, 2014). El apoyo que recibieron los sandinistas llegó de diversos países de Latinoamérica y Europa, entre los que destacan: España, Alemania y Suiza. Los visitantes se dividían en dos tipos de brigadas: a) las productivas, aquellas que se trasladaban a los lugares de cosecha, principalmente el café, y que debían permanecer alrededor de dos meses; y, las brigadas técnicas dirigidas al sector salud y a la campaña de alfabetización, cuyos grupos estaban integrados por 15 ó 20 profesionales con una estadía mínima de tres meses. Este último grupo debía presentar una carta de recomendación para poder ingresar al país por medidas de seguridad del régimen (Helm, 2014).

Es importante destacar que Nicaragua exigía condiciones para dejar ingresar a su territorio entre las cuales destacan: aceptar como pago alojamiento y comida por las actividades que realizaran, renunciar a demandar al país en caso de cualquier incidente y no solicitar ayuda a embajadas o gobiernos extranjeros para evitar pretextos de estos para intervenir o invadir el país.

Sorprendentemente, estas restricciones no evitaron la voluntad de los visitantes y ante la primera solicitud de brigadas en la Alemania Occidental se recibieron mil aplicaciones.

Por lo tanto, ni para los sandinistas mucho menos para los visitantes extranjeros fue considerada como una práctica turística tradicional, era una forma de ayudar y crear conciencia para un mundo mejor en donde recibían recompensa emocional (Helm, 2014).

Dada la situación política de la época, no existen datos estadísticos confiables de la cantidad de turistas que ingresaron al país entre 1980 y 1986, hasta 1987 año en el cual visitaron el país únicamente 49,000 turistas que representaba el 3.65% del total de visitas en toda la región centroamericana. En el gráfico 2 se observa como los egresos fueron superiores a los ingresos, en mayor parte por la fuga de capitales y de divisas por el temor de la Revolución. Asimismo, se observa una fuerte caída en los ingresos por viajes pasando de generar casi 20 millones de dólares en 1981 a 9 millones en 1989. Los bajos ingresos y las fuertes salidas de los nicaragüenses fue un elemento fundamental que representó casi un 60% del total del déficit en la cuenta de servicios, particularmente porque el tipo de turismo que se manifestó era de tareas voluntarias solidarias, un intercambio de trabajo entre especialistas y locales, en donde el dinero deja de tener importancia. No obstante, Helm (2014) indica que durante el período sandinista llegaron solo de Alemania Occidental 15,000 voluntarios y que para la el segundo trimestre de 1980 ciento cincuenta mil extranjeros ya estaban conviviendo con los locales.



**Gráfico 2** Ingresos y Egresos por viajes en Nicaragua (1980-1989)

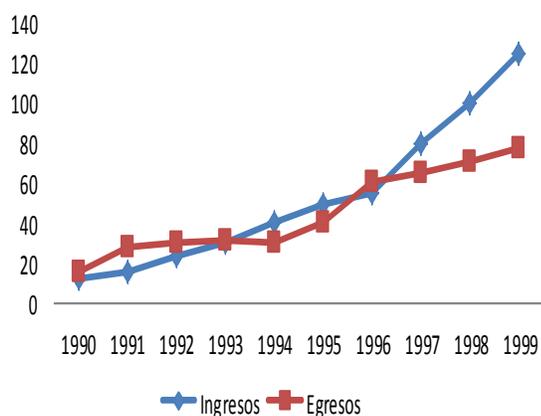
En conclusión, se puede aseverar que los acontecimientos ocurridos en la década de los ochenta fueron un retroceso para el sector del turismo desde la perspectiva del capitalista, debido a la imagen negativa que se difundió ante la comunidad internacional por la guerra y el modelo económico de tipo socialista, el cual no contaba con la aprobación de los Estados Unidos. No obstante, con las nuevas tendencias del turismo, se retoma esta idea de turismo voluntario, el cual deja de tener una connotación negativa ante la sociedad.

*Periodo de Reestructuración (1990-1999):* El gobierno sandinista de carácter socialista pierde las elecciones y asume el poder un gobierno de derecha (Violeta de Chamorro) retomando una economía de libre mercado apoyada por Estados Unidos, el cual levanta el bloqueo económico. Por lo tanto, se retoman las inversiones de carácter privado priorizando la extranjera (Arce, Membreño y Ruiz, 2004).

Todos los cambios que se realizaron en la época estaban enfocados a atraer capital extranjero, el cual no se destinó únicamente al turismo, no obstante, el ambiente legal que se diseñó fue el motor impulsor para que la actividad turística se desarrollara aceleradamente. Es muy importante resaltar que este gobierno no alcanzó la recuperación económica que prometió, pero sí logró estabilizar el país en términos políticos y sociales con la cooperación del anterior gobierno sandinista (Babb, 2004).

La reforma tributaria basada en una desgravación, la reducción de los empleados públicos, la condonación de la deuda externa y la creación de la Ley de Justicia Tributaria y Comercial son algunas de las medidas tomadas por el nuevo gobierno con el fin de dinamizar la economía nicaragüense y condición del Fondo Monetario Internacional para condonación de deuda y otros préstamos. La más importante fue la Ley No. 127, “Ley de Inversiones Extranjeras” publicada en La Gaceta de 1991, cuyo objetivo era el acelerar el desarrollo económico y social del país (Asamblea Nacional, 2013). Algunos beneficios de esta ley fueron: a) la repatriación del capital extranjero neto, menos las pérdidas, a su país de origen; b) la remisión al exterior de las utilidades netas; c) indemnización rápida en materia de expropiaciones; d) exoneraciones fiscales; y, e) el acceso al financiamiento interno y externo.

En términos de los ingresos que se generaron en la época en concepto de viajes, se observa un incremento del 926% (Gráfico 3) entre 1990 y 1999. A partir de 1996 la actividad turística comienza a generar ganancias para el país, en donde la tasa de crecimiento de los ingresos es superior a la de egresos.



**Gráfico 3** Ingresos y Egresos por Viajes en Nicaragua (1990-1999)

Las acciones dirigidas exclusivamente al turismo fueron pocas, la más sobresaliente fue la concertación de un estudio turístico con la empresa Venezolana Andina de Turismo, C.A. (VENANTUR), con la cual se logró realizar el “Plan Maestro para el Desarrollo Turístico de Nicaragua” dirigido a la atracción de capital privado. Este plan reflejó el gran potencial del país en cuestión de turismo como lo afirma en uno de los objetivos básicos del plan: *“Colaborar con el desarrollo económico del país a través del fortalecimiento y desarrollo de la empresa privada, especialmente en las áreas de turismo receptivo y la industria de la hospitalidad, con todos sus derivados”* (Intur, 1994).

Año	1990	1996	1997	1998	1999
Turistas	106462	302694	358439	405702	468159
Ingresos por alojamiento	6231,3	12089,3	12878,5	14282,2	14988,8
Otros Ingresos	5975,7	42104,6	61514,8	75699,8	92104,8

Fuente: Censo estadístico 1990-1999, INEC(2013)

**Tabla 2** Cifras Estadísticas Turísticas Nicaragüenses (1990-1999)

Las tasas de crecimiento de turismo entre 1990 y 1996 fueron muy altas, por ejemplo, los turistas incrementaron en un 184.32%, mientras que los otros ingresos, en el cual se incluyen los alimentos, el transporte, comunicaciones, entretenimiento, entre otros, tuvieron un incremento del 604.60% (Tabla 2), lo cual se debió a que en la década de los ochenta la llegada de turistas internacionales fue mínima dado las restricciones establecidas por el gobierno.

El siguiente periodo (1996-1999), que coincide con un segundo gobierno de tendencia neoliberal, presentó cifras altas y con tendencia a la estabilidad: la entrada de turistas aumentó en promedio 54.66%, mientras que los ingresos en concepto de alojamiento solo aumentaron un 23.98%. No obstante, los otros ingresos fueron los que tuvieron un ritmo muy acelerado de crecimiento llegando a una tasa de 118.75%. Este crecimiento se basó en la explotación de los recursos turísticos de sol y playa presentes en el país, principalmente los balnearios del pacífico y no seguían la tendencia de otros países latinoamericanos de vender lo “indígena” como principal atractivo (Scruggs, 1990; citado en Babbs, 2004). La estrategia principal consistió en ocultar la década sandinista como en el video “Managua en mi corazón” del Instituto de Cultura en donde presentan la vieja Managua antes del terremoto, su destrucción a partir de este evento e inmediatamente la reconstrucción del gobierno de Chamorro en 1990, sin rastro alguno de la revolución, atractivo que en la actualidad se utiliza para atraer turistas interesados en dicho proceso. Por último, extraoficialmente se conoce que en esta década se desarrolló el “turismo sexual” a través de la prostitución en casinos y clubes nocturnos de la capital y la ciudad colonial de Granada como un incentivo más para atraer divisas.

## Conclusiones

La dinámica turística internacional presenta tres fases claramente identificables: una etapa artesanal, una fordiana y otra posfordiana. La etapa fordiana contemplaba una mezcla entre las políticas de gobierno con la empresa privada, en donde predominaron las proteccionistas. El Estado de Bienestar jugó un papel importante en el desarrollo de la actividad, particularmente después de la II Guerra Mundial en donde el turismo fue visto como dinámica de reconciliación. En esta etapa se consolidan los organismos internacionales del turismo y se consigue vacaciones con goce de salario. El consumo era la clave para la aceptación en la sociedad el tener un buen nivel de vida dependía de la cantidad de productos a consumir. En la etapa posfordiana el cambio tecnológico en transporte y comunicaciones fomentó el aumento de los viajes. El nuevo modelo económico de liberalización económica permitió la apertura de fronteras y la actividad turística se centra más en los viajes de ocio y nuevas tendencias de turismo: el turismo alternativo.

Los países pequeños no quedaron fuera de la dinámica internacional de esta actividad. El caso de Nicaragua refleja que la evolución del turismo cumple con las diferentes características de cada etapa a nivel mundial. No obstante, la presión por parte del capital para obtener beneficios a costa de la degradación de otros sectores o explotación laboral condujeron a una revolución en 1979 la cual bajo la teoría económica perjudicó al turismo. No obstante, el turismo alternativo que se generaba a nivel mundial permitió el desarrollo de un nuevo tipo de turismo: el turismo voluntario o solidario para aquellos partidarios de la cooperación o turismo revolucionario o político para sus opositores.

Al caer el régimen socialista de Nicaragua en 1990, fomentó la continuidad del tipo de turismo que se desarrolló desde 1930 hasta 1970 bajo la dictadura Somocista, es decir dirigida al inversor extranjero con el fin de generar una recuperación económica en el corto plazo. La historia refleja como Nicaragua ha mantenido una dependencia del sector externo independientemente de la afiliación política a la que pertenezca su gobierno.

## Referencias

- Acerenza, M.A., (1995) *Administración del turismo: Volumen 1 Conceptualización y organización*. México. Editorial Trillas.
- en el abandono escolar” en *Investigaciones Turísticas*, Núm., 2, pp. 66-81
- Aracil, R.; Oliver, J. y A. Segura, (1998). *El Mundo Actual: De la Segunda Guerra Mundial a Nuestros Días*. España. Ediciones Universitat Barcelona.
- Arce, M.; Membreño, J. y C. Ruiz, (2004). *Nicaragua, un Destino Turístico: Breve Historia del Turismo y Ecoturismo Nicaragüense 1936-2003*. Managua. Ediciones CINTUR.
- Asamblea Nacional (2013), *página web* [En línea], disponible en <http://www.asamblea.gob.ni> [Consultado: 15 de agosto de 2013]
- Babb, F. (2004). Recycled Sandalistas: From Revolution to Resorts in the New Nicaragua en *American Anthropologist*, Vol. 106, Issue 3, pp. 541-555
- Barrado D. y J. Calabuig, (2001). *Geografía Mundial del turismo*, Madrid, Síntesis.

- BCN (2013) “Banco Central de Nicaragua”, *página web* [En línea], disponible en <http://www.bcn.gob.ni> [Consultado: 03 de mayo de 2013]
- Boeing (2013), *página web* [En línea], disponible en <http://www.boeing.com> [Consultado: 03 de enero de 2013]
- Casey, C. (1965). El Desarrollo del turismo visto por un banquero, en *Revista Conservadora del Pensamiento Centromericano* 10, pp. 23
- Chang, H. (2013). *23 Cosas que no te cuentan sobre el capitalismo*. México, Random House Mondadori, S.A. de C.V.
- Faria, D., (2012). *Desenvolvimento e turismo: uma abordagem conceitual*. Brasil, UFMG/CEDEPLAR.
- Gascón, J. (2013). El Turismo Solidario en el Estado Español: de instrumento político a producto comercializable”, en Gascón, J.; Morales, S.; Tresserras, J.; eds. *Cooperación en turismo* (pp. 183-205). Barcelona: Foro de Turismo Responsable; Universitat de Barcelona; Universitat Oberta de Catalunya; COODTUR.
- Hall, M. (2009). *El turismo como ciencia social de la movilidad*. España, Editorial Síntesis.
- Helm, C. (2014). The Sons of Marx Greet the Sons of Sandino: West German Solidarity Visitors to Nicaragua Sandinista, en *Journal of Iberian and Latin American Research*, 20:2, pp. 153-170
- Held, D. et. al., (1999). *Global Transformations. Politics, Economics and Culture*. California, Stanford University Press.
- Hernández, F. (1965). La América Central, la Carretera Interamericana y el turismo en *Revista Conservadora del Pensamiento Centromericano* 10, pp. 23
- Hollander, P. (1986). *Political Hospitality and Tourism: Cuba and Nicaragua*, The Cuban American Foundation
- Ibarra, J. y C. Tello, (2012). *La Revolución de los Ricos*. México, Facultad de Economía, UNAM.
- INTUR (1994). “Instituto Nicaragüense de Turismo”. *Plan Maestro para el desarrollo turístico de Nicaragua*, VENANTUR
- (2013) *Boletín de Estadísticas de Turismo*, documento [En línea], disponible en [http://www.intur.gob.ni/index.php?option=com\\_content&view=article&id=27&Itemid=14](http://www.intur.gob.ni/index.php?option=com_content&view=article&id=27&Itemid=14) [Consultado: 25 de agosto de 2013]
- Juran, J., (1990). *Juran y el Liderazgo para la calidad: Manual para Ejecutivos*. Ediciones Díaz de Santos.
- Krause, W.. (1963). La Alianza Para el Progreso. *Journal of Inter-american Studies*, 5(1), 67-81. <http://doi.org/10.2307/165285>
- López, D. (2005). El sistema turístico en Nicaragua: desarrollo turístico integrado para la región del Norte, departamentos de Estelí y Nueva Segovia, Univesitat Jaume I, 2005
- López, F. (1999). “Política Turística y Territorio en el escenario de cambio turístico”, en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, Núm. 28, pp. 23-36
- Medal, L. (2010). *Apuntes de la Economía y de la Formación Social Nicaragüense: Una Perspectiva Histórica 1523-2010*. Amerrisque, Managua.
- Molero, M. (1988). *Nicaragua sandinista: del sueño a la realidad (1979-1988)*. IEPALA Editorial.

Ordoñez, S. (2004). “La nueva fase de desarrollo y el capitalismo del conocimiento: elementos teóricos”, en *Comercio Exterior*, Vol.54, Núm. 1, México pp.4-17

Peters, S. y M. Torres (2002). Las disposiciones legales del gobierno costarricense sobre los bienes de los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial, en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, año/vol. 28, núm. 1-2, Universidad de Costa Rica, pp. 137-159

SICA (2013) “Sistema de la Integración Centroamericana”, página web [En línea], disponible en [http://www.sica.int/cct/cct/resena\\_cct.aspx?IdEnt=11](http://www.sica.int/cct/cct/resena_cct.aspx?IdEnt=11) [Consultado: 15 de agosto de 2013]

TCG (2013). “Thomas Cook Group”, página web [En línea], disponible en <http://www.thomascookgroup.com> [Consultado: 05 de enero de 2013]

Turner, L. y J. Ash (1991). *La Horda Dorada*, Editorial Endymion

## Ni nos rendimos ni nos dejamos. La jerarquía emocional de género del miedo y enojo en espacios de movilización política feminista nicaragüense

CORNEJO-HERNÁNDEZ, Amaranta\*†

*Universidad Nacional Autónoma de México, CEIICH.*

Recibido Marzo 17, 2015; Aceptado Septiembre 27, 2015

### Resumen

Partiendo de un contexto socio-político en el cual la violencia de género y el rechazo al feminismo son constantes en Nicaragua, al punto tal de ser naturalizados por la sociedad en su conjunto, retomo la información empírica recabada en 2011 (entrevistas y diarios de campo) en torno al miedo y el enojo como las dos emociones que considero pincelan a cabalidad las tensiones de género que se provocan en el contexto social mencionado.

**Política, feminista, nicaragüense**

### Abstract

Starting from a socio-political context in which gender-based violence and the rejection of feminism are constant in Nicaragua, to the point of being naturalized by society as a whole, I return to the empirical data collected in 2011 (interviews and field diaries) about the fear and anger as the two emotions that pincelan fully I consider gender tensions that cause mentioned in the social context.

**Political, feminist, Nicaragua.**

**Citación:** CORNEJO-HERNÁNDEZ, Amaranta. Ni nos rendimos ni nos dejamos. La jerarquía emocional de género del miedo y enojo en espacios de movilización política feminista nicaragüense. *Revista Investigaciones Sociales* 2015, 1-1: 50-71

\* Correspondencia al Autor (Correo Electrónico: amarai@unam.mx)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

*Knowledge is bound up with what makes us sweat, shudder, tremble, all those feeling that are crucially felt on the bodily surface, the skin surface where we touch and are touched by the world. Sara Ahmed, 2004: 171.*

## Introducción

Partiendo de un contexto socio-político en el cual la violencia de género y el rechazo al feminismo son constantes en Nicaragua, al punto tal de ser naturalizados por la sociedad en su conjunto, retomo la información empírica recabada en 2011 (entrevistas y diarios de campo) en torno al miedo y el enojo como las dos emociones que considero pincelan a cabalidad las tensiones de género que se provocan en el contexto social mencionado. Además de que permiten ser entendidas como constituyentes de las intersubjetividades en la cotidianidad de los espacios y sujetos con quienes he trabajado. El análisis de estas emociones ayuda a comprender cómo socialmente se construye una jerarquía emocional a partir género desde dos aspectos teóricos: la naturalización de la violencia contra las mujeres como parte de la cultura; y el dinamismo que estas emociones aportan en la acción colectiva que emprenden las feministas y algunos hombres en busca de la transformación de las realidades de desigualdad social.

La información empírica corresponde, por un lado, a aquella generada durante mi investigación doctoral realizada de enero a abril del 2011. Se trata de una serie de entrevistas individuales y taller que realicé con cinco integrantes de Fundación Luciérnaga- Alam, Joaquín, Félix, Marjorie y Milagros-, así como al diario de campo que escribí durante mi estancia de investigación en esa ONG. Por otro lado, en febrero del 2014 realicé una breve estancia de investigación en Managua para ampliar la información empírica.

En esa ocasión entrevisté a dos integrantes de la ONG Programa feminista La Corriente. Esta entrevista me permitió dar seguimiento a Milagros, una de las integrantes de Luciérnaga en 2011. También entrevisté a dos integrantes de la colectiva Desde las gafas violeta porque son un actor que emerge a lo largo de estos años, y quien amplía el horizonte del activismo feminista en Managua.

Entonces, con el presente trabajo busco establecer un continuo camino de ida y vuelta que explique la construcción social de las emociones y del género por medio de un análisis interdisciplinario de la información empírica señalada. La intención es visibilizar y analizar cómo se generan las estructuras de pensamiento que escinden la mente de la emoción, dándole un mayor valor a la primera en detrimento de la segunda, y asignando una relación entre lo racional y lo masculino, y lo emocional y lo femenino para de esta manera hacer tanto una delimitación de los roles y espacios asignados socialmente a hombres y a mujeres, así como una naturalización de las dinámicas de exclusión.

## *Precisiones metodológicas y teóricas*

Antes de enfocarme en la descripción y análisis del discurso emocional en torno al miedo y el enojo en el contexto de acción colectiva en Managua considero oportuno presentar unas precisiones teórico-metodológicas que permitan entender la forma como desarrollé mi investigación.

El primer punto a aclarar es la categoría de jerarquía emocional basada en el género. En aras de una claridad teórica desgloso tal categoría, abordando por un lado qué entiendo por una emoción, para luego explicar a qué me refiero con por jerarquía emocional.

Aun cuando Lupton advierte que “distinguir entre emoción, sentimiento, ánimo y sensación en maneras precisas y bien definidas (...) implica un grado de reduccionismo crudo a expensas de reconocer las áreas grises entre las categorías (Griffiths, 1995: citado por Lupton, 1998: 5)” es importante realizar este ejercicio. También es importante recordar una vez más que la manera como expresamos a las emociones se da “a partir de marcos socioculturales más amplios (...). Su inextricable liga con y la constante emergencia del cambio social, cultural e histórico de los contextos significa que no son susceptibles a categorizaciones precisas (Lupton, 1998: 5)”.

En el contexto de mi investigación he ido (re)construyendo una noción sobre lo que es la emoción. De esta forma retomo el planteamiento de Catherine Lutz en cuanto a que las emociones son “auto-reflexivas, que involucran una percepción activa, identificación y manejo por parte de los individuos, y ciertamente, son creadas en la reflexividad. Lutz describe a las emociones como ‘juicios construidos culturalmente, es decir, como aspectos de sistemas culturales de significado que la gente usa tratando de entender las situaciones en las cuales se encuentran (Lutz, 1985: 65 citada por Lupton, 1998: 16)”. En este sentido, para fines de la investigación posdoctoral, parto de la noción de que una emoción es una construcción social basada en un instinto. De acuerdo a Keith Oatley (2004) se reacciona ante un evento y después se reflexiona y evalúa tal reacción. Este proceso ciertamente se da a nivel individual, sin embargo se da en un marco social, que es de donde se obtiene la información que posibilita la evaluación. Como diría Alison Jaggar, “la experiencia individual es simultáneamente experiencia social” (1992: 151).

Entonces, entiendo y planteo a las emociones como un flujo de re-construcción continua en una interacción de las subjetividades de quienes integraron Luciérnaga, y de quienes integran a la Corriente y a la Colectiva, transitando entre los espacios físicos de la oficina, las calles, los buses, los espacios de socialización, los espacios inmateriales de los actos de habla y la memoria, y los espacios digitales del internet.

Otra característica de las emociones es que, en tanto construcciones sociales “no cesa(n) de cambiar en todo instante, cada vez que la relación con el mundo se transforma, que los interlocutores cambien o que el individuo modifica el análisis de la situación” (Le Breton, 2013: 71). Esta conceptualización permite entender y analizar a las emociones lejos de una naturalización, la cual reforzaría discursos esencialistas en torno tanto a las emociones como al género. Así, al reconocer la mutabilidad de las emociones permite abordar la re-configuración de la jerarquía emocional basada en el género.

Entonces, si las emociones se construyen en un proceso reflexivo, el análisis de la expresión emocional es pertinente en tanto permite rastrear cómo éste también se (re)construye de forma constante. Al hablar de expresión emocional me refiero los discursos (corporales y orales) que generan las personas en torno a una experiencia emocional. En análisis de tal expresividad precisa (re)conocer en qué contextos son expresados esos estados emocionales y la función social de agregación e identificación que generan. De esta forma se apuntala la noción de que una emoción implica una densa reflexividad, la cual muta en el tiempo y los contextos.

James Jasper (2013) plantea a la jerarquización como una cuestión relacional. Las jerarquías, dice, “establecen expectativas para las interacciones, por lo que se producen emociones previsibles si estas expectativas se cumplen o no” (56). De esta forma la jerarquía funciona en dos sentidos: provoca emociones, y ayuda a justificar socialmente la asignación y aprobación de las emociones según sea el género. La jerarquía emocional permita una configuración de espacios en-generados<sup>7</sup> para expresar las emociones. De esta forma se refuerza otra arista del pensamiento dicotómico, la cual tiene que ver con la división privado-público. Esta ha sido una diáda que ayuda nuevamente a visibilizar dónde se concentra el poder. Es decir, lo público tiene mayor valor social, mientras que lo privado es relacionado con lo íntimo, ajeno a lo social, y por lo tanto de le ha asignado un menor valor social.

El mismo Jasper reconoce una jerarquización de género que se hace de las emociones, especialmente de la ira, aseverando que “las mujeres se veían disuadidas a sentir ciertas emociones, especialmente la ira” (49). Retoma a Hochschild cuando argumenta que “las mujeres son más propensas a reprimir la ira, mientras que los hombres son más proclives a disimular el miedo” (57). Esto ejemplifica cómo las mujeres deben reprimir, mientras que los hombres no deben hacerlo, sino simplemente disimular.

La jerarquía emocional se ve reforzada por el concepto de emociones proscritas propuesto por Alison Jaggar. “Las emociones proscritas se distinguen por ser incompatibles con las percepciones y valores dominantes” (1992: 160) de una sociedad.

<sup>7</sup> He optado por utilizar la palabra en-generado para referirme al proceso en el cual se reviste del género un espacio, dinámica o discurso. Mi decisión se basa en una postura que busca sortear algunas de las discusiones en torno a si se debe empear el término generizado o engenerado. Así, mi propuesta es la de un juego semántico como apuesta por la re-creación del lenguaje.

Jaggar enfatiza la situación de las mujeres en el sentido de reconocernos en una posición de subordinación social, la cual se revierte en la reflexión colectiva.

Cuando ciertas emociones son compartidas o validadas por otros, existe entonces una base para formar una subcultura definida por percepciones, normas y valores que sistemáticamente se oponen a las percepciones y valores prevalecientes. Al construir la base para tal subcultura, las emociones proscritas son políticas porque epistemológicamente son subversivas (1992: 160).

Otros conceptos que forman parte del andamiaje teórico de mi investigación son la comunidad emocional, el micromachismo y la dramaturgia social. A reserva de desarrollarlos más ampliamente por ahora me limito a argumentar sobre su pertinencia en mi investigación con el objetivo de complejizar el análisis de la información empírica. El primero fue propuesto por Barbara Rosenwein, y reconoce la aglutinación de personas con base en una o varias emociones. Esto quiere decir que se genera un vínculo de pertenencia y unión a partir de que comparten evaluaciones y valoraciones sobre lo vivido y experimentado.

El micromachismo<sup>8</sup> ayudará a delinear las dinámicas sociales que sustentan parte de la jerarquía emocional basada en el género.

<sup>8</sup> Luis Bonino ha desarrollado desde la década de los 90 del siglo pasado el concepto de micromachismo para referirse a aquellos comportamientos “de control y dominio de ‘baja intensidad’ naturalizados, legitimados invisibilizados” que realizan los hombres. Bonino los caracteriza como “hábiles artes de dominio, comportamientos sutiles o insidiosos, reiterativos y casi invisibles que los varones ejecutan permanentemente. Son de tipo “micro”- tomando un término de Foucault- del orden capilar, lo casi imperceptible, lo que está en los límites de la evidencia” (Bonino, 2004: 1).

Mientras que la dramaturgia de lo social permite entender a las emociones y al género como performances<sup>9</sup>, y en ese sentido se refuerza la noción de que las emociones son construcciones sociales, y por ende se abona a la desnaturalización de ellas. Respecto a los aspectos metodológicos, como mencioné en la introducción, en mi investigación doctoral mis sujetos de estudio fueron las y los integrantes de Fundación Luciérnaga. Para la posdoctoral retomo la información de la investigación doctoral y sumo el trabajo de campo que realicé en Managua en febrero de 2014. Éste consistió en un diario de campo y una serie de entrevistas a feministas radicadas en esa ciudad. Todas y todos los sujetos de estudio están ubicados en los espacios físicos de las organizaciones (Luciérnaga y la Corriente), la Colectiva y el entorno metropolitano de Managua; así como en el contexto político post-revolución sandinista. Estos datos cobran relevancia porque uno de los puntos centrales de la crítica al pensamiento dicotómico tiene que ver con la propuesta de conocimiento situado (Harding, 1996) porque nos permite ubicar en un tiempo y espacio determinados a los sujetos de nuestras investigaciones.

En las nuevas entrevistas con activistas feministas en Managua, al igual que las entrevistas realizadas con parte del equipo de Luciérnaga en el 2011, no pregunté directamente sobre las emociones, sino que se abordé ciertos temas: el re-conocimiento de la propia práctica política, la identificación de situaciones de violencia en la ciudad, la situación de las mujeres en Managua, los espacios de agregación socio-política, los errores y sus aprendizajes en la práctica política, y las herramientas para el activismo.

De esta forma no sólo logro una descripción, e incluso un nivel de reflexividad en torno a la práctica política de mis sujetas de estudio, sino que también puedo identificar en qué momento de las entrevistas se presenta la expresión emocional. El trabajo entonces será localizar la construcción socio-cultural de las emociones a partir de sujetos situados.

Las entrevistas las realicé en dos modalidades: a profundidad y taller. Para el primer tipo trabajé de forma individual con integrantes de Luciérnaga, y en pareja con las integrantes de la Corriente y de la Colectiva. Yo tenía un guión de preguntas que giraban en torno a temas específicos, y a partir de ahí profundizábamos de acuerdo a la experiencia personal de cada persona. Las entrevistas taller fueron siempre grupales, y respondían al proceso de devolución de la investigación misma. En estas sesiones yo presentaba la sistematización de la información de las entrevistas individuales o de la entrevista taller previa, según fuera el caso. La presentación de la sistematización fue en forma de preguntas generadoras con el objetivo de profundizar en los temas que consideraba eran relevantes para mi investigación.

Dado que la información empírica que retomo consiste en entrevistas y diarios de campo, me resulta importante comprender cómo se construyen las emociones en el contexto nicaragüense de Managua, y cómo son jerarquizadas de acuerdo al género de quienes viven y expresan el miedo y el enojo<sup>10</sup>.

---

Diane Taylor (2013) argumenta en torno a la diferenciación entre lo performativo y el performativo. El primero se refiere a los actos de habla, y el segundo a los discursos corporales. En este texto la performatividad engloba ambos niveles porque la expresión emocional es a la vez una interpelación discursiva y corporal.

---

10 Es vital explicar que la composición del equipo de trabajo de Luciérnaga ha cambiado. Así, personas claves para mi investigación doctoral se hayan ya en otros espacios laborales, y por eso mismo cobra relevancia el conocimiento situado, esta vez en términos de acotación del tiempo y el espacio en que se da el trabajo de análisis y reflexión.

Aun cuando mis diarios de campo reflejan mi propia experiencia emocional, he decidido enfocarme en la expresión emocional porque ésta narra, describe y califica/valora la vivencia de las mujeres en torno al miedo y al enojo en la ciudad de Managua. A través de la expresión emocional rastreo información que aporte datos en torno del género en cuanto una construcción social hecha desde hombres y mujeres. Es importante diferenciar entre experiencia y expresión emocional, ya que la primera implica una vivencia en el momento, mientras que la segunda es una re-creación de los eventos. Esta es la que he buscado y es con la que cuento. Además, la expresión emocional implica un diálogo intercultural entre la forma como expresan (conciben y comunican) a las emociones las personas entrevistadas y cómo yo las re-interpreto bajo mi propia construcción emocional. Esta situación de diálogo e interpretación implica un ejercicio epistémico que lleva a la desnaturalización del deber ser emocional. Es decir que en ese diálogo y re-interpretación queda en evidencia que la jerarquía emocional es una construcción atravesada por el género, así como por otros marcadores como la edad, la clase y la pertenencia étnica.

La delimitación temporal de la investigación va de mayo del 2008, cuando llegué por primera vez a Nicaragua y a raíz de ahí escribí mi protocolo de investigación doctoral, hasta febrero del 2014, cuando realicé la segunda y última vuelta de trabajo de campo en Managua. Por esta razón escribo desde la noción de un trabajo de campo intermitente (Kleiman y Coop, 1993:8), esto quiere decir que “nos podemos encontrar a nosotras mismas pensando en el proyecto a extrañas horas, o bien buscando información en revistas o periódicos. Quizá no vivamos con quienes investigamos, pero a veces se siente como si ellas y ellos vivieran dentro de nuestra cabeza”.

Además de la intermitencia, otra de las características de la investigación es que no se remite a una fecha “histórica”, sino que su espacio es la cotidianidad misma, la cual no está marcada por fechas ni por eventos históricos y/o que hayan marcado un parte aguas social, político o cultural. Entonces, la apuesta epistémica es reivindicar a la cotidianidad como un espacio desde donde analizar y construir conocimiento. Esto se contrapone con una lógica que construye discursos épicos, en los cuales el valor está dado a fechas determinadas, generando huecos y ausencias en la memoria colectiva, también del feminismo.

Ciertamente los espacios de entrevistas fueron generados *ad hoc*, y en ese sentido rompen la noción de rutina cotidiana. Sin embargo, las preguntas y reflexiones hechas en ese espacio giraron en torno a la cotidianidad de las personas. He decidido enfocarme en lo cotidiano porque considero tiene un valor heurístico que permite re-crear la forma como son vividos los espacios que habitan y transitan las y los sujetos de investigación. Es en esa cotidianidad donde son re-producidos de forma irreflexiva los discursos emocionales, y es en el espacio de las entrevistas cuando se abre la oportunidad para reflexionar en torno a ellos.

#### *Las sujetas de investigación*

Una vez hechas las aclaraciones y precisiones teórico-metodológicas pertinentes considero oportuno presentar de forma resumida un bosquejo de la situación social para las mujeres en Nicaragua, así como introducir los antecedentes del feminismo y del Movimiento amplio de mujeres en ese país. Esta información nos permitirá ubicar socialmente a las y los sujetos de investigación.

Nicaragua es el segundo país más pobre en el continente americano, y ahí la pobreza está feminizada. Esto quiere decir que por cada 3.45 mujeres pobres hay 1 hombre en la misma situación, y esta situación se debe a causas estructurales. Centrándome en la dinámica de enajenación de su fuerza laboral.

La participación de la mujer nicaragüense casi se duplicó entre 1971 y 1983, año en el 32% de las mujeres aptas para trabajar (mayores de 10 años) estaba incorporado al mercado de trabajo. Tal situación fue atribuida a la conciencia de las mujeres “de la necesidad de su involucramiento en todas las tareas para liberar a la patria y el rompimiento de los esquemas que la aprisionan y la sojuzgan” (Olivera, 1990: 101). Aunque esta tendencia parece haber descendido para 1985, en realidad la tendencia posterior ha sido al crecimiento,

En la década de la revolución sandinista la ocupación asalariada principal de las mujeres estaba en el sector de servicios, principalmente dentro del comercio, lo cual implicaba una menor especialización y por ende un salario menor. Actualmente en el ámbito urbano el 50% de las mujeres mayores de 15 años se inserta en la población económicamente activa, siendo empleadas, la mayoría de maquiladoras. Esto, lejos de significar una ventaja para las mujeres, implica una mayor carga del trabajo, pues además de su trabajo remunerado, deben cumplir con las tareas domésticas<sup>11</sup>.

Es en ese contexto de pobreza feminizada que surgen y se desarrollan diversas experiencias de organización de mujeres, bajo la guía del feminismo o no. Así, en 1977 nacen dos asociaciones que enarbolaban la lucha de la emancipación de las mujeres:

11 Las nicaragüenses cumplen 7.8 horas diarias de trabajo remunerado y 5.7 horas de trabajo no remunerado, mientras que los hombres cumplen 8.7 y 3.1 horas respectivamente

La asociación Patriótica, primero, y la Asociación de mujeres ante la Problemática Nacional (AMPRONAC) después. Durante los años de gestación y actuación del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) como guerrilla, las mujeres participaron activamente. Una de sus actividades principales era fungir como “correos”, es decir, transportando documentos, dinero e incluso armas. En 1979, una vez derrocado el régimen somocista y con el FSLN en el gobierno, nace la Asociación de Mujeres nicaragüenses “Luis Amanda Espinosa” (AMNLAE). Esta organización era parte orgánica del FSLN y tenía como objetivos, entre otros: eliminar toda clase de discriminación hacia las mujeres en todos los ámbitos de la vida; y la defensa de la revolución. Sin embargo, su actuar estaba supeditado al FSLN. Por esta razón, en 1991<sup>12</sup> surge la campaña “Somos el 52%”, la cual ponía en la mesa de debate público la necesidad de otorgar y reconocer autonomía a las asociaciones y grupos de mujeres<sup>13</sup>. Es en esa década cuando surgen diversas ONG, entre ellas el Programa Feminista “La corriente”. En 2003, comienzan los trabajos para refundar al Movimiento Autónomo de Mujeres (MAM)<sup>14</sup>, integrado por diversas mujeres que a título individual se unen a este esfuerzo organizativo, que es distinto a las ONG pues no funciona precisamente como una organización, sino como un colectivo de acción política que busca incidir en la opinión pública.

12 En 1989 el FSLN pierde las elecciones presidenciales. El poder lo toma una coalición de centro-derecha que tenía como candidata presidencial a Violeta Barrios de Chamorro. Bajo esta situación, AMNLAE tiene menos recursos económicos, pero su subsunción al FSLN continúa.

13 Para una visión actual sobre la campaña “Somos el 52%” se puede consultar el artículo que escribí en marzo del 2011. <http://desinformemonos.org/2011/03/%E2%80%99Clibre-de-tu-violencia-de-tu-maltrato-de-tu-ironia%E2%80%99D/3/>

14 El documento fundacional del MAM puede ser consultado y descargado en: <http://www.movimientoautonomodemujeres.org/downloads/47.pdf>

Es en ese contexto post-revolucionario donde nace Fundación Luciérnaga. Tiene su sede en Managua y se define como una organización de comunicación para el desarrollo fundada en 1993, en pleno auge del gobierno liberal de Violeta Barrios de Chamorro. Quienes fundaron Luciérnaga son personas que coinciden en la década de 1980, durante el gobierno del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) instaurado tras la victoria de la revolución sandinista en 1979. El motor inicial de Luciérnaga fue la construcción de un archivo histórico basado en material audiovisual recuperado de la Cinemateca Nacional, y de materiales que productores de cine independiente les hacían llegar. Con el paso del tiempo fueron ampliando su trabajo hacia la pedagogía audiovisual bajo la premisa de que una película o un documental por sí solos no sirven para desencadenar una reflexión que culmine en la transformación social de las realidades, sino que es necesario darle seguimiento a las reacciones emocionales de quienes miran esa película o documental. De esta forma en 1997 acompañan a diversas comunidades nicaragüenses damnificadas por el huracán *Stan* a través de la proyección de películas. El objetivo de esta acción era recomponer el tejido social mientras esas comunidades se hallaban refugiadas en las montañas.

En cuanto a “La Corriente” y a la Colectiva diré que son espacios de acción colectiva que se caracterizan porque conciben al feminismo como un proyecto de vida. En este sentido, para ninguna de las integrantes de estos espacios significa un trabajo, sino que va más allá de una labor que se realice para obtener un salario. Por esta razón, los espacios feministas son parte de su cotidianidad en un sentido profundo.

Cristina: Meterte al activismo feminista sí tiene que ver con las cosas que el machismo, el poder que ejerce sobre las mujeres, pues a mí también me afecta, a mí como mujer, clase media. Como que hay un vínculo con un titipuchal de mujeres más, independientemente de su nivel socio-económico, su nivel académico. Y que entonces las ideas, las reflexiones feministas te ayudan a movilizarte, y a estar en la calle, y a hacer cosas en las redes sociales, y a hacer lo que hacemos en La Corriente. (...) porque yo voy por ellas y porque también a mí me afecta.

Milagros: El feminismo no es pobrecita nadie, es decir, es la convicción profunda de que todas las mujeres merecemos una vida digna y merecemos ser felices, independientemente del nivel socioeconómico donde esté.

Cristina: Ahí no son las otras a las que les afecta, es también a mí. Yo creo que esa es la diferencia. (25/02/2014)

La Corriente fue fundado en 1994. Realiza campañas y talleres con jóvenes. Forma parte del Movimiento feminista. En tanto ONG desarrolla programas de trabajo presentados a organismos de cooperación internacional. En los proyectos de trabajo el diseño y el desarrollo de las actividades es colectivo, “todos tenemos un cargo pero en realidad hacemos cualquier función. (...) Aquí es todo un trabajo colectivo, todo, todo es un trabajo colectivo” (Cristina, 18/02/2014). La colectiva es un espacio organizativo de mujeres con edades diversas, como diversas son sus nacionalidades. No cuenta con una estructura fija. Se trata de un espacio autoconvocado, participa quien se siente interpelada, y lo hace en la medida de sus posibilidades e intereses. Así, sus integrantes reconocen que tienen diversidad de intereses, y por lo tanto el espacio de la individualidad es vital para poder seguir funcionando de forma colectiva.

Es así que Mafé reconoce que “me gusta trabajar en colectivo y también me gusta la individualidad. (...) Respeto mucho el trabajo de la reflexión individual para luego compartirla en colectivo” (entrevista 19/02/2014). Gabriela añade que “una de las cosas que más me describe tiene que ver con ese tema del espacio propio, que a veces tengo bien delimitado ese espacio. Ese puede ser un reto a nivel persona para la apuesta colectiva” (entrevista 19/02/2014).

### *Naturalización y banalización de la violencia contra las mujeres*

Una vez descrito el contexto social, reconstruido con pinceladas históricas, es importante profundizar en los momentos y espacios de re-producción de la violencia contra las mujeres. Es importante especificar que se trata de una violencia ejercida contra cuerpos sexuados y que se realiza desde dinámicas de género. Esta precisión es vital porque se trata de una violencia estructural naturalizada. María Luisa Femeninas (2011) explica que este tipo de violencia se da bajo “condiciones estructurales naturalizadas que favorecen o habilitan la violencia natural de los varones y, al mismo tiempo, la vulnerabilidad natural de las mujeres” (96-97). Partiendo de esta precisión, revisemos cómo se construye esa naturalización, la cual llega a niveles de banalización que son expuestos por las mismas activistas feministas.

El primer referente sobre la violencia contra las mujeres es la violación de Zoynamérica Narváez, hijastra del actual presidente, Daniel Ortega<sup>15</sup>.

15 En 1998 Zoynamérica Narváez denunció a su padrastro Daniel Ortega por violación sexual sistemática. En ese entonces Ortega era el dirigente nacional del FSLN. La Corte de justicia de Nicaragua dio un fallo negativo a la denuncia, lo cual llevó a Zoynamérica Narváez a presentar la denuncia ante la CIDH, la cual retiro luego de sufrir severas presiones y amenazas por parte de Daniel Ortega.

De acuerdo a la periodista nicaragüense Sofía Montenegro, este caso provocó una “reacción generalizada de espanto y de dolor, tanto por el drama vivido por la víctima y que tocó la herida síquica de todo mundo, como por la realización de que la nación ha sido estafada política y humanamente por aquél al que se le reconocía liderazgo”<sup>16</sup> (1999: 3).

Gabi y Mafé de la Colectiva exponen la hipótesis de que la violación que el actual presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, cometió en contra de su hijastra Zoynamérica refleja la política de estado.

Gabriela: Yo digo que está el agente directo que ejerce la violencia, y que puede ser el borracho o el tipo que te acosa en la calle, pero detrás de ese tipo hay un sistema, un aparato que lo sostiene, y que lo justifica.

Mafé: Y que también está el gobierno, es una cosa estatal también.

Gabriela: Sí, pues, porque tenemos un presidente que abusó de su hijastra, y bueno.

Esta hipótesis se refuerza con los planteamientos hechos por Sofía Montenegro en *La “herótica” nacional masculina*. Este texto es clave de lectura para entender a la violencia como política de Estado: la violación a Zoynamérica.

Se trata de un género que combina lo *heroico* con la erótica, un “romance masculino” con *thriller* que no hubiese pasado de ser parte de la picaresca del héroe que engrandeciera su aureola romántica si no por el hecho que hizo objeto de la trama sexual a una niña indefensa, para colmo en el rol de hija, sobre quien descargó todo su poder político, físico y simbólico:

16 El texto puede ser consultado en <http://www.cinco.org.ni/publicaciones/31> Página revisada en Enero 2010.

De líder, de héroe, de padre, de hombre.

El héroe, que en el cuento se suponía iba a liberar a la doncella, la redujo por el contrario al cautiverio. (...) Tras esta revelación queda claro que el líder del FSLN no cumple con la función de servidor y protector de la comunidad y mucho menos de mujeres y niños que se espera de un *héroe*" (Montenegro, 1999: 2-3).

Si bien la denuncia presentada por Zoylamérica representa un referente en el imaginario social, al centrar la mirada en la cotidianidad managüina se pueden encontrar diversos "ejemplos" de violencia contra las mujeres. El primero tiene que ver con la noción de inseguridad/seguridad que se experimenta en la ciudad. Siguiendo los testimonios de Gabi y el mío propio, se hace evidente la naturalización de la violencia en Managua, en tanto es una situación asumida en la vivencia cotidiana. Gabriela reconoce que "la cotidianidad también está marcada por situaciones macro que te cubren como persona. En nuestro país, últimamente, la cotidianidad es la negación a la libertad de expresión. Si hablamos ya de activismo o de meramente un ciudadano o una ciudadana que quiera criticar *x* o *y*, es un problema". En este sentido es importante abordar desde la cotidianidad la noción de seguridad/inseguridad presentes en quienes habitan Managua. "como cada vez que salgo a la calle en Managua, me pongo mi máscara de mujer súper segura de lo que hace y que conoce a dónde va ¡ja! Sin embargo, esta vez un poco sí me atemorice cuando me di cuenta que el taxi se dirigía al Oriental (mercado), pues con todo lo que he escuchado me puse nerviosa" (Diario de campo, 14/01/2011).

Gabriela explica que vista a vuelo de pájaro Managua tiene focos problemáticos como los asentamientos<sup>17</sup>, pues es ahí donde las mujeres son más vulnerables porque instituciones como la Comisarías de la mujer no tienen representación. Cristina y Milagros abordan de manera específica el tema de la movilidad.

Cristina: La movilidad es muy complicada para las mujeres, creo yo, porque es una ciudad que no tiene condiciones para moverte (...), vivir en los barrios, eso ya es otro nivel, la pobreza de las mujeres es super evidente para quien está en los barrios.

M: En los barrios las chavalas es que no pueden salir a una cierta hora porque se arriesgan un montón.(...) Las mujeres es peor todavía porque está el factor sexual de por medio. Los hombres se arriesgan a que los roben, a que los maten, a que los asalten y no sé qué. Pero las mujeres nos arriesgamos a eso y más las violaciones. (Entrevista 19/02/2014)

Sin embargo no sólo los asentamientos implican riesgos para las mujeres en lo cotidiano, sino que la ciudad, físicamente, su construcción de vivienda y de edificios es ilógica porque ha ido erosionando los suelos de la ciudad. Hay muchas inundaciones, sobre todo al lado del lago. La gente que vive ahí tiene que moverse cada vez que se inunda, y, por ejemplo, cada vez que esas mujeres se mueven de ahí, y las mandan a que estén albergadas en *x* lugar, ahí han ocurrido abusos sexuales, y lo otro.

<sup>17</sup> Los asentamientos son las colonias o barrios donde habita la población que más recientemente a inmigrado del interior del país a la capital. Estos lugares no están urbanizados y las condiciones de vida son por demás precarias en todos los sentidos.

Siempre, las situaciones de desastre natural, ya sabemos que las mujeres están en situaciones de riesgo. (...) La ciudad no es para nada un espacio que permita a las mujeres posicionarse como ciudadanas y como personas con libertad de movilización. Desde la manera en que está construida la ciudad, que no está construida para peatones, (...) pero también por todo el tema de que tampoco es seguro andar en transporte privado, como los taxis, porque en Managua hay cierto periodos en todo el año, que se repiten año con año, que tienen que ver con secuestros en los taxis. A las mujeres las secuestran, las violan, las dejan tiradas en un lugar, o las matan. Al menos, en este primer, el primer mes de este año hubo ocho feminicidios. Algunos en Managua, pero la mayoría en otros departamentos. (...) La ciudad tampoco está hecha para que las mujeres nos divirtamos, está hecha para que los hombres se diviertan. Que una mujer salga de noche, esté con sus amigas tomando en un bar, bailando, somos blancos de la agresión (Gabriela, entrevista 18/02/2014).

Ciertamente la ciudad, en tanto espacio habitado también restringe las formas como las mujeres se pueden divertir. Esta situación fue comentada en 2011 a la hora del almuerzo entre las integrantes de Luciérnaga, quienes decían que había una “desigualdad de derechos entre hombres y mujeres, pues los hombres pueden decir ya hacer todo lo que quieren, mientras las mujeres no. Daban ejemplos. Una mujer si va a tomar cerveza ya es mala mujer, y si está acompañada de un hombre es porque tienen relaciones íntimas” (Diario de campo, 19701/2011).

Tenemos entonces a Managua como un espacio urbano carente de una planificación que permita una mejor calidad de vida para sus habitantes, lo cual afecta más y de forma diferenciada a las mujeres.

Profundizando en torno a la situación de las mujeres en Managua, Milagros y Cristina opinan de forma que se refuerza la percepción planteada por Gabriela, es decir, que Managua es una ciudad que no puede ser entendida de forma llana, sino que hay que entender más que todo los procesos sociales que re-configuran los espacios a través de las prácticas.

M: La diferencia no la hacen los lugares, las diferencias las hacemos las mujeres. Hasta en los lugares más peligrosos donde hay menos agresividad hacia las mujeres, yo creo que la diferencia la hacen el hecho de que las mujeres estemos más dispuestas a defendernos. Y que no estemos, incluso en los barrios donde están las cantinas, las peores cantinas, los peores bares y no sé qué, ahí donde hay mujeres en plan de yo me planto aquí porque es mi derecho de estar en este bar igual que está este hombre sentado en la otra mesa, yo creo que eso es un gran diferencia, porque los lugares que creíamos más seguros, o menos inseguros para las mujeres nos hemos dado cuenta de que no es cierto que lo son. El Caramanchel, que han agredido chavalas ahí, les han tocado las nalgas y nadie se ha puesto a favor de las chavalas y no sé qué. A mí me parece que es una cosa que depende, en gran parte, depende de cuánto nosotras nos posicionamos y nos apropiamos de los espacios.

C: Pero para que yo me posicione yo tengo mi propio proceso y mis propias herramientas para hacer eso. (...) a nivel general, realmente o somos pocas las mujeres que nos posicionamos así, creo yo. En general. (entrevista 18/02/2014)

Ciertamente que un lugar sea seguro o inseguro no tiene que ver con su ubicación geográfica sino con las dinámicas sociales en Nicaragua. En la segunda estancia de investigación (2014) se presentó un episodio de violencia contra una mujer en la misma cuadra donde estaba hospedada.

Al regresar a casa vemos que hay varios carros unos metros adelante de la casa de Fra. Yo no entiendo si es que pasó algo o que es gente que está saliendo de una cena o fiesta de alguna casa. Fra se acerca unos metros, luego llama al CPF<sup>18</sup>. El CPF le dice que están investigando porque golpearon a una mujer *chelita*<sup>19</sup>. Fra le pregunta quién fue y cómo pasó, pero el CPF no logra explicarnos pues dice que no está seguro, que sabe que un hombre golpeó a una mujer, que ese hombre vive ahí, y que luego un carro se llevó a la chica, y él tomó las placas del carro. Así que a la mejor la mujer hizo la denuncia. Él no lo sabe, y nosotros no entendemos. Yo, como sea, me inquieto ante la noticia de una mujer agredida a unos metros de la casa, en un barrio que se supone seguro (Diario de campo, 21/02/2014)

La violencia en contra de las mujeres es minimizada por ser algo cotidiano que se considera parte de las relaciones de convivencia entre hombres y mujeres<sup>20</sup>. Una de las situaciones de violencia más comunes y más naturalizadas es el acoso sexual callejero, el cual se encubre bajo la forma cultural del piropo de los hombres hacia las mujeres.

Ese encubrimiento se da porque, como explica Mafé, “te ven como un objeto, da igual si sos chaparra morena, o sos rubia y alta, da igual, porque sos un objeto más. (...)”

Pero digamos, ellos lo que al final ven es, cuerpo, mujeres, igual a objeto, igual a espacio público es propiedad de los hombres, y por estar ahí eres propiedad” (entrevista 18/02/2014). De esta manera, la calle, el espacio público es donde cotidianamente se sufre algún tipo de violencia: acoso sexual, secuestro, violación, y/o robo a mano armada. Esta situación genera un miedo constante que lleva incluso a modificar el comportamiento y la postura corporal. “Yo, por ejemplo, camino en la calle, y camino, camino con un gas pimienta, mis llaves tienen un gas pimienta pegado. Yo camino así. Camino así (muestra como lleva el spray en la mano), y es como que tu cuerpo se adapta a esa forma. Es eso, yo no salgo, me cuesta un montón pensar en que voy a salir a la esquina de noche a tomar taxi, porque, uff, horror. Me da horror que me salten, porque me han asaltado varias veces con pistola” (Mafé, entrevista 18/02/2014).

Otro espacio público que genera miedo a las mujeres en Managua es el transporte público. En mi primera estancia de investigación en Managua, Alicia, una conocida mía, se aseguró de que supiera identificar cuál era un taxi seguro, así que me acompañó a tomar uno y “esperamos un taxi de una cooperativa, que no fuera blanco, que no tuviera placas neón, que el conductor no fuera joven y no tuviera gorra. Cuando me subí ella anotó las placas del taxi, y al llegar a casa le avisé que estaba bien” (Diario de campo, 27/01/2011). Para entender cómo es posible este tipo de situaciones Gabriela explica que las rutas son inseguras porque ahí te acosan y es un espacio cerrado, y si por ejemplo hay alguien que te está tocando, o te está rozando con el pene por detrás, y, generalmente, las mujeres, hay muchas mujeres sabemos que por la construcción de género, el tema de romper el miedo y hablarlo, decir no, o decir detente, no lo hagas.

18 Cuerpo de protección física (CPF) es el servicio de seguridad privada en Nicaragua, y es la forma como se llama a los vigilantes que permanecen afuera de las casas y oficinas que custodian.

19 Chele es la forma coloquial nicaragüense para decir rubio o rubia.

20 During 2013 and 2014 there had been serious public in Nicaragua debates about the Law 779, which was supposed to protect women who were victim of violence. However, the critique made by several women and feminisit gropus as that that law created with the goal of protecting the family as an institution instead of defending women's rights to live free of violence.

Es muy difícil llegar a ese punto, y sobre todo es difícil porque como está tan normalizada la violencia sexual y el acoso, entonces la gente no hace nada. Cuando no te sentis apoyada, es más difícil resistir desde la individualidad.

Sin embargo, que en la calle se presenten situaciones de violencia en lo cotidiano no quiere decir que ésta sólo se encuentra únicamente en esos espacios, también se da en entornos laborales. “De las cosas que más me molestan son el acoso sexual callejero, pero no sólo en la calle. Me molesta encontrarme con estas cosas en el trabajo, (...) me molesta encontrarlo en espacios que se supone podrían generarte cierta seguridad, se supone te podrías evitar ciertas cosas, y luego te das contra la puerta (...)” (Mafe, entrevista 18/02/2014). Esta situación enunciada por Mafe fue de aquellas que más me impresionó al realizar mi primer temporada de trabajo de campo en Luciérnaga. Al llegar pensaba encontrarme en un espacio seguro, en el sentido de libre de acoso, sin embargo era recurrente que el coordinador general de la organización, Joaquín, mirara mis pechos, lo cual también con otras colegas. El comentario de Mafe da pie para reflexionar en torno a la violencia en espacios híbridos, es decir, que son públicos y privados al mismo tiempo, un ejemplo de ellos serían los espacios de trabajo. Desde el feminismo se ha trabajado mucho para que se reconozca que la violencia ejercida en espacios privados y desde personas conocidas (familiares, amistades, parejas sentimentales) no es un asunto privado. Sin embargo, a lo largo de mi investigación me he concentrado en el abordaje de espacios públicos e híbridos porque es donde se reproducen las violencias que pueden provenir, ciertamente, de las dinámicas individuales e íntimas, las cuales al mismo tiempo son reflejo y respuesta a violencias estructurales.

Es en esos espacios híbridos donde se recrean las intersubjetividades. Además, la apuesta por lo híbrido permite, una vez más, fisurar la lógica binaria que segrega lo público de lo privado.

La naturalización de la violencia se aparece con la naturalización de las emociones como “propias” de hombres o de mujeres. Esta dinámica social permite entender cómo se construye la jerarquía emocional desde el género. El miedo es esperado en las mujeres en tanto responde al estereotipo de vulnerabilidad y debilidad. Es decir, una mujer es educada para sentirse vulnerable y tener miedo.

Mafe: El otro día llegó una familiar de una tía mía, como cuñada, una cosa así, contando que un hombre se sacó el pene y la venía rozando en el brazo en el bus, y ella no hizo nada.

Gabriela: Sobre todo cuando los buses van llenos.

Mafe: Porque le dio vergüenza, a ella le daba vergüenza que eso le estuviera pasando, porque era sobre su cuerpo. Ella no puede decir, ella sintió pena no quería que la gente se diera cuenta que eso le venía pasando.

Gabriela: Es que generalmente ese es el grado de afectación en que se encuentra la mayoría de mujeres, en el planeta, pero es que si vamos a hablar del nivel de país, pues en el país, nos han introyectado tanto el tema de que somos las culpables de lo que nos pase, somos las responsables, y a partir de eso lo mejor que puedes hacer es mejor no decir nada, para no ser una deshonra tuya, de tu familia. Eso pasa con el tema del abuso sexual acá en este país.

Cuántos abusos sexuales cubiertos por las familias, precisamente porque es una vergüenza, no es un crimen, ni es un delito que cometió un tipo en una familia, es una vergüenza que haya ocurrido eso. En vez, en lugar de permitir que eso desuna a la familia, mejor no se habla.

En la jerarquía emocional, entonces, el miedo sería valorado positivamente como una emoción propia de las mujeres. En torno a esto, Gabriela de la Colectiva reflexiona que a ella le molesta el miedo porque “generalmente el miedo no lo reinventamos, sino que nos quedamos en la fase de que el miedo nos estanca, creo que ahí estamos como país en general, en la situación política. (...) y eso también te afecta a nivel personal” (Gabriela 19/02/2014). Este testimonio ubica al miedo como una de las causas de parálisis social.

Por otra parte, el miedo es denostado en un hombre, ya que ellos deben reaccionar violentamente ante una situación de amenaza. Un ejemplo de esto es el diálogo sostenido entre Joaquín, Alam y Milagros durante una entrevista taller. Alam narraba la discusión que tuvo con un taxista cuando éste fue grosero con una señora.

Alam: Ahí exploté y me puse arrogante, y le dije “en este sistema usted es mi esclavo, yo tengo los reales y usted va a decir lo que nosotros digamos porque es nuestro esclavo”. El maje no entendió, no entendió lo que le estaba diciendo en el fondo, y dice “yo no soy esclavo de nadie”. Le terminé diciendo cosas vulgares, le terminé diciendo “siga así y va a terminar a turcas<sup>21</sup>”.

Marjorie: Mientras no te sacó a patadas.

Joaquín: Tuviste suerte

Marjorie: Sí, porque hay hombres que te bajan.

Alam: Bueno, si me hubiera puesto ahí una pistola, ahí, bueno, dale pues.

Milagros: Te dice “bájate tú, estudiado, a ver quién tiene más fuerza.

(...)

Alam: Yo reaccioné, y reacciono de la misma manera para poder defenderme. Estoy utilizando los mismos estilos (del taxista). (...) Eso es algo que me sigo reflexionando. (Entrevista taller 03/03/2011)

De esta forma se hace evidente que en “el discurso occidental sobre las emociones (se) constituyen como entidades paradójicas, que son signos de debilidad y una poderosa fuerza. Por un lado las emociones debilitan a quien las experimenta. Lo hacen porque sirven como signo de algún tipo de defecto en el carácter (...) y también sirve como signo de al menos una desorganización intrapsíquica temporal. La persona que “se desmorona”, inútil decirlo, es incapaz de funcionar efectivamente o con fuerza” (Lutz, 1996: 152). Joaquín concluye que hombres y mujeres “vivimos el machismo dramáticamente desde formas diferentes, aunque el hombre tenga, aparentemente, más privilegios, también tiene muchas otras restricciones emocionales” (Entrevista taller 03/03/2011).

El micromachismo (Goinheix, 2012) aporta otra pauta teórica que permite entender cómo se re-construye una jerarquía emocional basada en el género. El micromachismo es una “socialización que compele a los varones a que sean (...) activos y fuertes, que tienen el control y soportan el dolor, instrumentalizan el cuerpo, no recurren a ayuda y tienden a preocuparse por hacer y no por el sentir como déficit de empatía” (46). Joaquín (director general de Luciérnaga) narra cómo su mamá le decía desde niño “vos tenés que dar el ejemplo, vos tenés que disciplinarte, vos tenés que dar la otra mejilla” por ser hombre (Entrevista taller, 3/03/2011).

<sup>21</sup> Turcas es un coloquialismo nicaragüense para referirse a los golpes.

Joaquín, profundiza explicando la situación vivida en la década de los 70 en Nicaragua; así, “en los entorno de guerra hay un fomento natural del machismo por las mismas necesidades de la guerra, (...) Como que la violencia, la guerra y los ánimos de irse, la libertad y la independencia era de los hombres” (Entrevista taller, 03/03/2011).

Sin embargo, la inseguridad y la violencia no se remiten sólo a aquella relacionada con las mujeres, sino que, como explica Gabriela, en el país hay una política de poner el orden, la cual consiste en contener y reprimir a la disidencia política y social del país.

Esa idea de poner el orden para mí afecta la cotidianidad de la ciudad porque se ha hecho muy cotidiano poner el orden en este país. ¿Qué te provoca eso en tu nivel corporal? te provoca una especie de estar alerta, sentís que pueden pasar un montón de cosas, te preocupas por la gente. Si vivís con alguien, si compartís casa con alguien te preocupas que esa persona por dónde anda, si anda cerca de donde están los antimotines. Empezas a ubicar a amigos o amigas que sabes que se meten alas movilizaciones, los empezas a llamar (Entrevista 19/02/2014).

La reacción de Gabriela tiene que ver con el hecho de que una situación como la apenas expuesta se ha vuelto común y afecta la vida de cada persona porque le genera una incertidumbre. Ella misma explica cómo le genera enojo. “A mí me molesta el miedo, no me molesto con la gente que tiene miedo, me molesta la atmósfera y lo que se construye a partir del miedo. (...) En la cultura política que tenemos ahí estamos desde hace un tiempo, y eso también te afecta a nivel personal porque todo esta permeado por la política. Al menos en este país” (Entrevista 18/02/2014).

Cuando las reacciones emocionales se invierten de acuerdo a la jerarquía establecida, se habla de emociones proscritas. De acuerdo a Jaggar (1992) y a Jasper (2013) hay emociones que son socialmente esperadas y aceptadas en mujeres, y otras en hombres. Hablando sobre el acoso sexual callejero Mafe explica que “si reaccionás sos mal vista, y también sufrís violencia a partir del rechazo social, que puede venir incluso de tu familia” (Entrevista 18/02/2014). Esto se clarifica mejor con el testimonio de Marjorie, quien cuenta cómo cuando un hombre “le subió el vestido (a su amiga) y eso a mí me enojó tanto. Yo venía con paraguas y le di con todas mis fuerzas. El hombre me dice “hoy te mato”, y comencé a correr” (Entrevista taller 03/03/2011). Es así que quienes experimentan la proscripción emocional “suelen ser individuos subordinados que pagan un desproporcionado precio para mantener el *status quo*” (Jaggar, 1992: 160). Por esta razón, la proscripción de las emociones basada en el género tiene que ver con quiénes las experimentan, es decir, en qué lugar de la sociedad se hayan ubicados. Milagros explica que la percepción ante el enojo por la inequidad social en la que viven las mujeres en Managua hace que sean percibidas como que “una anda con la espada desenvainada” (Entrevista 19/02/2014). Jenifer Landman explica que “las reglas de las emociones difieren significativamente según el lugar asignado a una (como mujer) en el orden social” (1996: 89).

Otra dinámica que forma parte de la jerarquía emocional construida desde el género tiene que ver con la labor afectiva. Esta labor es el cuidado y atención emocionales que las mujeres realizan como parte de sus actividades cotidianas hacia colegas del trabajo y usuarios de los servicios. “Estas importantes prácticas son virtualmente definidas por la evocación y reproducción de lazos afectivos, pero son ignoradas o trivializadas en tanto formas de labor” (Lutz, 2001: 113-114).

El ejemplo más claro de labor afectiva se da en el espacio de trabajo de Luciérnaga, donde, como señala Lupton (1996), “se suele esperar que las mujeres en puestos de secretarías ‘cuiden’ a las personas con quienes trabajan casi como una esposa o una madre, manteniendo el equilibrio emocional de sus superiores y realizando el trabajo tras bambalinas que le permite a su superior aparecer con control, ser eficiente y no tener problemas con estados de disturbio emocional” (129). Esta situación se presentó más de una vez durante la hora del almuerzo en Luciérnaga, pues algunas veces, “a pesar de que Albita (intendencia) y Amanda (área de Pedagogía) ya tenían sus platos de comida servidos, fueron las últimas en sentarse a la mesa. La gente comentaba que Marjorie les había pedido que le cocinaran pasta para ella” (Diario de campo 22/02/2011).

Otro punto importante de la jerarquía tiene que ver con la configuración física del espacio de trabajo en Luciérnaga. “Parkin (1993) señala (que) en el lugar de trabajo asalariado (...) el equipo secretarial y administrativo generalmente trabaja en áreas públicas que comparten con otros, dejándoles poca o ninguna privacidad y pidiéndoles que se muestren a lo largo de la jornada de trabajo” (Lupton, 1996. 129-130). Una escena que pincela a cabalidad esta división es la reportada en mi primer diario de campo, cuando Marjorie, la coordinadora del área de Pedagogía, estaba una tarde sentada “en el pasillo de abajo comiendo un mango. Esta imagen me causó un contraste con las dinámicas de Joel (coordinador de Proyectos), Joaquín y el mismo Félix (uno de los fundadores de Luciérnaga). El primero está siempre en su oficina, y los segundos, hasta ahora, parece que están siempre de paso en la oficina, corriendo y resolviendo problemas, sin relacionarse mucho, a nivel personal sobre todo, con el resto de la gente” (Diario de campo, 17/01/2011).

Por su parte, Marjorie compartía oficina conmigo y con el resto del equipo de educación, sin embargo siempre estaba de un espacio a otro en las instalaciones de Luciérnaga porque era requerida para atender y resolver diversas cuestiones. En este sentido estaba siempre disponible para los demás.

Una clave para romper la lógica esencialista y dicotómica es la revaloración del trabajo realizado por las mujeres, ya sea en espacios domésticos como de trabajo (informal o formal). Así, “el trabajo emocional usualmente no es reconocido como tal, esto es una mistificación clave para la explotación comercial. El proceso de explotación se da en el hogar. (...) Estas importantes prácticas son virtualmente definidas por su vocación y reproducción de lazos afectivos, pero son trivializadas o ignoradas como formas de trabajo” (Lutz, 2002: 114).

El tema de la labor emocional nos lleva al cuestionamiento planteado por Catherine Lutz en torno a la dicotomía del espacio privado-público porque disocia a las emociones como algo que puede ser vivido y expresado sólo en uno de estos espacios. “La empática mujer emocional puede ser vista como el ángel de las casa, y rápidamente ser transformada en un problema en el lugar de trabajo, donde sobre reaccionaría sensiblemente a la pesada disciplina laboral” (105). La división dicotómica de los espacios es parte de la jerarquía emocional. Por un lado se asocia a las emociones al ámbito de lo privado y “a la parte biológica menos desarrollada del ser humano. Las mujeres fueron relacionadas con la naturaleza por su incapacidad reproductiva, en tanto que lo masculino se asoció con la cultura y la razón, teniendo como espacio público como su escenario original de desarrollo” (López, 2013: 53).

Por otro lado, como indiqué desde el inicio del texto, refuerza la episteme que relega a las emociones, dejándolas fuera del conocimiento científico por ser consideradas pre-rationales.

Politización del miedo y el enojo ante la violencia contra las mujeres

Una vez abordadas algunas emociones sociales como paralizantes sociales, es importante reconocer cómo a través de “viajes emocionales entrelazados con la politización de una manera que reaviva la relación entre el individuo y la colectividad” (Ahmed, 2004: 171) se pasa de la parálisis a la acción colectiva. Los viajes emocionales mencionados por Sara Ahmed se dan dentro de la organización, del encuentro, del salir a la calle, de reflexionar en conjunto, dando pie a la politización de las emociones. Es en ese entorno donde se re-configuran comunidades emocionales (Rosenwein, 2012), las cuales pueden ser vistas como un espacio de posibilidad que, como toda comunidad, no está libre de tensiones. “Creo que la colectiva muchas veces permite respirar. Ese respiro puede ser conflictivo también, pero esos conflictos a veces ayudan a sacar esa tensión social. Creo que la colectividad y los espacios que una va construyendo con otras mujeres es una de las cosas que equilibra un poco” (Gabriela 19/02/2014). En esas comunidades “se requiere un mínimo de estructuras de evaluación compartida o preocupaciones compartidas, lo cual lleva a la convergencia en la respuesta emocional” (Von Scheve e Ismer, 2013: 411).

La Corriente, la Colectiva y algunos espacios de convivencia en Luciérnaga marcan la pauta para la re-configuración de las comunidades emocionales que surgen a raíz del miedo y el enojo que provocan todas las dinámicas y contextos descritos previamente.

Durante las entrevistas-taller que realicé en 2011 con integrantes de Luciérnaga, “al escuchar a cada una de las personas me emocionaba, en parte porque compartimos una visión de trabajar por una transformación social, y lo hacemos con convicción y compromiso. Por otra parte porque el trabajo es una actividad humanizada, no es una cuestión de producción y lucro, al contrario” (Diario de campo 02/02/2011). De esta forma, las comunidades emocionales son “sistemas de sentimientos, (es decir) lo que esas comunidades (y sus individuos) definen y evalúan como valioso o dañino para ellos, así como las emociones que valoran, desvalorizan o ignoran, además de la naturaleza de los lazos afectivos entre la gente que les reconoce” (Rosenwein, 2010: 11). Entonces es a partir de esa evolución y valoración compartida y colectivizada que se generan espacios de diálogo donde reflexionar a partir de las emociones, aunque no se reconozca como tal. Es así que “cuando ciertas emociones son compartidas o validadas por otros existe entonces una base para formar una subcultura definida por percepciones, normas y valores prevalecientes. Al construir la base para tal subcultura, las emociones proscritas son políticas porque epistemológicamente son subversivas” (Jaggar, 1992: 160). La subcultura que menciona Jaggar es lo que yo reconozco como comunidad emocional, y ésta es parte de la politización de las emociones desde lo personal y cotidiano. Mafe lo explica de la siguiente manera: “yo siento que me genera mucha satisfacción la convivencia que parte desde el diálogo, y eso lo encuentro tanto en la Colectiva como en mi relación con otras mujeres. Lograr el diálogo, y lograr poder gestionar los enojos, gestionar, que no siempre pasa, a veces no se puede” (Entrevista 19/02/2014).

Chantal Mouffe (2007) reconoce el espacio agónico como espacio de lo político, y de eso se trata la convivencia entre integrantes de la Colectiva, la Corriente y de Luciérnaga: oportunidades para el intercambio, encuentro y acaso convergencia de intereses sociales. Es ahí donde y como se da un proceso de politización y de compartición colectiva el cual puede generar un proceso de empoderamiento entre las personas que integran las comunidades emocionales. La politización, encarnada como empoderamiento llevaría entonces a una acción, la cual sería en el caso del acoso sexual callejero la apropiación de los espacios urbanos. Es así que emociones como el enojo y el miedo, en lugar de paralizar, al ser reflexiones posibilitan reacciones ante una sociedad violenta. En torno a esto Milagros y Cristina opinan que

Milagros: Las mujeres andamos en medio de todas esas inseguridades, en medio de todas esas violencias, en medio de todas esas agresiones, en medio de todo esos machismos cotidiano, andamos sorteando la vida y no es que estamos como víctimas pasivas esperando a que nos pase encima el tren

Cristina: Sí, ahí están

Milagros: No, y yo siento que hay mucha alegría contenida en la vida de las mujeres

Cristina: Sí, yo creo que las mujeres se van a rebuscar la vida

Milagros: Sí, y se buscan cómo reunir, y cómo organizarse la vida

Cristina: Si se quedan sin marido, pues vamos a ver qué hago

Milagros: Ven qué hacen

Cristina: Voy a vender algo, mi cuerpo, fritanga, lo que sea para salir adelante

Milagros: Lo que sea. (Entrevista 19/02/2014)

El empoderamiento tiene que ver con la apropiación de los espacios a partir de una sensibilización, reflexión y toma de conciencia de que el malestar por el acoso sexual no es natural, sino que es resultado de una dinámica de violencia en contra de las mujeres. Una vez analizado esto se puede actuar en consecuencia. “Ahora, al sentirme en control de ciertas calles, me permito vestirme de forma ligera, ir cómoda ante el calor creciente, y también cómoda como mi estar en la ciudad. Sigo en la sintonía de que la experiencia emocional es performativa: como me siento actúo, y esa actuación re-crea emociones ligadas a la tranquilidad” (Diario de campo 26/02/2014). Lo anterior tiene que ver con la dramaturgia social (Le Breton 2013), la cual es una re-interpretación, un performance que se da en la interrelación entre lo personal y lo subjetivo con lo social, y se nutre a partir de los espacios de encuentro, como lo sería el feminismo. “La expresión del sentimiento es entonces una puesta en escena que varía en función de las audiencias y de los demás” (Le Breton, 2013: 75), es decir, que son formas cambiantes de habitar el espacio, cuestionando y re-configurando la jerarquía emocional. Es en esa performatividad donde se puede cumplir a cabalidad el proceso de politización de las emociones porque es a partir de ellas que se puede retomar el control de los espacios, de los discursos y de la corporalidad para habitar y actuar de forma distinta, más empoderada, y por qué no, emancipada.

Uno de los espacios de encuentro, como he apuntado anteriormente, es el feminismo, a partir del cual se re-configuran las comunidades emocionales, las cuales, insisto, no se acotan a espacios físicos.

Somos pocas (las mujeres), sí somos pocas pero somos más de las que creemos. Yo sigo creyendo que somos pocas pero somos más de las que creemos.

Yo soy feminista (risas) y sí creo que el feminismo te da unas herramientas de poder que vos encontrás en vos misma, que no las encontrás fácilmente si no te vinculás con el feminismo. Pero también creo que la vida las he hecho confrontar y enfrentar cosas que les ha dado también herramientas (Milagros, entrevista 18/02/2014).

Es en esos espacios de encuentro donde se reflexiona y se logra entender que las emociones nacen a partir de prácticas machistas, y que por lo tanto pueden ser revertidas en sus aristas inmovilizadas. Es a partir de esos procesos de concientización que se da el paso hacia la transformación de la realidad desde la transformación de la emoción misma, convirtiéndola en un catalizador social.

Gabi: en lo cotidiano, el acoso sexual es super molesto, una de las cosas que más me molestan. Pero creo que con el tiempo, a nivel emocional lo proceso diferente, no lo proceso de una sola forma. Al inicio era como muy desde el enojo. El enojo sigue ahí, pero se ha convertido en múltiples cosas, se ha convertido en seguridad, en fuerza, en lenguaje corporal que reta o que pone límites. Algo que al inicio me podría haber desarmado, en la actualidad me sirve como defensa. (...) Antes yo sentía ese enojo, pero ahora ese enojo se convirtió en una propuesta política más definida, que primero se basa en una cuestión individual, cómo yo me ubico, cómo yo construyo mi estrategia, cómo la voy cambiando *x* o *y*, pero luego, cuando se colectiviza es mucho más poderosa. Cuando una colectiviza sus apuestas políticas se fortalece la lucha personal, que no es personal, verdad, pero que en principio inicia aquí, y que luego se extiende a un montón de mujeres que están viviendo lo mismo que vos (Entrevista 19/02/2014)

Entonces el rol del feminismo, de acuerdo a Milagros es vital en los procesos de concientización de las mujeres en Nicaragua a través de espacios organizados porque “el feminismo te da unas herramientas de poder que vos encontrás en vos misma, que no las encontrás fácilmente si no te vinculás con el feminismo” (Entrevista 19/02/2014). Es en el espacio del feminismo donde las mujeres que entrevisté en Managua han encontrado los discursos y dinámicas que les han permitido politizar sus emociones, pues se dan cuenta que aquello que sienten, el miedo y el enojo, y no logran explicar “es una cosa política. Entonces fue como abrir un mundo, es como que te da una fuerza, como que te despierta una fuerza interior de decir *no estoy sola, no estamos solas, no somos un poquito, somos un montón*” (Milagros, entrevista 19/02/2014). Sin embargo, la misma Milagros reconoce que no sólo en los espacios organizados se logra esa conciencia feminista, sino que “el feminismo tiene una genealogía, pero la genealogía de las mujeres data más allá del feminismo y creo que hay muchas luchas que las mujeres hemos emprendido porque la vida te lo puso ahí, porque si no hubiera sido así, si no estuviéramos en esa postura de confrontar esta mierda del machismo, ya el machismo y el patriarcado hubieran acabado con nosotras” (Entrevista 19/02/2014).

La genealogía de las mujeres, feministas y no, apenas mencionada por Milagros me remite al concepto de comunidad emocional. El espacio de la comunidad emocional se convierte en el espacio de posibilidad ya existente, ejemplo de ello son La Corriente y la Colectiva.

En cuanto al primero Milagros explica que se trata de “un espacio muy acogedor, no es sólo trabajo, es estar con gente que una siente que la quiere en serio, y que puedes trabajar super tuani<sup>22</sup>, que te exige, que sí tienes que dar un cierto nivel de exigencia laboral, pero que también hay una cosa de un vínculo afectivo bonito, y eso me parece que ha sido muy sostenedor para mí” (Entrevista 19/02/2014). Sin embargo las comunidades emocionales no sólo se dan en espacios organizados, también en espacios de encuentros basados por las emociones. “Yo creo que en realidad se ha gestado una red entre nosotras que no está dicha porque no se nos ha permitido siquiera nombrarla, porque todo eso se oculta, porque no le conviene al sistema que se nombre. Pero yo sí creo que hay una empatía que se crea. Es decir ¿qué hizo que esa señora te defienda a vos? Es que las mujeres sabemos lo que eso implica” (Cristina, entrevista 19/02/2014).

Dentro de esas comunidades emocionales se gestan proyectos de acción colectiva que buscan revertir las situaciones de inequidad social para las mujeres en lo cotidiano. Así, por ejemplo, La corriente tiene un programa de radio en el cual abordan distintos temas relacionados al género. La Colectiva, una vez al mes proyecta películas que den pie a una discusión sobre la situación de las mujeres en Managua, o bien,

Con este tema del acoso sexual hemos desarrollado talleres de autodefensa feminista. Estamos también, ahorita, con un proyecto en el que vemos autocuido y autodefensa, como herramientas de empoderamiento.

Con el tema del acoso sexual, con la inseguridad en los bares también se han desarrollado una campaña que se llama “Zona de vuelo”, que tiene que ver con el hecho de contribuir mensajes a través de graffittis o de estenciles o flyposting, y pegarlos en los bares, para de alguna manera presionar al bar para que se responsabilice si una situación de acoso ocurre en su espacio, pues no echarle la culpa a la chavala, sino asumir alguna medida de seguridad (Gabriela, entrevista 19/02/2014).

Es así que al politizar al miedo y el enojo se generan alternativas que respondan a las necesidades de las sujetos involucradas.

#### *Un alto en el camino*

La apuesta de este texto ha sido generar un diálogo entre teoría e información empírica para clarificar cómo las emociones y el género son construcciones sociales, y por ende son modificables. A partir de esa postura he buscado describir y analizar cómo socialmente se re-configura una jerarquía emocional basada en el género. He puesto en el centro el discurso emocional propio y de las y los sujetos de estudio. De esta forma busco generar un conocimiento que reconozca la autoridad epistémica de estos sujetos, partiendo desde la emocionalidad, la cual a su vez durante mucho tiempo ha sido marginada del conocimiento científico por ser considerada no racional.

La información empírica que he aportado permite vislumbrar la complejidad de las emociones, las cuales he estudiado desde las ciencias sociales, en un cruce interdisciplinario.

<sup>22</sup> Tuani es una palabra del argot nicaragüense que se refiere a algo agradable

Si partimos del presupuesto de que cotidianamente se re-configura una jerarquía emocional basada en el género se puede también desplazar la mirada analítica para entender cómo esa misma jerarquía que ubica a las mujeres en una posición de subordinación puede ser el mismo espacio desde donde catalizar las emociones en un proceso de sensibilización, reflexión y empoderamiento que permita a las mismas mujeres actuar de manera colectiva en aras de transformar aquellas situaciones que les generan miedo y enojo. Este proceso se da en el espacio de las comunidades emocionales, las cuales son tensas e inestables, y quizá por eso mismo representan el espacio de posibilidad desde donde cambiar, actuar y habitar de forma distinta una ciudad, una oficina, una interrelación social.

## Referencias

- CORNEJO Hernández, Amaranta (2014) *Análisis de los discursos de género de dos organizaciones de comunicación radical: Fundación Luciérnaga y Promedios de Comunicación Comunitaria*. Tesis para obtener el grado de Doctora en Estudios Latinoamericanos. México: UNAM, 2013.
- BONINO, Luis. “Los micromachismos” en *Revista Las Cibeles*. No 2. Madrid. Noviembre 2004.  
<http://www.luisbonino.com/PUBLI03.html>  
(Consultado 08/00972014)
- FEMENIAS, María Luisa (2011) “Violencia del mundo global: inscripciones e identidades esencializadas” en *Feminismo, género e igualdad*. Marcela Lagarde y Amelia Varcárcel (coords). México: AECID-Fundación Carolina.
- GUINHEIX Casta, Sebastián (2012). “Notas sobre violencia de género desde la sociología del cuerpo y las emociones” en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpo, Emociones y Sociedad*. No 8 Año 4. Abril- julio 2012. Argentina. p 43-54.
- JAGGAR, Alison (1992) “Love and Knowledge: Emotion in Feminist Epistemology” en *Gender/Body/Knowledge. Feminist Reconstruction of Being an Knowing*. Alison Jaggar y Susan R. Bordo (eds). New Brunswick: Rutgers University Press.
- JASPER, James (2013). “Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación” en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. No. 10 Año 4. Diciembre 2012-Marzo 2013. Argentina.
- KLEINMAN, Sherryl y Martha A. Copp (1993). *Emotion and Fieldwork*. California: Sage.
- LE BRETON, David (2013). “Por una antropología de las emociones” en *Revista Interamericana de Estudios sobre Cuerpo, Emociones y Sociedad*. RELACES. No. 10 Año 4. Diciembre 2012-Marzo 2013. p 69-79.
- LANDMAN, Jenifer. “Social control of 'negative emotions': The case of regret” en *The Emotions. Social, Cultural and Biological Dimensions*. W. Gerrod Parrot y Rom Harré (eds). California: Sage, 1996.
- LUPTON, Deborah (1998). *The Emotional Self. A sociocultural Exploration*. California: Sage.
- LUTZ, Catherine A (1996). *Emotions and Feminist Theories*. <http://www.zefg.fu-berlin.de/media/pdf/querelles-jahrbuchaufsuite5>  
(Consultado 30/10/2013).

MONTENEGRO, Sofía. *La "herótica" nacional masculina.*

<http://cinco.org.ni/archive/31.pdf> (Consultado 17/01/2011).

MOUFFE, Chantal (2007). *En torno a lo político.* México: FCE.

OATLEY, Keith *Emotions (2004). A Brief History.* Massachusetts: Blackwell.

ROSENWEIN, Barbara (2010). *Problems and Methods in the History of Emotions.* [http://www.passionsincontext.de/uploads/media/01\\_Rosenwein.pdf](http://www.passionsincontext.de/uploads/media/01_Rosenwein.pdf) (Consultado 07/02/2014).

VON SCHEVE, Christian y Sven Ismer (2013). "Towards a Theory of Collective Emotions" en *Emotion Review.* vol 5, No 4. Octubre 2013. p 406-413.

<http://emr.sagepub.com/content/5/4/406>  
(Consultado 13/03/2014).

## **La Educación Superior en América Latina. El caso de Nicaragua. México como opción de movilidad educativa para Nicaragua a nivel posgrado por su sistema de becas**

LEÓN-MONTES DE OCA, Nayelly\*†

Recibido Marzo 14, 2015; Aceptado Septiembre 16, 2015

### **Resumen**

El presente artículo analiza la Educación Superior en América Latina, enfocándonos al caso de Nicaragua por ser un país que ha estado en la búsqueda constante de mejorar la Educación Superior.

Por otro lado se plantearán alternativas a los jóvenes de Nicaragua para poder formarse como profesionales a nivel Posgrado en cualquier área de su interés con la propuesta de Movilidad Social Educativa a través del sistema de becas que tiene México y que sin lugar a dudas es una opción viable para los Nicaragienses.

**Educación Superior, Nicaragua, México, Becas.**

### **Abstract**

This article analyzes Higher Education in Latin America, focusing the Nicaragua country that has been in the constant search for improving Higher Education.

On the other side they will arise alternatives for Youth of Nicaragua to qualify as professionals from graduate level in any area of interest with the help of Social Mobility Through Education scholarship scheme has Mexico.

**Higher Education, Nicaragua, Mexico, Scholarships.**

**Citación:** LEÓN-MONTES DE OCA, Nayelly. La Educación Superior en América Latina. El caso de Nicaragua. México como opción de movilidad educativa para Nicaragua a nivel posgrado por su sistema de becas. Revista Investigaciones Sociales 2015, 1-1: 72-78

\* Correspondencia al Autor (Correo Electrónico: nleon@posgrado.unam.mx)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

**La Educación en Nicaragua a través del tiempo**

Nicaragua estaba bajo la orden religiosa católica desde el año de 1680 cuando en esa entonces existía el Colegio Tridentino San Ramón bajo la dirección del Obispo Fray Andrés de las Navas y Quevedo. Posteriormente en 1812 el Padre Aystas y el Dr. Tomás Ruiz le conceden al Colegio Tridentino la categoría de Universidad Plena.

En 1888 se consuma la independencia de la educación superior con la iglesia y se estableció la Universidad de Granada y León con las carreras de Medicina y Derecho.

En 1941 nació la universidad Central el 15 de septiembre de 1941 con un patronato y con el rectorado del Doctor Salvador Mendieta. Más tarde en 1948 se funda la escuela de Humanidades, Filosofía y Letras que se encargaría de la formación humanista.

La universidad Nacional de Nicaragua se formalizó en 1951 como la única institución de Educación Superior Estatal por lo que se clausuraron la Universidad de Granada y la Central de Managua y en 1952 se inició la búsqueda de la Autonomía Universitaria, lográndola finalmente en 1958. En 1960 surge la UCA (Universidad Centroamericana).

En 1982 se constituye la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua, independiente de la UNAN-León.

También debe mencionarse que la aparición de las universidades privadas han tenido su auge en la década de los 90's.

**Marco Jurídico de la Educación en Nicaragua**

Partimos de la Constitución Política de la República de Nicaragua en donde está claramente identificado el marco jurídico de la Educación en Nicaragua en sus siguientes artículos:

Art. 116, Objetivo de la educación para los nicaragüenses.

La Educación tiene como objetivo la formación plena e integral del nicaragüense; dotarlo de una conciencia crítica, científica y humanista; desarrollar su personalidad y el sentido de su dignidad; y capacitarlo para asumir las tareas de interés común que demanda el progreso de la nación; por consiguiente, la educación es factor fundamental para la transformación y el desarrollo del individuo y la sociedad.

Art. 117, La educación como valor fundamental.

La educación es un proceso único, democrático, creativo y participativo que vincula la teoría con la práctica, el trabajo manual con el intelectual y promueve la investigación científica. Se fundamenta en nuestros valores nacionales; en el conocimiento de nuestra historia; de la realidad; de la cultura nacional y universal y en el desarrollo constante de la ciencia y de la técnica; cultiva los valores propios del nuevo nicaragüense, de acuerdo con los principios establecidos en la presente Constitución, cuyo estudio deberá ser promovido.

Art. 118, La educación de manera incluyente.

El Estado promueve la participación de la familia, de la comunidad y del pueblo en la educación, y garantiza el apoyo de los medios de comunicación social a la misma.

Art. 119, La educación como función del estado.

La educación es función indeclinable del Estado. Corresponde a éste planificarla, dirigirla y organizarla. El sistema nacional de educación funciona de manera integrada y de acuerdo con planes nacionales. Su organización y funcionamiento son determinados por la ley. Es deber del Estado formar y capacitar en todos los niveles y especialidades al personal técnico y profesional necesario para el desarrollo y transformación del país.

Art. 120, El Magisterio como el responsable de las políticas públicas para la educación.

Es papel fundamental del magisterio nacional la aplicación creadora de los planes y políticas educativas. Los maestros tienen derecho a condiciones de vida y trabajo acordes con su dignidad y con la importante función social que desempeñan; serán promovidos y estimulados de acuerdo con la ley.

Art. 121, El acceso libre a la educación.

El acceso a la educación es libre e igual para todos los nicaragüenses. La enseñanza primaria es gratuita y obligatoria en los centros del Estado. La enseñanza secundaria es gratuita en los centros del Estado, sin perjuicio de las contribuciones voluntarias que puedan hacer los padres de familia. Nadie podrá ser excluido en ninguna forma de un centro estatal por razones económicas. Los pueblos indígenas y las comunidades étnicas de la Costa Atlántica tienen derecho en su región a la educación intercultural en su lengua materna, de acuerdo a la ley.

Art. 122, La oportunidad de educación para los adultos.

Los adultos gozarán de oportunidades para educarse y desarrollar habilidades por medio de programas de capacitación y formación. El Estado continuará sus programas educativos para suprimir el analfabetismo.

Art. 123, La educación privada.

Los centros privados dedicados a la enseñanza pueden funcionar en todos los niveles, sujetos a los preceptos establecidos en la presente Constitución.

Art. 124, La laicidad de la educación.

La educación en Nicaragua es laica. El Estado reconoce el derecho de los centros privados dedicados a la enseñanza y que sean de orientación religiosa, a impartir religión como materia extracurricular.

Art. 125, La autonomía.

Las Universidades y Centros de Educación Técnica Superior gozan de autonomía académica, financiera, orgánica y administrativa, de acuerdo con la ley. Estarán exentos de toda clase de impuestos y contribuciones fiscales, regionales y municipales. Sus bienes y rentas no podrán ser objeto de intervención, expropiación ni embargo, excepto cuando la obligación que se haga valer tenga su origen en contratos civiles, mercantiles o laborales. Los profesores, estudiantes y trabajadores administrativos participarán en la gestión universitaria.

Las Universidades y Centros de Educación Técnica Superior, que según la ley deben ser financiados por el Estado, recibirán una aportación anual del 6% del Presupuesto General de la República, la cual se distribuirá de acuerdo con la ley.

El Estado podrá otorgar aportaciones adicionales para gastos extraordinarios de dichas universidades y centros de educación técnica superior. Se garantiza la libertad de cátedra. El Estado promueve y protege la libre creación, investigación y difusión de las ciencias, la tecnología, las artes y las letras, y garantiza y protege la propiedad intelectual.

Ley No. 89 (ley de autonomía de las Instituciones de educación superior).

Refiere que las instituciones de Educación Superior tienen carácter de servicio público. Se consideran como instituciones de Educación Superior a las universidades estatales y privadas de los centros de educación técnica superior.

Esta Norma es la autora de la creación del CNU (Consejo Nacional de Universidades) para elaborar y coordinar la política nacional de la educación superior en Nicaragua en función de los recursos existentes.

Asimismo, el Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación del Sistema Educativo Nacional (CNEA), fue creado bajo la iniciativa de la Ley General de Educación en Nicaragua No. 582 (2006) con la finalidad de fungir como único órgano del estado con la facultad de acreditar a las instituciones educativas de educación superior públicas y privadas.

Como se puede observar, el Marco Normativo que engloba a la Educación en Nicaragua, delimita y plantea elementos que sirven de base para el desarrollo de la misma.

Por otro lado, Nicaragua tiene el Plan Nacional de Educación 2001-2015 con la siguiente visión:

“Los nicaragüenses construimos un sistema educativo de excelencia que forme ciudadanos productivos, competentes y éticos, que como agentes de cambio, propicien el desarrollo sostenible en armonía con el medio ambiente, e impulsen el aprendizaje permanente para convivir e interactuar en el contexto nacional e internacional en una cultura de paz y de justicia social; se sustente en los más altos valores cívicos, morales, culturales, equidad de género y de identidad nacional”

Asimismo la misión de la Educación que tiene el Plan Nacional de Educación 2001-2015 es:

“Formar al ciudadano mediante un proceso educativo de calidad, integral, equitativo y permanente, conforme a los preceptos que establece la Constitución Política de Nicaragua”

Y sus lineamientos estratégicos son:

- Incrementar la cobertura, acceso y equidad de la educación.
- Elevar la calidad y relevancia de los aprendizajes.
- Enfatizar la innovación, ciencia y tecnología.
- Asegurar condiciones dignas y actualizaciones de los educadores.
- Fortalecer la modernización institucional y gestión educativa.

Ahora bien en el III Congreso Nacional de Educación, UNAN-Managua, se realizó un informe ejecutivo en donde se señala:

“Con este documento la educación universitaria nicaragüense vio el fin de la desarticulación de los subsistemas y el comienzo de la llegada a las aulas universitarias de estudiantes que llenaren los requisitos básicos para que las aulas de educación superior fueran un catalizador de profesionales altamente calificados” p.11

#### Situación Actual de la Educación en Nicaragua.

En principio partimos de la base que en Nicaragua cualquier persona tiene derecho a la educación, y que es responsabilidad del Estado proveer esa educación con una lógica de calidad que permita la inserción de los egresados en la sociedad para la construcción de un mejor país. Sin embargo encontramos que aún no se ha alcanzado del todo los lineamientos estratégicos del Plan Nacional de Educación 2001-2015.

Un plan de desarrollo con una temática vital para un país no puede plantearse en un periodo de tiempo tan extenso como el que actualmente rige (2001-2015), tan solo por el hecho de las dinámicas de globalización que se presentan día a día y hoy día no son las mismas circunstancias que se tenían en el 2001.

De acuerdo con el Informe de Progreso Educativo Nicaragua (IPE 2014), sobre la calidad y equidad para el Desarrollo Humano en Nicaragua, se centra en el análisis de la Educación Básica y Media, sin embargo, resulta ser la antesala de problemáticas que se heredan hacia la Educación Superior.

IPE (2014) nos menciona que persiste un vacío en la secuencia de los estudios del nivel primaria al nivel secundaria a causa del abandono; por otro lado existe equidad o paridad en torno a la población por sexo atendida con educación pero aún existen grupos poblacionales excluidos en todos los niveles educativos, puntualmente la educación rural.

Por otro lado, encontramos también responsabilidad solidaria en la calidad de educación debido a la deficiente formación docente ante la falta de políticas que se encarguen de la capacitación y actualización.

Otro elemento desfavorable es la baja asignación de presupuesto a cada estudiante ya que es insuficiente y se buscan diferentes esfuerzos para llegar al presupuesto ideal de 7% del PIB y que actualmente oscila en el 4.3% del PIB.

Referente a la Educación técnica y superior, hay un sensible descenso para el ingreso en las carreras técnicas, aumentando las capacitaciones en corto tiempo y algunas carreras profesionales se encuentran con alta demanda a su ingreso y con problemas en la incorporación en el mercado laboral.

Un porcentaje elevado de los egresados no logran ingresar a las universidades públicas y por supuesto tampoco a las universidades privadas por falta de medios ya que las universidades privadas han hecho evidente el lucro con los altos cobros de ingreso, colegiaturas entre otros cobros que acentúa el difícil acceso a ellas.

De acuerdo con Tunnermann (2008), una comisión del CNU (Consejo Nacional de Universidades), trabajaba en la elaboración de un Plan Nacional de Estudios de Posgrado y lamentablemente a la fecha aún no se tiene.

México como opción de Movilidad Educativa para Nicaragua a nivel Posgrado por su sistema de becas.

El gobierno Mexicano a través de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), se encarga de canalizar becas a extranjeros con la finalidad de fortalecer la formación en los niveles de Especialidad, Maestría y Doctorado.

El programa actualmente se presenta por medio de la “Convocatoria de Becas Excelencia del Gobierno de México para extranjeros 2016”.

Otro mecanismo altamente efectivo son las Becas que otorga el Gobierno Mexicano a través del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT). El programa va dirigido tanto a mexicanos como a extranjeros.

Los Nicaragüenses interesados en ellas deberán ubicar el Posgrado de interés y asegurarse que aparezca en el listado del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) en el portal del CONACyT: [www.conacyt.mx](http://www.conacyt.mx)

Una vez de tener la certeza que el posgrado de su interés pertenezca al PNPC, deberán atender el proceso de admisión a dicho programa poniéndose en contacto en el sitio web del Programa de Posgrado. Normalmente, los Programas de Posgrado tienen atención a los extranjeros a través de internet y para la presentación del examen de admisión lo realizan con el apoyo de las embajadas.

Una vez aprobado el proceso de admisión al Programa de Posgrado en México, los estudiantes extranjeros reciben una carta de admisión al mismo para ayudarles a realizar los trámites migratorios y ahí les especifican que una vez que lleguen a México podrán realizar el trámite para la obtención de la beca de manutención que otorga el CONACyT, además podrán hacer uso del servicio médico del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los trabajadores del Estado (ISSSTE), Institución mexicana encargada de otorgar la seguridad social en México, para garantizarles su salud por el periodo que dure sus estudios de posgrado.

Esta misma Beca les da la oportunidad de realizar una estancia académica al extranjero a cualquier destino (con excepción del país de origen) ya que la beca de manutención se complementa con el programa de Becas Mixtas para este fin.

La duración de la estancia en el caso de Maestría puede ser hasta por seis meses y en el caso de Doctorado puede ser hasta por doce meses con la misma restricción en ambos niveles del país de origen.

Como podemos observar México resulta ser una alternativa viable para la formación académica de los Nicaragüenses.

Cabe destacar que el mayor número de extranjeros beneficiados con este programa de becas del Conacyt son de nacionalidad Colombiana por lo que es pertinente motivar a los Nicaragüenses a buscar otros horizontes académicos y sin lugar a dudas México es una gran opción.

## **Conclusiones**

Las políticas públicas en torno al sistema educativo de Nicaragua no han prosperado debido a que han sido realizadas pensando en que todos deben aprender lo mismo y sin tomar en cuenta las características propias de la diversidad que se tiene como país.

Por ello es importante alcanzar un punto de partida para hacer planteamientos que puedan ser lógicos, pertinentes y viables a través de una Planeación Educativa Prospectiva lo que permitiría comprender mejor el presente, o la situación actual de la Educación Superior en Nicaragua generando una visión prospectiva para Nicaragua, así como el diseño y la construcción de alternativas que permitan un acercamiento progresivo al futuro deseado de la Educación Superior que necesitamos para toda América Latina.

Se sabe que la educación no es solo un derecho de todo ser humano, incluso ahora lo podemos ubicar como un bien público, sin embargo, al encontrar en Nicaragua condiciones de desigualdad no podemos negar la realidad que al no tener mejora educativa, entonces enfrentaremos una nueva forma de desigualdad: la desigualdad ante el conocimiento.

No podemos dejar de lado que con la construcción de políticas públicas en torno a la Educación es una realidad tener que considerar una relativa subordinación a políticas externas de financiamiento, de evaluación y de acreditación siempre con la finalidad de mejorar la Educación Superior del país pero sin olvidar el espíritu de la Autonomía.

Es imperativo buscar el desarrollo del conocimiento básico con grandes aportes que ayuden a construir la sociedad del conocimiento en el campo de las instituciones de Educación Superior, sin perder de vista que la generación de conocimiento para resolver los problemas de la sociedad debe ser un compromiso social buscando especialmente la sensibilización y motivación hacia los jóvenes y para lograrlo es pertinente que logren expandir su formación académica con un posgrado en otro país como México.

## Referencia

Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el desarrollo (AMEXCID). [www.amexcid.gob.mx](http://www.amexcid.gob.mx) 2015

Consejo Nacional de Ciencia y tecnología (CONACyT). [www.conacyt.mx](http://www.conacyt.mx) 2015

Consejo Nacional de Universidades (CNU). Nicaragua 2015.

Constitución Política de Nicaragua, 2015.

Danilovna, Medrano Anna y Herradora Ramos, Sergio José. III Congreso Nacional de Educación, UNAN- Managua. Desarrollo de la educación Superior en Nicaragua. 2012.

De Castilla Urbina, Miguel. Universidad y Sociedad en Nicaragua: la UNAN 1958-1978:20 años de asedio a la palabra libertad. Ed. Univeritaria, UNAN-León, 2009.

De Castilla Urbina, Miguel. La reforma universitaria, Troya y mi idea de universidad. Ed. Managua: Lea grupo editorial, 2008.

Informe del Progreso en Nicaragua, Resumen ejecutivo. 2014.

Miklos, Tomás; Tello, María Elena. Planeación prospectiva, una estrategia para el diseño del futuro. 13° reimp. México, Limusa – Centro de Estudios prospectivos de la fundación Javier Barros Sierra A.C., 2001. 204p

Olivares, Carlos, Nicaragua: New Private versus Old Private and Public. International Higher Education, 2006.

Plan Nacional de Educación del MINED 2001-2015. [www.mined.edu.gob.ni](http://www.mined.edu.gob.ni)

Tunermann Bernheim, Carlos. La Educación Superior en Nicaragua. Campinas; Sorocaba, SP, v. 13, n.2, p 337-337, julio 2008.

**Turismo y empleo en Nicaragua 2000-2010**

VALLE-CORNAVACA, Ana Lorena &amp; PEÑA-LÓPEZ, Ana Alicia\* †

*Universidad Nacional Autónoma de México.*

Recibido Enero 24, 2015; Aceptado Septiembre 27, 2015

**Resumen**

La actividad turística en su fase “de masas” es considerada como una de las actividades más dinámicas e importantes a nivel mundial con una tasa promedio de crecimiento del 10% durante la década del 2000. Para el año 2010 generó el 9% del PIB Mundial y un 30% de las exportaciones de servicios comerciales a nivel mundial. Se estima que del total de empleados en el mundo el 8% está vinculado al turismo. Asimismo, aún con la crisis financiera mundial, la actividad turística creció en el mismo año más de lo estimado obteniendo un 6.6% de tasa de crecimiento (OMT, 2011).

**Turismo, empleo, Nicaragua.****Abstract**

Tourism in phase "mass" is considered one of the most dynamic and important activities globally with an average growth rate of 10% during the 2000s to the year 2010 generated 9% of world GDP and 30% of exports of commercial services worldwide. It is estimated that the total number of employees worldwide 8% is linked to tourism. Also, even with the global financial crisis, tourism grew in the same year more than estimated by obtaining a 6.6% growth rate (WTO, 2011).

**Tourism, employment, Nicaragua.**

**Citación:** VALLE-CORNAVACA, Ana Lorena & PEÑA-LÓPEZ, Ana Alicia. L Turismo y empleo en Nicaragua 2000-2010. Revista Revista Investigaciones Sociales 2015, 1-1: 79-94

\* Correspondencia al Autor (Correo Electrónico: valle.ana002@gmail.com)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

**Introducción**

La actividad turística en su fase “de masas” es considerada como una de las actividades más dinámicas e importantes a nivel mundial con una tasa promedio de crecimiento del 10% durante la década del 2000. Para el año 2010 generó el 9% del PIB Mundial y un 30% de las exportaciones de servicios comerciales a nivel mundial. Se estima que del total de empleados en el mundo el 8% está vinculado al turismo. Asimismo, aún con la crisis financiera mundial, la actividad turística creció en el mismo año más de lo estimado obteniendo un 6.6% de tasa de crecimiento (OMT, 2011).

Los eventos sociopolíticos de la década de los ochenta en Nicaragua, condujeron a una fuerte deuda, que forzó al gobierno hacer uso de préstamos internacionales por lo que el turismo se convirtió en una alternativa rápida destinada a generar los ingresos necesarios para pagar dicha deuda en el corto plazo. La política económica del gobierno se dirigió al inversionista y la generación de utilidades dejando a un lado la planificación de un sistema turístico. Como consecuencia, el turismo como actividad económica en Nicaragua es un reflejo de un sistema capitalista mundial que se beneficia a través de la explotación de la mano de obra. Por lo anterior, el objetivo principal de esta investigación consiste en evidenciar que la dinámica de la actividad turística acentúa la desigualdad en los países periféricos a partir de la explotación del trabajador que le permite mantener altas ganancias y su poderío económico mundial.

**Los estudios económicos del turismo**

En la actualidad es muy frecuente escuchar que el turismo es la clave para el desarrollo de los países de desarrollo tardío.

Esto se debe al gran auge que la actividad turística ha tenido desde los años cincuenta hasta la fecha, con un incremento de los desplazamientos a nivel mundial lo que conllevó a que se le reconociera como la etapa del “turismo de masas”, concepto que puede ser debatible ya que toma en cuenta el incremento de la cantidad de personas que viajan, mas no la cifra exacta de quienes tienen acceso a esta actividad. No hay que olvidar que “hacer turismo” conlleva la satisfacción de una necesidad que no es básica y por lo tanto, solo pueden realizarla aquellas personas que tienen un excedente, después de haber cubierto los gastos de primera necesidad (Figuerola, 1990). Las cifras estadísticas del 2010 demuestran que únicamente el 13.81% de la población mundial, representada por unos 6,892,319 habitantes (PRB, 2013) pudo acceder a disfrutar de la actividad turística.

Con la creación de instituciones especializadas en turismo como la Organización Mundial de Turismo (OMT) en los años setenta se logró realizar un consenso internacional, que en conjunto con las Naciones Unidas pretende mantener un marco conceptual que ayude a entender el turismo. Por lo tanto, la definición generalmente aceptada es la de la OMT (2013) que define el turismo como “un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios/profesionales”

Los estudios críticos alrededor de la actividad turística son escasos o poco difundidos. Esto se debe al discurso de los organismos involucrados en la actividad turística, así como los gobiernos de considerarlo como una llave de desarrollo para los países atrasados.

“...la rápida inyección de ingresos que supone el gasto turístico y las inversiones extranjeras tiene en esos países efectos más significativos que en los países desarrollados-generalmente, con economías más diversificadas-aportando las divisas necesarias para impulsar el desarrollo económico” (Sancho, 2008: 217). En otras palabras, para la Organización Mundial de Turismo, el turismo tiene un mejor efecto en el desarrollo económico que las actividades productivas. Asimismo, se observa la ambigüedad e imprecisión en el uso del término desarrollo y crecimiento económico, bajo la cual el turismo es visto como progreso para toda la población. Según Martínez, et. al., (1995) el concepto de desarrollo es relativo y dinámico. La economía del desarrollo nace en un periodo histórico donde había un gran auge de la intervención estatal y por lo tanto, de la creación de propuestas de acción política y social para acelerar el crecimiento de los países atrasados (Faria, 2012). Se puede decir que *“el desarrollo es un término ambiguo usado para describir un proceso mediante el cual una sociedad se mueve a partir de una condición para otra, y también es un objetivo de este mismo proceso”* (Sharpley, 2000; citado en Faria, 2012: 6). Bajo otra perspectiva, el desarrollo es la satisfacción creciente de las necesidades básicas de una población y la reducción de las desigualdades sociales (Furtado, 1977).

A rasgos generales, el desarrollo del turismo en la última década, según algunos investigadores, como Cañada, Cordero, entre otros, se ha dado a través de un ciclo de explotación tal cual se diera en un proceso productivo, es decir, en la primera etapa se inicia la actividad turística lo que conlleva a desplazar a otras actividades como la agraria y pecuaria, que se definiría como en una segunda etapa.

Posteriormente se da un desarrollo, pero como todos los recursos naturales son agotables llega el momento en el cual el “producto turístico” se agota o se degradan los recursos naturales y el terreno, por lo cual requieren, en una última etapa, trasladarse nuevamente a otros espacios en donde puedan reiniciar de cero su proceso de acumulación de capital (Cañada, 2010).

La dinámica que presenta la actividad económica del turismo tiene algunas características de la visión de la dualidad centro-periferia, por lo cual el análisis se basará en esta teoría y por lo tanto se hará referencia a desarrollo a la conceptualización realizada por Furtado.

### La Teoría de la Dependencia y el turismo

La teoría de la dependencia tiene sus orígenes en América Latina como una crítica a la teoría de la modernización debido a que las altas cifras de crecimiento económico no habían reducido las desigualdades sociales ni generado el desarrollo económico esperado. Las economías subdesarrolladas se caracterizan por presentar desigualdades en referencia a la tecnología, productividad, empleo urbano y rural, así como una alta tasa de la población viviendo bajo condiciones de subsistencia las cuales *pueden ser comprendidas a partir de su origen y evolución del capitalismo industrial, donde la expansión del centro causa el subdesarrollo de la periferia a partir de una división internacional del trabajo y el deterioro de las relaciones de intercambio en el mercado internacional que es desfavorable para los países periféricos*” (Faria, 2012: 8).

La diferencia con los países centro es que estos se desarrollaron bajo innovaciones tecnológicas, las cuales las han logrado mantener a raíz de sus políticas proteccionistas, esto los llevó a mejorar sus rendimientos en productividad; mientras que los países periféricos fueron desplazados a utilizar avances tecnológicos menores e incluso obsoletos (Marini, 1986) condicionados a utilizarse en la producción de los productos que fuesen consumido por los países centro, lo cual generaba una mayor dependencia hacia ellos; en palabras de Marini (1986: 61): “ *la industrialización latinoamericana no crea, por tanto, como en las economías clásicas, su propia demanda, sino que nace para atender a una demanda pre-existente, y se estructurará en función de los requerimientos de mercado procedentes de los países avanzados.*” En el caso del turismo, es claro como los países subdesarrollados (como los centroamericanos) crean una industria dirigida al sector servicios basada en la demanda de los países centro, copiando modelos desarrollados años atrás (como el caso español).

Asimismo, el poder que generan los países centro sobre los países periféricos ha sido tal que la dependencia no llega únicamente con la baja productividad, sino que los países centro exportan sus patrones de consumo a los países periféricos quienes se vuelven importadores de nuevos bienes de consumo de estos países centro, los que a su vez condicionan a los periféricos a generar los bienes agrícolas que requieren para poder seguir industrializando sus países (Marini, 1986). Es por esta razón que a pesar de una incipiente industria de turismo en el caso de Nicaragua, sus principales exportaciones siguen siendo los productos agrícolas como el café, carne, caña de azúcar, entre otros (BCN, 2013).

Otra de las características de la dependencia es que hay una contradicción entre los países centro –periferia dado que la acumulación de la riqueza en los países centro se basa en una mejora de la productividad a través de una reducción de la superexplotación de sus trabajadores; en contraste, “*el desarrollo de la producción latinoamericana, que permite a la región coadyuvar a este cambio cualitativo en los países centrales, se dará fundamentalmente con base a una mayor explotación*” (Marini, 1986: 24). Esta característica es muy clara en la actividad turística puesto que mientras asalariados de los países centro, Estados Unidos por ejemplo, gozan de unas “merecidas” vacaciones en países subdesarrollados, los residentes tienen que trabajar largas jornadas para atenderlos con un salario mínimo y sin tener la posibilidad de poder acceder al mismo tipo de consumo.

Pero, ¿Cómo puede replicarse este proceso de dependencia en el caso del turismo? En algunas investigaciones recientes, se puede observar cómo evoluciona esta relación de países centro- periferia, en algunos casos aumentando la desigualdad entre ellos. Faria (2012) la señala como la “periferia del placer”, en el cual supone que algunas de las características que acrecientan esta desigualdad a través de la reducción del impacto económico y la solidificación de las bases de la dependencia son:

- La generación de divisas está condicionada a la llegada de extranjeros.
- La llegada de transnacionales para la gestión de la industria turística.
- El empleo de personal extranjero para administrar la industria turística.
- La importación de productos extranjeros para satisfacer el consumo de los turistas.

Del mismo modo, las investigaciones críticas más recientes como en el caso de Allen Cordero, analiza estas desigualdades a través del mismo consumo de los productos turísticos dado que se observa cómo hay sociedades desarrolladas que tienen el acceso a adquirir bienes turísticos mientras conlleva un subdesarrollo de otra región y/o país. Este tipo de contradicción interna de la actividad turística, similar a la desigualdad de los bienes manufactureros, *“Esta relación entre las personas que se expresa en el turismo es contradictoria, dinámica y muy importante de ser estudiada”* (Cordero, 2006). La forma más clara de entender esta desigualdad, se presenta en el momento en el cual se genera el turismo, que mientras los turistas se encuentran gozando del placer y/o recreación, los habitantes de la localidad destino no tiene el acceso a poder consumir el mismo producto ya sea por falta de dinero o por que la industria pone ciertas restricciones a los turistas nacionales.

### **La industria del turismo en Nicaragua: la liberalización y la inversión extranjera**

En el año 2000 se deroga la Ley de Inversiones Extranjeras publicada en 1990 (Ley No. 127) por la nueva Ley de Promoción de Inversiones Extranjeras (Ley No. 344), con el fin de facilitar la entrada de capital extranjero a la economía local. Con la anterior ley (Ley No. 127), el inversionista debía firmar un contrato el cual tenía que ser revisado y aprobado por un "Comité". Asimismo, había un control más estricto al prohibir las transferencias, cese de derechos, garantías y beneficios concedidos a los inversionistas sin la previa autorización de las autoridades competentes.

Con la puesta en vigencia de la nueva Ley No. 344 el tratamiento entre la inversión extranjera y la nacional se vuelve igualitario, es decir, se le reconoce el derecho de propiedad al extranjero y en caso de una expropiación se le reconocería el derecho a una indemnización.

Asimismo, se le permite la libre convertibilidad de moneda, al acceso ilimitado al crédito interno y/o externo, disponibilidad de activos, capital y ganancia y no se establecen restricciones al monto mínimo de inversión (Asamblea Nacional, 2013).

Al ser el turismo una de las actividades con una mayor generación de divisas se le creó su propia ley a finales de 1999 “Ley de Incentivos para la Industria Turística de la Republica de Nicaragua” cuyo objetivo fundamental era crear las condiciones para el aprovechamiento de los recursos turísticos y generar un desarrollo sostenible. Para que un inversionista pudiese acceder a los beneficios otorgados por esta ley, el negocio o empresa debería clasificar dentro de las diez categorías establecidas en la ley: a) Industria Hotelera, b) Áreas Protegidas de Interés Turístico y Ecológico, c) Transporte Aéreo, d) Transporte Acuático, e) Turismo interno y Receptivo, f) Alimentos, Bebidas y Diversión, g) Filmaciones y Eventos Internacionales, h) Arrendamiento Vehículos terrestres y acuáticos, i) Infraestructura y Equipamiento Conexos, y j) Artesanías, Industrias y Tradicionales.

De manera semejante, el INTUR designó Zonas Especiales de Planeamiento y Desarrollo Turístico (Z.E.P.D.T.) como áreas de máxima prioridad para el desarrollo turístico nacional, dentro de los cuales se reconocen cuatro contextos: 1) carentes de infraestructura básica para su desarrollo, 2) urbano/cultural/histórico, 3) puntual; y, 4) ambiental/natural/ecológico.

Las inversiones en estas zonas tendrían un trato con mayores beneficios y un nivel de exoneración<sup>23</sup> más elevado.

Ahora bien, en términos de instalaciones presenta dos programas a los cuales pueden adherirse adicionalmente los establecimientos hoteleros y los de alimentos (pequeños y medianos), denominados "Paradores" y "Mesones" respectivamente, siempre y cuando su armonización arquitectónica este de acuerdo al entorno cultural, histórico, natural y/o ecológico, razón por lo cual obtendrían incentivos adicionales a los antes ya mencionados.

Únicamente serán consideradas pequeñas y medianas empresas (PYMES) en el área turística, aquellas que presenten en su nómina un mínimo de cinco y un máximo de treinta empleados, además deberán generar ventas anuales mínimas de U\$ 50,000 (Cincuenta mil dólares) y máximas de U\$ 150,000 (Ciento cincuenta mil dólares) o su equivalente en moneda nacional al tipo de cambio oficial emitido por el Banco Central de Nicaragua (BCN). Adicionalmente, el monto de la inversión requerida para obtener el beneficio de la exoneración debe ser U\$ 50,000 dólares en el interior de la República y U\$100,000 en el área urbana de Managua.

La duda que surge es si realmente la ley está enfocada a mejorar la calidad de vida del nacional e impulsar el desarrollo de las PYMES o más bien dirigida a los grandes inversionistas que puedan tener dichos montos de capital disponibles para su ejecución.

Esto indica que el pequeño empresario que realice una inversión inferior a esta cifra deberá pagar todos sus impuestos y aquel que tenga mayor dinero a la disposición será el beneficiado con una exoneración.

En la Tabla 1 se presenta un resumen sobre los beneficios generales que contempla la Ley de Inversión Turística en materia de exoneraciones, así como las diferentes áreas de inversión.

Es importante resaltar que los montos mínimos para cualquier tipo de actividad son elevados y por lo tanto, no promueve el desarrollo de la mediana y pequeña industria nacional en el sector turístico.

Desde la entrada en vigencia de la ley en 1999, hasta 2010 se registraron 501 proyectos con un monto total de inversión de U\$ 720.92 millones de dólares, los cuales únicamente generaron 10,739 empleos, es decir una relación de 20 empleados por proyectos. La actividad que más proyectos inscribió fue la hotelera (35% aproximadamente), y el monto total libre de impuestos autorizado fue de U\$ 603.83 millones de dólares, es decir un 82% de la inversión turística total (Tabla 2).

<sup>23</sup> Según la Ley No. 562 del Código Tributario de la República de Nicaragua se denomina exoneración al "beneficio o privilegio establecido por ley y por la cual un hecho económico no está afecto del impuesto. La ley que faculte al Poder Ejecutivo para autorizar exoneraciones especificará los tributos que comprende, los presupuestos necesarios para que proceda y los plazos y condiciones a que está sometido el beneficiario".

Varios medios de prensa nacional han puesto en duda la veracidad de las estadísticas publicadas por el INTUR dado que en muchos casos lo que se presenta como un proyecto no es más que una simple exoneración, o simples modificaciones como el caso del aeropuerto internacional o la construcción del Hospital Metropolitano, que fue contemplado como un centro turístico para beneficiarse de la ley y cuyo dueño es el hombre más rico del país, Carlos Pellas.

En ambos casos, las empresas constructoras de los proyectos tenían lazos familiares con altos funcionarios del gobierno o ex-presidentes (El Nuevo Diario, 2003).

Concepto	Monto Mínimo de Inversión	Materiales de Construcción	Otros Materiales para equipamiento y operación	Servicios de Diseño/Ingeniería y Construcción	Publicidad y Mercadeo	Bienes Inmuebles	Utilidades
Industria Hotelera	Mga US 500,000 (Paradores US 200,000) Interior US 150,000 (Paradores US 80,000)	DII (excluido el ISC, IVA)	DII (excluido el ISC), IVA (10 años)	IVA	INTUR	IBI (10 años)	IR (10 años)
Mayores	Mga US 100,000 Interior US 50,000 (Paradores 40% inferior)						
Mínima							
Áreas Protegidas de Interés Turístico y Ecológico	Histórica US 100,000 Áreas Protegidas US 40,000	DII (excluido el ISC), IVA (Una vez)		IVA		IBI (10 años)	IR (10 años)
Transporte Aéreo			DII (excluido el ISC), IVA				
Transporte Acuático			DII (excluido el ISC), IVA				
Turismo interno y Receptivo			DII (excluido el ISC), IVA				
Alimentos, Bebidas y Diversión	Mga US 100,000 Interior US 30,000 (PYMES 40% inferior) En operación (35% del valor actual)	IVA	DII, IVA (10 años)	IVA		IBI (años)	IR (10 años) Mesones (80%) ZEPDT (100%)
Filmaciones y Eventos Internacionales			TODOS				IR
Arrendamiento Vehículos terrestres y acuáticos			DII, IVA (cada 2 años)				
Infraestructura y Equipamiento Conexos	Mga US 250,000 Interior US 100,000	DII, IVA (10 años)	DII, IVA (10 años)	IVA			IR (80%) ZEPDT (90%) Paradores (100%) 10 años Prorrogables
Artesanías, Industrias y Tradicionales				IVA	DII, IVA	IBI	IR

Fuente: Elaboración propia con base en la Ley de Incentivos para la Industria Turística de la República de Nicaragua, Asamblea Nacional, 2013

**Tabla 1** Resumen Incentivos Fiscales a la Inversión Turística en Nicaragua

Actividad Turística	No. Proyectos	No. Empleos	Montos de Inversión	Montos Aprobados
Industria Hotelera	173	4627	\$ 359,71	\$ 277,41
Áreas Protegidas de Interés Turístico y Ecológico	15	207	\$ 5,67	\$ 4,99
Transporte Aéreo	6	219	\$ 45,69	\$ 42,27
Transporte Acuático	106	181	\$ 5,93	\$ 3,71
Turismo interno y Receptivo	61	125	\$ 4,04	\$ 2,89
Alimentos, Bebidas y Diversión	67	1883	\$ 45,37	\$ 32,40
Filmaciones y Eventos Internacionales	18	41	\$ 9,56	\$ 9,56
Arrendamiento Vehículos terrestres y acuáticos	16	53	\$ 21,93	\$ 14,31
Infraestructura y Equipamiento Conexos	20	3363	\$ 222,32	\$ 215,79
Artesanías, Industrias y Tradicionales	19	40	\$ 0,70	\$ 0,50
TOTAL	501	10739	\$ 720,92	\$ 603,83

Fuente: elaboración propia con base en el Boletín de Estadísticas de Turismo de Nicaragua No. 21, INTUR (2013)

**Tabla 2** Proyectos Beneficiados con la Ley de Incentivos Turísticos en Nicaragua

La idea original de la creación de esta ley fue la atracción de capital extranjero, no obstante, según las cifras oficiales del Intur (Tabla 3) el 77.6% de los proyectos inscritos fueron de capital nacional, aunque comparados en montos totales de inversión la cifra es muy igualitaria, es decir, un 48.48% nicaragüense y un 51.16% de origen extranjero, en particular Estados Unidos (36%), Francia (13%), Canadá, España e Italia (7% respectivamente). Asimismo, la mayor parte del empleo generado estuvo en manos del capital nacional.

Concepto	Inversión		Total
	Nacional	Extranjera	
No. Proyectos	389	112	501
Empleo a generar	7237	3502	10739
Monto Inversión Total	352.08	368.84	720.92
Inversión Aprobada	293.1	310.73	603.83

**Tabla 3** Indicadores Económicos Turismo y Ley 306

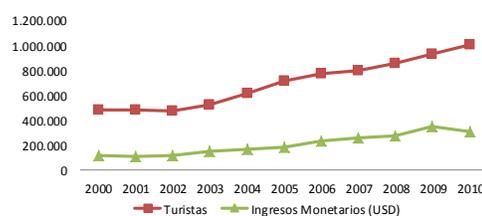
Además de la ley de incentivo fiscal el gobierno también decretó una ley (Ley 694 para Pensionados y Retirados) que les permite el no pago de impuestos en las compras de materiales de construcción, vehículos así como la importación de menaje de casas para fomentar el turismo de segundas residencias (Pronicaragua, 2013).

La Ley General de Turismo (Ley 495) y la Ley para el Desarrollo de Zonas Costeras cuyo principal objetivo es la garantía de un libre funcionamiento de la actividad turística y que permita a la empresa privada hacer uso de las normas y reglamentos para el desarrollo de esta actividad.

La creación de un panorama legal que favoreciera la llegada de inversión extranjera fue la que condujo a que se desarrollaran diversos proyectos destinados al comercio y servicios durante la década del 2000. Nicaragua se dedicó a crear un ambiente de paz y de competitividad para que los capitales se destinaran al sector productivo. Sin embargo, la gran cantidad de recursos naturales que podían ser explotados turísticamente revertió esta situación y, por lo tanto fomentó la generación de una industria turística para generar mayores entradas de divisas al país. En toda la década del 2000 ingresaron al país más de 7.5 millones de turistas, que al tomar en cuenta a los excursionistas esta cifra llega a alcanzar la cantidad 9.13 millones. En términos monetarios, la actividad recaudó U\$ 2,254.95 millones de dólares, lo que indicaría que cada turista promovió la generación de U\$ 300.66 o si se cuenta el total de visitantes, cada uno habría aportado U\$246.98 dólares. No obstante, no se puede garantizar que cada uno de ellos aportara esta cantidad exacta pero refleja la relevancia del fomento de su llegada al país.

En el gráfico 1 se puede observar la tendencia creciente y positiva del sector tanto en los ingresos monetarios como en los turistas durante esta década.

En promedio la llegada de turistas tuvo una tasa de crecimiento de un 8%, a pesar que en los años 2001 y 2001 su tendencia fue a la baja, ubicándose en cifras de 1% y 2% respectivamente. Esto se debió al atentado contra las torres gemelas a finales del 2001 y que tuvo gran repercusión en el transporte aéreo por el temor que se generó entre los viajeros a nuevos atentados. Asimismo, se puede apreciar que a pesar de la crisis económica de los Estados Unidos en 2008 y la pandemia de la gripe A (H1N1), el país tuvo una tasa de crecimiento de un 7% y los dos años posteriores alcanzaron tasas de un 9% aproximadamente, las cuales son muy altas en comparación con las tasas decrecientes de los países centroamericanos (-7%) y a nivel mundial que llegó a caer en 4.3% (SEGIB, 2010).



Fuente: Elaboración propia con base en las Estadísticas Intur 2000-2010

**Gráfico 1** Ingresos Turistas y Monetarios (2000-2010)

La mayoría de los turistas ingresaron vía terrestre procedentes de Centroamérica seguidos por los norteamericanos.

Uno de los principales motivos por el ingreso de centroamericanos se le puede atribuir al convenio CA-4<sup>24</sup> o la cercanía de Costa Rica, ícono del turismo en la región, que permite a los turistas visitar el país en periodo corto de tiempo y bajos costos<sup>25</sup>.

Como actividad económica el turismo alcanzó tasas que oscilaron entre el 17 y el 19% del total exportaciones país. Con la generación de la primera Cuenta Satélite de Turismo en 2005 se puede medir su aportación al PIB el cual en ese año ascendió a 4.2% y creció hasta llegar a un 5.2% en 2010 (Tabla 4). Ante la situación planteada se puede afirmar que en Nicaragua el turismo ha sido una gran fuente de riqueza para el país en relación a la entrada de divisas y por lo tanto en el aporte a la reservas en dólares que mantiene el Banco Central de Nicaragua y que sustentan la economía nacional.

Año	Ingresos (Millones USD)	Porcentaje sobre el PIB
2000	\$111.26	ND
2001	\$109.05	ND
2002	\$116.38	ND
2003	\$151.80	ND
2004	\$166.67	ND
2005	\$183.50	4.8
2006	\$230.60	5.0
2007	\$255.10	5.1
2008	\$276.20	5.1
2009	\$345.90	5.3
2010	\$308.50	5.2

Fuente: Elaboración propia con base en las Estadísticas Intur 2000-2010

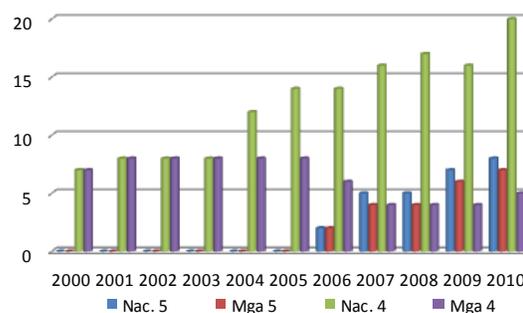
**Tabla 4** Ingresos Turísticos y su aportación al PIB (2000-2010)

<sup>24</sup> El CA-4 se le conoce al acuerdo de la visa única centroamericana suscrita entre Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua en 2005 con el objetivo de facilitar la libre movilidad de los extranjeros

<sup>25</sup> El precio promedio de un viaje redondo entre Nicaragua y Costa Rica es de US\$ 40 dólares (Ticabus, 2013) mientras que un boleto aéreo promedia los US\$ 400 dólares con Copa Airlines o Avianca, únicas aerolíneas que realizan vuelos entre los países centroamericanos.

## La oferta turística

De acuerdo con los razonamientos que se han venido planteando, en este análisis solo se tomaron en cuenta aquellos hoteles que cumplen con los criterios de la Ley de Incentivo turísticos, es decir los de cuatro y cinco estrellas. A inicios de la década, según el INTUR, existían 7 establecimientos catalogados como hoteles de 4 estrellas que representaban un total de 1312 habitaciones, casi un 40% de la oferta país, la mayoría ubicados en la capital Managua. Es de destacar que en los años en los cuales la economía internacional presentaba una desaceleración a causa de las crisis financieras, el sector hotelero en Nicaragua presentó las mayores tasas de crecimiento, lo que permitió que el sector construcción no se afectará por el decrecimiento en el área residencial. Algunos de los factores que posibilitaron este crecimiento fueron la reducción de la inflación (3.8% la tasa más baja de la década) y la firma de tratados de libre comercio con Estados Unidos y México (BCN, 2013) que confirma que el principal motivo del turista que visita Nicaragua es el de negocio. En 2006 se cuenta con dos hoteles cinco estrellas que también se concentraron en la capital, la evolución de esta categoría de hoteles fue de crecimientos por encima del 100% como se puede observar en el Gráfico 2.



Fuente: Elaboración propia con base en las Estadísticas Intur 2000-2010

**Gráfico 2** Evolución de hoteles categorías 4 y 5 estrellas a nivel nacional y país (2000-2010)

En Nicaragua se encuentran cuatro de las cadenas más importantes a nivel mundial: el grupo Barceló, Best Western International, Hilton Hotels & Resorts y el Intercontinental Hotels Group (Jiménez, 2010). Asimismo, cuenta con hoteles nacionales cuyo capital proviene de grandes empresarios o como el Dr. Mayorga los denomina “mega capitales”, doce familias que controlan la economía del país y cuyo capital asciende a más de los cien millones de dólares concentrados en la economía de servicios (El nuevo Diario, 2007). En algunos casos estos fondos provienen de los miembros del mismo gobierno como el Hotel Seminole que fue adquirido por el Grupo Alba de capital venezolano-nicaragüense y del cual se han realizado diversas denuncias a través de los medios de comunicación por estar vinculado a la familia presidencial (La Prensa, 2009). Por lo tanto, son estos empresarios quienes controlan la mayor parte del empleo del sector.

### **Las características del empleo en el turismo**

La nueva dinámica del empleo a nivel país siempre se adecúa a los requerimientos del mercado mundial. La mayoría de los empleos son generados por la empresa privada y escasamente por el gobierno, debido a la presión de los organismos internacionales por la reducción del gasto estatal como condición para seguir otorgando ayuda financiera (Gamboa, et. al., 2007). Para el 2010, Nicaragua presenta características de una economía dirigida al sector servicios, representada por un 51.87% del total de la fuerza laboral (BCN, 2014). También, se ha constatado que en este sector hay un cierto sesgo a contratar mujeres, particularmente en el turismo dado que un 35% del total labora en hoteles, comercio y restaurantes y solo un 15% del total de hombres (Gamboa, et. al., 2007; INIDE, 2005).

En la capital se concentra la contratación de la mano de obra calificada mientras que en el interior del país el tipo de empleo es de bajo nivel e incluye principalmente obreros de la construcción temporales y cuidadores de las obras en desarrollo (Bonilla y Mordt, 2010), así como puestos relacionados con el desarrollo de la actividad cotidiana de un hotel: personal de limpieza, recepción, restaurante, entre otros. Asimismo, hay que incluir todas aquellas personas que se encuentran en el sector informal sobre todo en la elaboración de artesanías.

Ahora bien, aun cuando esta actividad genera fuertes entradas de divisas, existen pocas escuelas gubernamentales que impartan cursos dirigidos al sector como lo son: el Instituto Nacional Tecnológico (INATEC) y la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN). La primera genera egresados técnicos con cursos de 1 a 3 años, y la segunda se enfoca al turismo comunitario, lo cual no genera mano de obra lo suficientemente calificada para poder optar a puestos administrativos a nivel superior (Gamboa y et. al., 2007). Adicionalmente, el sector no parece demandar un nivel de estudios alto, ya que alrededor de 10% de los empleados tienen grado universitario (Cepal, 2007).

Una de las formas de medir la calidad del trabajo es a través de la seguridad social, porque con él se cubre una de las necesidades básicas de los trabajadores como lo es la salud. Hasta 2010 el BCN integra un apartado sobre empleo turístico en sus informes anuales. Las estadísticas a partir de registros administrativos reflejan que a pesar del dinamismo de la actividad turística, los empleados en este sector no son inscritos al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS) o si lo hacen representan una minoría.

Inclusive, algunas de las personas registradas en la cuenta de Hoteles y Restaurantes puede que no estén ocupadas en su totalidad para atender los requerimientos de la demanda turística, sino también para aquellos residentes que demandan estos bienes y servicios dentro de su entorno habitual (BCN, 2014a). Esto evidencia, aún más, que la mayoría de los trabajadores del sector laboran en pequeños negocios bajo la informalidad, de los cuales el 52.8% se encuentran en un rango de edad entre los 21 y 40 años, que garantiza que tengan disposición a la movilidad, aceptar trabajos temporales y horarios nocturnos (BCN, 2014a)

Según las cifras oficiales del INSS (Tabla 5) para el año 2000 se registraban alrededor de 6000 asegurados en el sector hotelero y de restaurantes, cifra que se mantuvo constante hasta el año 2004. Es hasta 2005 y 2006 que se observa un fuerte incremento de un 23% en la cantidad de empleados con derecho a la seguridad social. Posteriormente, las tasas de crecimiento vuelven a disminuir prácticamente a una tasa cero en el año 2010 respecto al 2009. Esto indica que no existe una intención por parte de los empleadores de formalizar los contratos de sus trabajadores puesto que no existe ninguna represalia en contra de ellos.

Años	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Restaurantes y Hoteles	6244	6287	6051	6053	6827	8397	10376	11804	13242	13443	13438
Construcción	13732	13771	9865	8058	10348	10883	11561	12928	13812	13247	14438
Total País	308531	314181	311500	319975	348251	380189	420326	458965	493354	503695	534879

Fuente: Elaboración propia con base en Anuario Estadístico 2010, Instituto Nicaraguense de Seguridad Social (2013)

**Tabla 5** Promedio Anual de Asegurados por actividad económica (2000-2010)

A pesar que hubo un fuerte incremento en la oferta hotelera y proyectos de inversión relacionados con el sector, la cifra de empleados pareciera disminuir o en el peor de los casos, puede ser una señal de que son subcontratados por otras empresas a través de la "subcontratación", o simplemente no se les otorgan sus prestaciones y derechos según la ley, al no contar con un contrato por escrito. El proceso de subcontratación de las empresas del sector hotelero se realiza sobre todo en los puestos de limpieza, seguridad, vigilancia, personal extra, mesero, amas de llaves, lavanderías, entre otros. Además, genera una diferenciación en la situación contractual entre los trabajadores de una misma empresa, porque en la mayoría de los casos son contratos entre empresa-trabajador bajo una modalidad diferente que encubre el hecho que algunos ex trabajadores continúen realizando las mismas funciones pero sin los beneficios anteriormente adquiridos como las prestaciones sociales, derechos laborales y salarios dignos (Cabrera, 2012).

En el estudio de Cabrera (2012) sobre la situación de los trabajadores del sector turístico, se determina que la mayoría apenas alcanzó estudios a nivel secundaria (52.4%), seguidos por aquellas personas que tienen educación técnica que representan un 21.4%. De este grupo el 92.9% está inscrito en el INSS, sin embargo, el comprobante de pago no refleja el saldo real que percibe por sus labores, lo que beneficia al empleador puesto que la cuota que le corresponde pagar es inferior. Esto conlleva a que exista una opinión generalizada entre los trabajadores que parte de su pago se realice a través de las propinas que dejan los turistas.

Asimismo, las quejas constantes de los trabajadores es la falta de pago total o pago incompleto, el no cumplimiento de los horarios y fechas establecidas para su remuneración, así como la discriminación y maltrato que perciben por parte de sus jefes inmediatos (Cabrera, 2012).

Adicionalmente, el sector privado hace uso de mano de obra gratuita a través de los estudiantes de la Escuela Nacional de Hotelería (ENAH) y algunas universidades privadas, quienes según la especialidad en la cual estén inscritos deben realizar de 200 a 400 horas de prácticas a través de los convenios con hoteles privados. Por su condición de estudiantes no se reflejan en la nómina, no perciben ingreso alguno y se les exige realizar las tareas igual que un empleado con un contrato formal. En algunos casos, se les exige comprar su propio uniforme; horarios establecidos para la entrada y salida; no hay acceso a transporte público; y se les puede llegar a compensar con el plato de comida según sea el horario de turno en el que se encuentren (Cabrera, 2012).

De manera semejante, la organización sindical en la actividad turística ha sido prácticamente nula a partir de los gobiernos de corte neoliberal. Hasta el momento ha sido la Federación Unitaria de Trabajadores de la Alimentación, el Turismo, Servicios y Conexos de Nicaragua (FUTATSCON) quienes han promovido la creación de sindicatos en el sector turismo y en la actualidad solo existen cuatro, los que representan apenas un 1% del total de trabajadores del sector (Cabrera, 2012).

### **La remuneración salarial en la actividad turística**

El establecimiento de un salario mínimo según la ley nicaragüense se realiza para garantizar la satisfacción de las necesidades básicas del trabajador y su familia tanto materiales, sociales, culturales y morales (Asamblea Nacional, 2013).

Este salario debe contemplar el valor de la canasta básica (53 productos), que según la Ley de Salario Mínimo debe contemplar el costo de la vida y sus variaciones; prestaciones de seguridad social; el nivel de vida de otros grupos sociales y los salarios más altos pagados por el Estado, sin dejar por fuera los factores económicos como la productividad. Por lo tanto, uno de los objetivos de la Ley de Salario Mínimo (No. 625) es que su monto alcance a cubrir el costo del total de esta canasta.

Dada la evolución creciente del turismo, el salario mínimo legal en esta actividad es superior al de otras industrias, por ejemplo comparado al del sector agrícola que prácticamente se reduce a la mitad a pesar que es la actividad principal en la que se sustenta la economía del país (MITRAB, 2013). El salario mínimo legal, por su parte, es aquel que determina una comisión nacional, la cual es precedida por el ministro de trabajo con representación de algunos sindicatos así como del sector privado. El monto establecido para este salario legal es aquel que perciben la mayoría de los empleados en el sector turístico a nivel nacional como meseros, ayudantes de cocina, de limpieza, entre otros. El salario medio nominal del sector formal del mercado, cuyo monto es muy superior, en algunas ocasiones hasta un 300% más alto que el mínimo legal, es aquel que se determina a través de la declaración de seguridad social que realizan las empresas. Es muy importante destacar que en este caso contempla a la mayoría de los empleados administrativos como gerentes, administradores de locales, contadores, entre otros. El monto de este salario fue de U\$ 156.70 dólares para el año 2010 (Tabla 6<sup>26</sup>).

<sup>26</sup> Dado que las estadísticas del Ministerio del Trabajo (MITRAB) se presentan en moneda nacional (Córdoba Oro), se realizó la conversión al dólar según la tasa de cambio promedio anual establecida por el Banco Central de Nicaragua (BCN)

Año	Legal	Medio Nominal del sector formal	Promedio Nacional	Canasta Basica	Tipo de Cambio (Promedio)
2003	\$77,98	\$312,12	\$224,28	\$146,22	15,1064
2004	\$80,44	\$296,79	\$231,28	\$154,64	15,9373
2005	\$88,11	\$311,83	\$254,94	\$160,32	16,7333
2006	\$94,15	\$317,59	\$280,36	\$167,20	17,5700
2007	\$105,81	\$317,59	\$268,69	\$408,65	18,4485
2008	\$136,74	\$337,45	\$275,76	\$434,29	19,3719
2009	\$144,56	\$340,22	\$295,48	\$414,48	20,3395
2010	\$154,70	\$359,33	\$295,93	\$414,70	21,3565

Fuente: Elaboración propia con base en las Estadísticas Ministerio del Trabajo, 2013

**Tabla 6** Salario Mínimo del Sector Turismo y Canasta Básica Urbana en dólares (2003-2010)

Para el año 2003, el salario mínimo establecido por la ley era de U\$ 77.98 dólares el cual alcanzaba para cubrir únicamente el 53.33% de la canasta básica. Para 2010, la cifra alcanzó los U\$ 154.70 dólares, es decir, en siete años se incrementó en un 98.38%, a pesar de ello, este nuevo nivel salarial únicamente alcanzó a cubrir un 37.3% del valor de la canasta básica. El costo de la canasta básica en el periodo 2003-2010 sufrió un aumento del 183.61%, el doble de lo autorizado por la comisión nacional para los trabajadores<sup>27</sup>.

<sup>27</sup> De nuevo, se encuentran algunas inconsistencias en relación a las estadísticas publicadas por este ministerio, dado que el costo de la canasta básica en 2009 presenta una disminución de un 4.59%, a pesar que la inflación a nivel país para el mismo año fue de un 3.69% (BCN, 2013). Ahora bien, en 2010 no hubo variación significativa en su valor prácticamente se mantuvo en la misma cifra, mientras que la inflación para ese periodo fue de un 5.46%. Debido a esto es que se cuestiona si realmente las cifras son veraces o son modificadas con el fin de proteger a la empresa privada, al no incrementar sus costos salariales a costa de deteriorar la capacidad de compra de los trabajadores.

Por lo tanto, a pesar de que hay una mejoría en el salario nominal, el salario real de los trabajadores del sector se ve deteriorado a medida que se desarrolla la actividad turística.

En el caso del salario medio nominal la variación fue de tan solo 15.13% en el periodo 2003-2010. No obstante, a inicios de la década, el trabajador podía cubrir dos veces el costo de la canasta básica (213.45% en 2003) mientras que en el año 2010 ya ni siquiera alcanza a comprar el total de los productos, sino que cubre tan solo un 86.65%. En promedio, aquellos empleados que perciben un ingreso mayor al salario mínimo legal tuvieron tan solo un incremento de un 2.10%. En las estadísticas se observa como en el año 2004 hubo un decremento en el salario, (2007 respecto a 2006), el salario mantuvo su mismo valor nominal a pesar que el costo de la canasta básica se incrementó en un 144.41% pasando de U\$ 167.20 a U\$ 408.65 dólares americanos, es decir, el salario real disminuyó en esta década.

Por lo tanto, un empleo en el sector turismo implica precariedad, esto a través de la subcontratación, bajos salarios, decremento en el salario real, extensas jornadas laborales y contratos temporales que en algunos casos no prestan ningún tipo de seguridad.

Incluso, el BCN como fuente oficial de los datos económicos del país, en su primer informe acerca del empleo turístico en 2010, indica que la mayor parte del empleo que genera el turismo los desarrolla muchos pequeños negocios con un alto grado de informalidad, por lo tanto, se consideran de baja calidad debido a la ausencia de prestaciones sociales, lo cual tiene sus repercusiones en los niveles de productividad (BCN, 2014a: 51).

Asimismo, señala que el 54.2% realiza sus labores por cuenta propia, que contrasta con apenas un 29.7% que se encuentra asalariado, además que del total, un 85% labora todo el año, lo que nos indica que no obtienen los 2.5 días de goce de vacaciones que establece la ley en el país.

Estas razones también han contribuido al proceso de migración que existe en la región centroamericana. Los habitantes del sur del país se dirigen a la macro región central de Costa Rica en donde reside alrededor del 70% del total de nicaragüenses, la cual presenta una estructura ocupacional focalizada en los sectores secundarios y terciarios, sobre todo en la construcción así como la industria de hoteles y restaurantes (Baumeister, 2006). Por lo tanto, se observa cómo se replica el círculo vicioso de los empleados del sector turismo siendo utilizados por el capital para abaratar los costos y mantener sus altas ganancias así como al tener bajos salarios dependen del “turista” para poder contar con ingreso adicional y cubrir sus necesidades básicas. Por lo tanto, la presión de los megacapitales continuará enfocada hacia el abaratamiento de costos de la mano de obra y su principal herramienta será la IED en los países subdesarrollados.

## Conclusiones

A pesar que el turismo es una actividad económica generadora del 30% del comercio mundial, los estudios dirigidos específicamente a este sector son escasos en comparación con las investigaciones enfocadas al flujo de mercancías y dinero. La visión neoclásica de la economía se dirige en dos sentidos: un enfoque de la oferta en la cual se analiza la actividad desde la industria, es decir, empresas de alojamiento, transporte y alimentos y bebidas; y por otra parte, el estudio a partir de la demanda, en el cual se analiza el comportamiento del consumidor.

De manera semejante, las investigaciones críticas en relación al fenómeno turístico de los últimos años son desplazadas hacia el estudio del deterioro ambiental de los territorios en los cuales se desarrolla. Sin embargo, los efectos negativos en la población relacionada a la actividad turística puede analizarse desde la teoría de la dependencia dado que la industria turística que se sitúa en los países subdesarrollados es principalmente de capital extranjero cuyas ganancias se destinan su país de origen utilizando mano de obra no calificada (barata), sin realizar transferencia de conocimiento.

El caso de Nicaragua es un claro ejemplo de un proceso de desarrollo turístico en una fase incipiente. El elemento fundamental para la entrada de capitales fue el cambio de la ley de inversiones extranjeras (Ley No. 127) por una que privilegiaba la liberalización del capital, agudizando aún más el tema de la dependencia de Nicaragua con el sector externo. Al mismo tiempo, la creación de una ley dedicada exclusivamente al sector turístico que fomentaba la creación de empleo y el desarrollo económico, sin discriminar nacional de extranjero pero el inversionista debe superar los cincuenta mil dólares americanos, cifra inalcanzable para el nicaragüense promedio.

El sector turístico no garantiza una justa distribución del ingreso ni las características de un empleo digno. Se presenta un sesgo a la contratación de mujeres (35% del total) en labores de limpieza, recepción, restaurante y sector informal como la elaboración de artesanías. En el caso de los hombres, son reclutados hacia el sector construcción y la vigilancia. La cifra de asegurados del sector es muy baja y de baja escolaridad, alcanzado apenas la secundaria, lo que nos lleva a concluir que la mayoría son subcontratados por terceras personas con posibles contratos informales o prestadores de servicios sin garantizarles prestaciones y derechos que por ley le corresponde.

Por lo tanto, los mayores beneficiados en la actividad turística son los grandes capitales a través de la explotación de la mano de obra en cualquier fase o etapa en la que se encuentre.

## Referencias

- Asamblea Nacional (2013), *página web* [En línea], disponible en <http://www.asamblea.gob.ni> [Consultado: 15 de agosto de 2013]
- Baumeister, E. (2006). *Migración Internacional y desarrollo en Nicaragua*. Chile, CELADE-FNUAP
- BCN (2013) “Banco Central de Nicaragua”, *página web* [En línea], disponible en <http://www.bcn.gob.ni> [Consultado: 03 de mayo de 2013]
- BCN (2014) “Banco Central de Nicaragua”, *Nicaragua en cifras 2011*”, documento [En línea], disponible en [http://www.bcn.gob.ni/publicaciones/periodicidad/anual/nicaragua\\_cifras/nicaragua\\_cifras.pdf](http://www.bcn.gob.ni/publicaciones/periodicidad/anual/nicaragua_cifras/nicaragua_cifras.pdf) [Consultado: 19 de abril de 2014]
- BCN (2014a) “Banco Central de Nicaragua”, *Informe Anual 2010*, documento [En línea], disponible en [http://www.bcn.gob.ni/publicaciones/periodicidad/anual/informe\\_anual/2010/informe\\_anual\\_2010.pdf](http://www.bcn.gob.ni/publicaciones/periodicidad/anual/informe_anual/2010/informe_anual_2010.pdf) [Consultado: 19 de abril de 2014]
- Bonilla, A. y M. Mordt, (2010). “Turismo en el municipio de Tola (Nicaragua): exclusión y resistencia social”, en *Turismo en Centroamérica, nuevo escenario de conflicto social*, Managua, Editorial Enlace
- Cabrera, M. (2012). *Turismo y la situación de los trabajadores en el sector. Seminario sobre Turismo y Desarrollo*, Era Edición, Managua, 7-9 Agosto 2012. FUTATSCON/Rel-UITA.
- Cañada, E. (2010). *Turismo en Centroamérica, nuevo escenario de conflicto social*, documento [En línea] Alba Sud, Informes en Contraste Turismo Responsable. Disponible en: <http://www.albasud.org/publ/docs/32.low.pdf> [Consultado: 03 diciembre de 2011]
- CEPAL (2007) Comisión Económica para América Latina y el Caribe. *Turismo y Condiciones Sociales en Centroamérica: Las experiencias en Costa Rica y Nicaragua*. Documento [En línea] disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/28854/L779.pdf> [Consultado: 30 de septiembre de 2013]
- Cordero, A. (2006). *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza: el caso del turismo*. Costa Rica, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- El Nuevo Diario -----(2003), *página web* [En línea], disponible en <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/2003/junio/09-junio-2003/nacional/nacional4.html> [Consultado: 20 de agosto de 2013]
- (2007), *página web* [En línea], disponible en <http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2007/03/15/opinion/43750> [Consultado: 20 de agosto de 2013]
- Faria, D., (2012). *Desenvolvimento e turismo: uma abordagem conceitual*. Brasil, UFMG/CEDEPLAR.
- Figuerola, M., (1990). *Teoría Económica del Turismo*. España, Alianza Editorial.
- Furtado, C. (1977). *Development*. New York: International Social Science Journal

Gamboa, M.; D'Angelo, A.; S. Kries, (2007). *Flexibilización del mercado laboral en Nicaragua. Una aproximación a su medición y un aporte al debate sobre sus implicaciones de género*, documento [En línea], disponible en [http://www.undp.org.ni/files/doc/1177516103\\_Flexibilizaci%C3%B3n%20laboral.PDF](http://www.undp.org.ni/files/doc/1177516103_Flexibilizaci%C3%B3n%20laboral.PDF) [Consultado: 02 de septiembre de 2013]

INIDE (2005) "Instituto Nacional de Estadísticas y Censos", *Informe General sobre Encuesta de Hogares para la medición del Empleo*, documento [En línea] disponible en <http://www.inide.gob.ni/bibliovirtual/publicacion/encempleonov2003.pdf>

Jiménez, A., (2010). *Cadenas hoteleras estrategias y territorio en el Caribe mexicano*. México, Universidad del Caribe.

La Prensa (2009) página web [En línea], disponible en <http://archivo.laprensa.com.ni/archivo/2009/febrero/24/noticias/nacionales/313660.shtml> [Consultado: 14 de septiembre de 2013]

Marini, R., (1986). *Dialéctica de la dependencia*. México, Serie Popular Era.  
Martínez, J.; Vidal, J. et. al. (1995). *Economía Mundial*. Mc Graw Hill

MITRAB (2013) "Ministerio del Trabajo". *Informes Estadísticos*, página web [En línea] disponible en <http://www.mitrab.gob.ni/documentos/informes-estadisticos> [Consultado: 03 de septiembre de 2013]

OMT (2013). Organización Mundial de Turismo, página web [En línea], disponible en: <http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico> [Consultado: 06 de marzo de 2013]

PRB (2013) "Population Reference Bureau". *2010 World Population Data Sheet*, documento [En línea], disponible en [http://www.prb.org/pdf10/10wpds\\_eng.pdf](http://www.prb.org/pdf10/10wpds_eng.pdf) [Consultado: 11 de diciembre de 2013]

Pronicaragua (2013) *Brochure Turismo*, documento [En línea], disponible en <http://www.pronicaragua.org/es/biblioteca-de-recursos/reportes-y-publicaciones/item/320-brochure-turismo> [Consultado: 25 de agosto de 2013]

Sancho, A. (2008). *Introducción al turismo*, Organización Mundial de las Naciones Unidas, libro en línea: [http://www.gastroestrategias.com/Introducci\\_n\\_al\\_turismo.pdf](http://www.gastroestrategias.com/Introducci_n_al_turismo.pdf)

SEGIB (2010). "Secretaría General Iberoamericana". *Turismo en Iberoamérica, panorama actual*, documento [En línea] disponible en [http://segib.org/publicaciones/files/2010/12/UNWTO\\_Turismo\\_en\\_Iberoamerica\\_10.pdf](http://segib.org/publicaciones/files/2010/12/UNWTO_Turismo_en_Iberoamerica_10.pdf) [Consultado: 22 de agosto de 2013]

## Revisando a Augusto C. Sandino en México

GALICIA-MARTÍNEZ, Alejandra. G.\*†

*Universidad Nacional Autónoma de México.*

Recibido Marzo 11, 2015; Aceptado Septiembre 16, 2015

---

### Resumen

El artículo analiza relación entre la Revolución Mexicana y el guerrillero nicaraguense Augusto C. Sandino. Parte de considerar esta relación como una doble construcción ideológica a cargo de grupos que intentaron legitimar sus posiciones políticas.

**Revolución Mexicana, Augusto C. Sandino, América Latina.**

### Abstract

The article analyzes the relationship between Mexican Revolution and Augusto C. Sandino. By considering this relationship as a double ideological construction by groups that tried to legitimize their political positions.

**Mexican Revolution, Augusto C. Sandino, Latin America.**

---

**Citación:** GALICIA-MARTÍNEZ, Alejandra. G. Revisando a Augusto C. Sandino en México. Revista Investigaciones Sociales 2015, 1-1: 95-108

---

---

† Investigador contribuyendo como primer autor.

## Introducción

Hacer una revisión crítica de aquellos símbolos, valores y formas de pensar que han regido nuestras vidas y entorno a los cuales hemos construido todo tipo de proyectos individuales y colectivos puede ser una tarea difícil e incluso traumática. Pero poder analizarlos en sus justas dimensiones puede permitir ver las dinámicas de poder en las que estamos insertos. Por ello mirar con ojos críticos nuestros mitos nacionales en ocasiones se vuelve una necesidad cuando estos son explotados políticamente y su sentido comienza a diluirse. La importancia de repensar los símbolos, valores e ideas que fundamentan nuestra realidad es superar las lecturas homogéneas de los procesos que nos conforman como sociedad histórica para darle paso a planteamientos que puedan hacer posible ver y pensar más allá del *status quo*.

Y aunque analizar estos fundamentos es una tarea viable podemos encontrarnos con muchas trabas difíciles de sortear. Esta labor es particularmente compleja en países que, como México y Nicaragua, tienen como referente de su presente una guerra civil que, en momentos históricos distintos, se ha visto en la necesidad de elaborar una narración histórica para justificar y legitimar el triunfo político y militar de ciertos grupos. Más difícil se vuelve cuando las justificaciones históricas se combinan para establecer relaciones diplomáticas.

Durante el siglo XX México y Nicaragua han coincidido en procesos políticos que han definido el rumbo de sus sociedades, sin embargo hay un episodio que se ha convertido en un referente que vincula a ambos países y se considera un pilar de la tradición latinoamericanista. Se trata de la afirmación que sostiene que la *Revolución Mexicana* influyó al *guerrillero nicaragüense* para plantear en términos sociales su levantamiento contra Estados Unidos en 1927.

El proceso de revisión de la relación entre la *Revolución* y el *guerrillero* implica partir de dos elementos. El primero es la idealización de esta relación, es decir de la esencialización de los procesos de reivindicación social por considerarlos en sí positivos sin mirar como las tensiones y complejidades en su seno distorsionan los planteamientos iniciales; el segundo es que este tipo de vinculaciones, además de ser causales, se articulan en torno a intereses específicos que pocas veces se hacen evidentes.

La siguiente reflexión tiene el objetivo de analizar la complejidad de abordar la relación entre la *Revolución Mexicana* y *Augusto C. Sandino* partiendo de considerar los dos elementos anteriormente explicados. La intención no es descalificar a ninguna de las partes que conforman esta relación sino apuntar algunos de los elementos que dificultan sostener esta relación fundamentada en términos causales.

La reflexión está dividida en tres momentos. El primero describe los términos en que se fundamenta la relación entre la *Revolución Mexicana* y *Augusto C. Sandino*; el segundo aborda los documentos que hacen posible elaborar esta relación poniendo particular atención en los actores que elaboraron los registros; y el tercero analiza cómo se construyó esta relación esencializándola y simplificándola tomando en cuenta qué elementos prioriza y cuáles descarta.

## Augusto C. Sandino y la Revolución Mexicana

La *Revolución Mexicana* ha adquirido a través del tiempo una connotación polisémica, pues no ha significado siempre lo mismo a través del tiempo.

Si bien en algún momento fue concebida como un movimiento encabezado por barberos y bandidos también fue conceptualizada desde el poder por los vencedores de la guerra civil desde 1917. Sería hasta mediados del siglo XX cuando la academia designó ciertas características al levantamiento armado, para definirlo como el movimiento de carácter popular que reivindicaba las demandas de campesinos, obreros e indígenas, y que luchaba contra la dictadura de Porfirio Díaz.

Durante 50 años se cuestionó que la *Revolución* tuviera un programa o ideología (Ross, 1972; Córdova, 1972) y fue durante la revisión histórica de este periodo que se pudo consensuar su polisemia. La complejidad del levantamiento armado ha desembocado en otorgar distintos significados al hecho histórico que puede representar la lucha contra la dictadura, una reivindicación cultural e intelectual, una lucha popular, un conflicto militar e incluso una utopía. Las distintas formas de abordar la *Revolución Mexicana* permitió que desde 1957 comenzaran a estudiarse los vínculos y las recepciones del movimiento armado en América Latina por considerarlo “un hecho de gran resonancia que de acuerdo con su lógica interna ilumina ciertos aspectos de la vida histórico-social de los países latinoamericanos.” (Rama, 1957)

Desde 1957 hasta 2010 han existido al menos tres formas de abordar los distintos vínculos entre *Revolución Mexicana* y América Latina. La primera plantea una relación de causa-efecto partiendo de que el proceso revolucionario mexicano *influyó* o *repercutió* en los países latinoamericanos. Es decir, que los acontecimientos sucedidos en México produjeron ciertos efectos en algunos países latinoamericanos.

La segunda postura ha establecido un vínculo más complejo, propone que los acontecimientos y las ideas del México revolucionario fueron *recibidos* y *procesados* de distintas formas en los países latinoamericanos, y la tercera postura es la utilización de la preposición *en* como articulador del estudio de la Revolución Mexicana dentro del espectro latinoamericano. Se trata de comprender el proceso revolucionario a partir de la historia comparada “*en perspectiva latinoamericana.*” (Galicía 2015).

Más allá de las diferencias y coincidencias que puedan tener estas formas de abordar el tema de la *Revolución Mexicana* y América Latina las tres posturas coinciden en tomar como objeto de estudio a personalidades, diplomáticos e intelectuales latinoamericanos que estuvieron en México, opinaron sobre el rumbo del proceso revolucionario mexicano e incluso que participaron de él durante el periodo de 1910 a 1930. El segundo retoma una noción de Revolución Mexicana simplificada, que reduce la complejidad del proceso político, y establece relaciones entre personajes para determinar su relevancia en la historia latinoamericana. (Galicía 2015)

Desde estas perspectivas se han abordado temas como la diplomacia entre México y América Latina, los itinerarios intelectuales, y cómo se integraron algunos intelectuales latinoamericanos al conflicto armado (Yankelevich, 2003). De igual forma se ha puesto énfasis en figuras como Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, Julio Antonio Mella o José María Vargas Vila (Melgar Bao, 1982, 2008, 2013).

Dentro de una gama muy variada de personajes entre los que se encuentran, además de los mencionados, Gabriela Mistral, Carlos Loveira, Pedro y Max Henríquez Ureña, Tina Modotti, Julio Cuadro Caldas, José Santos Chocano, Anita Brener, John Reed, Luis Araquistáin, Gustavo Machado y Tristan Marof, entre otros, podemos ubicar la presencia del nicaragüense Augusto C. Sandino.

En comparación con muchos de los intelectuales que estuvieron presentes en las tres primeras décadas del siglo XX en México, la presencia de Sandino tiene una relevancia particular pues los asuntos que obligaron al nicaragüense a salir de Las Segovias y arribar a México de 1929 a 1930 definieron en gran medida el rumbo de su lucha antiimperialista y de la presencia estadounidense en la región de la Cuenca del Caribe.

Dentro de la narración histórica que explica el levantamiento de Sandino y el EDSNN, México (sus gobiernos, su proceso político, su territorio, sus puertos y ciudades etc.) ocupa un lugar relevante antes, durante y después del levantamiento contra la intervención norteamericana. Sin embargo, a pesar de su relevancia, la historia oficial le ha cubierto con un entramado difícil de desentrañar en el que no quedan claro cuál es la importancia que tiene para la lucha sandinista. A falta de claridad, lo que se ha hecho es cubrir esta relación con el manto de la iconización (Lazcaze, 2012) que lleva a establecer vínculos ficticios entre la *Revolución Mexicana* y la figura del guerrillero nicaragüense.

Si bien el mural *Los prometeos* de Arnold Belkin, se considera un elemento que hermana a México y Nicaragua, también, se convierte en punto culmen que incita a crear vínculos causales entre la *Revolución Mexicana* y la figura de Sandino, a partir de equiparar las figuras de Augusto C. Sandino y Emiliano Zapata.

De ahí que se pueda afirmar que Sandino se empapó de la ideología del proceso mexicano para elaborar sus planteamientos sociales o que retomó del movimiento socialista, con el que tuvo contacto en Veracruz y Tamaulipas, y adoptó el lema *Patria y Libertad* y la bandera rojinegra.

En la novela *Hubo una vez un General*, de Roger Mendieta Alfaro, el vínculo con Zapata se expresa de la siguiente forma:

[...] el hombre es un ser cambiante, y sea lo que haya sido el General [Sandino]: obrero de los minerales o aprendiz de revolucionario bajo el fascinante ejemplo de Zapata, al regresar a la Patria le tocó vivir el descalabro político de la intervención armada de los Estados Unidos, y abrigando esperanzas de contribuir a limpiar el rostro del país de las telarañas interventoras como voluntario, buscó a los grupos de los constitucionalistas y se enroló en las filas de la revolución. (Mendieta, 2005)

Este es un ejemplo de ideologización de la relación entre Sandino y México. Considerar a la *Revolución Mexicana* como un hecho histórico homogéneo implica desconocer las distintas etapas del conflicto armado. Por ejemplo, para la primera estancia de Sandino en México, en 1923, Zapata cumpliría su cuarto aniversario luctuoso y el movimiento campesino que encabezó entre 1911 y 1919 comenzaba a ser cooptado por los gobiernos triunfadores de la guerra civil.

Más allá de estos detalles, que no son menores, hay que reconocer la presencia de Sandino en México en dos momentos.

El primero se vincula con su estancia en Tamaulipas y Veracruz (1923-1926), se le atribuye a esta visita la formación ideológica del guerrillero nicaragüense; el segundo como parte importante en el desarrollo de la lucha sandinista (1929-1930) se ha centrado en los conflictos y rupturas entre Sandino y el Partido Comunista Mexicano (PCM). Sin embargo, no queda claro el papel que tuvo el gobierno mexicano durante esta.

En el análisis de la historiografía sandinista ambos períodos tienen características específicas. La primera estancia de Sandino en México no ha sido agotada del todo, al contrario, se puede decir que su análisis se caracteriza por su parquedad y sus fundamentos se ubican en lo anecdótico, mientras que el segundo periodo es el más abordado por los historiadores por la importancia que tuvo la visita de Sandino a México en el rumbo del levantamiento sandinista.

Las dos estancias de Sandino fueron documentadas y divulgadas por periodistas que entrevistaron al guerrillero entre 1929 y 1933. A partir de estas publicaciones la historiografía nicaragüense ha elaborado distintas interpretaciones rastreando la presencia de Sandino en México. Del análisis de la primera estancia de Sandino en México se han ocupado Alejandro Bendaña y Jorge Eduardo Arellano, quienes ratifican la presencia de Sandino en México entre 1923 y 1926, y la importancia de este primer periodo en su formación ideológica para que posteriormente configurara un ideario social. En su texto *Sandino. Mística, Libertad y Socialismo*, Bendaña señala que:

[...] las experiencias y aprendizajes realizados en México entre 1923 y 1926 fueron determinantes en la formación intelectual del prócer, es decir, del ideario que lo impulsa a la acción y que le sostiene hasta su muerte, como sostuvo a sus seguidores en Las Segovias y a las generaciones venideras.

No se trata de un caudillo más, sino de un hombre expuesto a la intensa lucha ideológica, social y nacional que significó la Revolución Mexicana. (Bendaña 2007)

La tesis de Bendaña radica en rastrear el ideario social con el que Sandino se encontró en México a inicios de los años veinte. Enfoca su atención a las ideas socialistas, anarquistas, vitalistas y teosóficas. Por su parte, Jorge Eduardo Arellano ubica la importancia ideológica de México en Sandino a partir la aparición en 1925 de *La raza cósmica* de José Vasconcelos y con el sindicalismo desarrollado en los campos petroleros en los que trabajó. (Arellano 2008) Ambos autores retoman la *Revolución Mexicana* como el hecho histórico de carácter popular, antiimperialista y mestizófilo del cual Sandino abrevo para sostener la legitimidad contra la invasión norteamericana y frente a la oligarquía nicaragüense que sostenía esta ocupación.

El segundo momento es retomado por autores como la francesa Michell Dospital en su clásico texto *Siempre más allá*. El argumento de la autora se centra en estudiar el proyecto político de Augusto C. Sandino. Para lograr su objetivo Dospital hace un análisis del contexto político, social y económico de Nicaragua y el continente americano, poniendo especial énfasis en la segunda visita de Sandino a México. Por su parte Volker Wunderich ubica la segunda visita de Sandino a México como parte de su estrategia contra las tropas estadounidenses. Wunderich caracteriza este momento de la siguiente forma:

Cuando el caudillo liberal y pro-norteamericano Moncada resultó electo en noviembre de 1928, a pesar del llamo al boicot de Sandino, el aislamiento político amenazó la lucha armada.

Sandino emprendió por ello un viaje a México (1929-1930), con el fin de obtener el apoyo del gobierno mexicano y simultáneamente para intensificar la colaboración con el comité de solidaridad Manos Fuera de Nicaragua (MAFUENIC). En este entre acto, poco conocido, el general guerrillero pasó, de un solo golpe, de su solitario campamento a ser el centro de atención de la política latinoamericana. El gobierno mexicano no trató a Sandino como un general en estado beligerante, sino como un refugiado político y lo relegó al estado de Yucatán habiéndolo acordado previamente en secreto con los Estados Unidos, asunto al que por consideraciones políticas se le ha restado importancia. (Wüenderich, 2010)

En el primer caso los autores solo coinciden en ver la experiencia de trabajador en Veracruz como el elemento de mayor influencia en el pensamiento social del guerrillero nicaragüense. En el segundo caso, la ausencia del apoyo del gobierno mexicano a Sandino es tomado como una mala experiencia que no define el rumbo de la lucha libertaria nicaragüense. Además, estos estudios se han distinguido por la centralidad de la figura de Sandino, hecho que ha marginado a actores y procesos involucrados en la lucha contra la intervención norteamericana en Nicaragua, específicamente entre los años de 1928-1930.

Si bien, la relación entre Sandino y la *Revolución Mexicana* ha sido un elemento presente en la historia oficial hay que señalar que su vinculación ha sido causal lo cual ha reducido el margen de interpretación. Lo peligroso de esta situación no radica en afirmar o negar si existió una influencia ideológica o no, sino la ausencia de documentos que sostengan esta afirmación dentro de los archivos disponibles al público.

Si se revisa con atención los documentos expedidos por Sandino y el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, que explicarían los planteamientos sociales del nicaragüense y sus vínculos con México (1927-1930) podremos ver que la mayoría de éstos tienen como tema central la defensa y consolidación del Estado Nación nicaragüense fundamentado en nociones antiimperialistas e hispanistas. Por el contrario, los planteamientos sociales en el ideario de Augusto C. Sandino son escasos y los pocos que se encuentran se refieren a las demandas básicas de los movimientos obreros del siglo XX que podían encontrarse no solo en México sino también en Centroamérica: jornada laboral de ocho horas, equiparamiento del salario del hombre y la mujer, el pago de los salarios en efectivo, la regulación del trabajo infantil, el derecho de los trabajadores a organizarse en sindicatos y la creación de un ministerio que regulara las relaciones laborales (IHNCA-UCA, ACS D11G1 0016)

Si esto es así ¿Cuáles son las fuentes que sostienen esta afirmación?

### Los documentos

Para comprender la relación que nos ocupa hay que contemplar las dos estancias del guerrillero en México pero hay que valorarlas de diferente forma. Se trata de superar la lógica causa-efecto para advertir qué del proceso mexicano conoció Sandino. Como se mencionó anteriormente sobre la primera estancia del nicaragüense no existen muchos registros que nos den cuenta de su actividad política, ni de las lecturas a las que se acercó, solo se sabe que pertenecía a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) organización oficialista de los trabajadores.

En realidad, los primeros vínculos entre Sandino y el proceso revolucionario mexicano comenzaron a elaborarse cuando el nicaragüense ya era la figura antiimperialista latinoamericana más importante. De manera que tanto sus seguidores como sus detractores utilizaron su primera estancia en México para denostarlo o exaltarlo. El mismo Sandino hizo referencia a su etapa como trabajador en los campos petroleros en Veracruz y Tamaulipas sin embargo nunca hizo referencia a cuáles fueron sus principales influencias para organizar el movimiento armado de 1927. Más importante aún es que cuando en 1929 Sandino hizo referencia a su primera estancia en México fue pragmáticamente, pues justo en ese periodo había muchos intereses que estaban en juego. Entre los documentos que permiten reconstruir la primera estancia de Sandino en México e insinúan su acercamiento con la *Revolución Mexicana* podemos encontrar los reportajes y entrevistas, los testimonios de aquellos que participaron haciendo propaganda a favor de la lucha sandinista y las declaraciones de sus detractores así como los reportes de la inteligencia norteamericana que estuvo vigilándolo entre 1927 y 1930.

Se puede decir, que la relación entre Sandino y la *Revolución Mexicana* fue una construcción de los grupos que apoyaron y se opusieron al guerrillero. Cada uno con una intencionalidad distinta pero con cierta sugerencia de que existían planteamientos sociales que habían sido recuperados de su primera experiencia en México e incluso cercanos a posturas comunistas.

### Los testimonios

Como se sabe, durante el levantamiento encabezado por Sandino de 1927 arribaron a Las Segovias varios personajes de distintas nacionalidades y de distintas ideologías.

Entre los más cercanos al guerrillero encontramos a Agustín Farabundo Martí (salvadoreño); Gregorio Urbano Gilbert (dominicano); Rubén Ardilá (colombiano); José de Paredes (mexicano); Manuel Girón Ruano (guatemalteco). Existieron otros que aunque no tuvieron el mismo grado de cercanía con Sandino participaron activamente en la lucha antiimperialista nicaragüense, entre los más relevantes encontramos a Esteban Pavletich (pruano) y Gustavo Machao (venezolano).

El testimonio de Machado es importante para conocer una parte de la estancia de Sandino en México, pero también para reforzar una versión encaminada a establecer vínculos entre Sandino y los movimientos revolucionarios del continente americano, ligados a las interpretaciones marxistas, específicamente con la *Revolución Mexicana*. En una entrevista realizada por el Instituto de Estudios del Sandinismo, Machado señaló:

[Sandino] Era de una inteligencia prodigiosa, muy imbuido en el proceso mexicano respecto a la lucha de clases y la revolución social. No era un hombre que repetía frases, sino que aplicaba su teoría. (La Legión Latinoamericana de Sandino, (IHNCA, IES, D32 G1 0015)

Es interesante ubicar la vinculación de Sandino con el tono revolucionario de la época para comprender las declaraciones de Machado. Si se atiende a los documentos que el nicaragüense escribió en México, en su segunda estancia, podremos notar cómo cambia de tono en los manifiestos y cartas que escribe dependiendo del público al que se dirige. Durante el mes de febrero de 1930, cuando Sandino ha retomado su actividad propagandística en la ciudad de México y su relación con el PCM, escribe una serie de documentos dirigidos a estudiantes, obreros, campesinos e intelectuales.

En el texto *A los obreros de la ciudad y del campo de Nicaragua y de toda América Latina* Sandino se refería a la clase trabajadora:

Que sufre hoy una doble explotación del imperialismo, principalmente el Yankee, y de las burguesías nativas ó sea los capitalistas nacionales explotadores, quienes en sus afanes por obtener los favores indisociables del invasor, diariamente intensifican más y más la destrucción del movimiento revolucionario, la persecución de sus dirigentes, los encarcelamiento y los destierros (IHNCA-UCA, ACS D11 D1 0008)

El manifiesto fue escrito 24 días después de la ratificación del acatamiento de programa antiimperialista de la lucha comunista. Esta comunicación contrasta con los artículos escritos para *El Diario de Yucatán*, en septiembre de 1929, en los que Sandino escribe en un tono más modernista:

¡Animo, nicaragüenses! Ellos, los bárbaros del norte, quieren despedirse de vosotros dejando sus bofetadas impresas en vuestros rostros. Pues bien ¡sea! Para que la acción reivindicadora no se haga esperar más y para que se cobre la cuenta golpe por golpe, ojo por ojo, y así sepan los yanquis el respeto que debe a la libertad de los pueblos. Jamás se os perdonará, nicaragüenses, que presentarais la otra mejilla al invasor, vuestras manos, nicaragüenses, deben de ser ciclón sobre los descendientes de William Walker.(Villanueva, 1988)

El contraste de tono entre un comunicado y el otro no representa necesariamente el pensamiento de Sandino, sino la forma pragmática con la que solucionaba dos cuestiones.

La primera una forma de mantener contacto con sus adeptos en Nicaragua, el segundo resolver de una forma menos comprometedora la obligación que había contraído con los comunistas. De manera que las declaraciones de Machado no responden necesariamente a lectura de Sandino sobre el proceso mexicano sino a las necesidades del contexto político en el que se desenvolvía durante su estancia en México.

### Las entrevistas

Fueron pocas las entrevistas que se hicieron a Sandino durante su enfrentamiento contra la marina norteamericana. En la mayoría de éstas se dio la versión de que su primera estancia en México fue como trabajador mecánico en la zona de Cerro Azul, en esta primera etapa los periodistas afirman que de ese viaje regresó equipado de varios libros en sociología, sindicalismo y religión, y que aprendió las doctrinas de la revolución. (Beals, 1983) Además de la que concedió al periodista norteamericano Carleton Beals en el Cuartel General de Las Segovias, el guerrillero concedió una al mexicano Emigdio Maraboto durante su estancia en México como parte de su campaña de propaganda por el país. En el mismo tono de las declaraciones hechas por Gustavo Machado, Maraboto escribió en su reportaje:

Fue en nuestro país en donde Sandino comenzó a comprender el estado primitivo en que se hallaba su país y la necesidad de una renovación en los métodos en lo político y en lo social. Las leyes del trabajo de México, las leyes de las tierras y las leyes del petróleo sirvieron de base a Sandino, para formar un programa nacionalista en lo político-internacional y social para su país. En las minas de Durango y de Hidalgo y en talleres de la capital trabajó Sandino.

En Veracruz, en el año de 1924; trabajó también durante poco tiempo más de dos meses con la casa comercial Agustín Ortiz, consignatarios de buques y comisionistas. Durante el periodo de tiempo que el héroe de Nicaragua vivió en Veracruz, cultivó sinceras amistades y de sus jefes se hizo apreciar por su honradez y la firmeza de su carácter. Pronto dejó este ambiente que no era el suyo y marchó a la Huasteca Petroleum Company en el campo de Cerro Azul. (Maraboto 2010)

En el mismo viaje, acosado por la prensa, Sandino declaraba: “Para nosotros, México es una escuela” En un cuestionario del periódico *El Universal* a la pregunta: “Su opinión respecto a la situación de nuestro país, dentro de los aspectos social y político, así como su impresión sobre el ejército mexicano” Sandino señaló:

En organizaciones *societarias* está demostrado que México va a la vanguardia de los demás pueblos del continente y eso se debe a que en México han sido más frecuentes las revoluciones *populares* que en cualquier otro país de nuestra América. Esta misma comprensión de que México es un *pueblo revolucionario* nos inspiró suficiente confianza para venir aquí, en donde dejaremos la base fundamental para la prosecución de *nuestra lucha en Nicaragua, la que no es otra cosa sino hija de la revolución mexicana.* [Cursivas mías] (Sandino Rebellion)

Los pocos periodistas que tuvieron acceso a Sandino formaban parte de la estructura propagandística que apoyaba a Sandino. Tanto Carleton Beals como Emigdio Maraboto tenía antecedentes de colaborar con los grupos comunistas y antiimperialistas que apoyaban la lucha nicaragüense.

De manera que hacer referencia al proceso revolucionario mexicano era obvio, pero en el fondo encubría una serie de tensiones y malos entendidos entre el guerrillero y las organizaciones que lo apoyaban. Sin embargo, la información que desplegaron estos periodistas sirvió para equiparar al procesos revolucionario mexicano con el ruso, lo que sirvió a los detractores de Sandino para estigmatizar al gobierno mexicano y al propio Sandino.

A inicios de los años veinte la Revolución Rusa y la Revolución Mexicana fueron equiparadas porque los objetivos de reivindicación social fueron similares, pero, a pesar del apoyo que tuvo la Rusia soviética de un sector de la población mexicana, esta cercanía estuvo lejos de ocurrir. La equiparación de ambas revoluciones fue elaborada por los dirigentes y empresarios norteamericanos, así como adherentes a alguna organización antiimperialista, pues a pesar de que el nacionalismo económico mexicano antecedió al comunismo, los dirigentes norteamericanos hicieron caso omiso a sus raíces y les fue más fácil sintetizar las actitudes nacionalistas de los gobiernos mexicanos del periodo de 1924 a 1930 como bolcheviques (Spencer, 2009). La propaganda que relacionaba al gobierno mexicano con el bolchevismo no se centraba solamente en su política nacionalista, sino también en el amplio margen que, dio a los comunistas para su organización y operación en México. Este vínculo fue utilizado por Somoza para señalar que no existía una relación entre la lucha de los liberales nicaragüenses y el movimiento liderado por Sandino, el dictador señalaba:

Aunque Sandino, antes y durante su campaña, se manifestó liberal, sus tendencias ideológicas siempre fueron de sabor comunista y la divisa rojinegra que adoptaron sus hombres hace ver que sus ideales tendían más bien al bolchevismo (Citado en Villanueva, 1988)

### La inteligencia norteamericana

La propaganda desarrollada por el gobierno norteamericano y la inteligencia fueron fundamentales para la propagación de las versiones que vinculaban a Sandino con la *Revolución Mexicana*, específicamente con Pancho Villa el “bandido mexicano”. Este argumento era utilizado por los Estados Unidos para legitimar cualquier intervención en pro de la protección de los ciudadanos norteamericanos y sus propiedades. El calificativo de “bandido” a Sandino fue relacionado específicamente con la figura de Pancho Villa y utilizado por sus adversarios. Al respecto Lejeune Cummins señala:

El cuento propalado por el Departamento de Estado de que Sandino fue ayudante de Pancho Villa y que en 1916 participó en la incursión a Columbus, Nuevo México, aunque posiblemente no ha sido comprobado. Stimpson, evidentemente creyó el cuento, puesto que en sus memorias dice que Sandino tiene un largo historial de capital de bandidos en México.(Cummins, 1985)

La campaña de desacreditación a Sandino por parte de las elites norteamericanas y nicaragüenses fue liderada por el presidente nicaragüense José María Moncada. En varias de sus declaraciones se relacionó a Sandino con Villa y la *Revolución Mexicana* así como también con el bolchevismo. En enero de 1928 José María Moncada declaraba al periódico norteamericano *The World*:

Sandino es un fugitivo de la justicia, que condenado por asesinato se dirigió a México, donde peleó con los villistas. Regresó después a Nicaragua, se radicó en las minas de San Albino y se asoció con elementos maleantes hondureños y nicaragüenses.

Sandino se plegó a la última revolución y apareció en los alrededores del Río Coco para pedir víveres, pero cuando Puerto Cabezas fue declarado zona neutral, Sandino inició una campaña de guerrilla independiente y entró en las ciudades con propósito de saqueo. Después de reunir secuaces se dirigió a lo largo de la frontera hondureña y ha saqueado las haciendas de amigos y enemigos por igual para vender el botín en Honduras. Actualmente mantiene buenas relaciones con sus amigos de Tegucigalpa y por conducto de ellos, con sus amigos de Nueva York, México y América Central. (Selser, 1980)

En el mismo sentido dos días después Moncada declararí al *New York Times* lo siguiente: “Sandino fue el único que peleó válido de tácticas bolcheviques. Cuando su gente se plegó al ejército liberal llevaba una bandera roja con el diseño de la calavera y de las tibias cruzadas y el lema libertad o muerte.” (Selser, 1980) Estas versiones fueron desmentidas por el mismo Sandino, que en entrevista con José Navarro de *El Diario de Yucatán* rectificaba:

México tiene para mi gratos recuerdos. La fantasía popular me ha hecho compañero de aventuras de Pancho Villa, pero no es exacto. Yo trabaje en Cerro Azul, distrito petrolero de Tampico. He aprendido mucho de las actividades sociales de los obreros mexicanos y todos los recuerdos de México se cruzan en mi mente como en mi corazón (Villanueva, 1988) El estigma de “bandido” fue uno de los elementos que retomó Somoza para desprestigiar el levantamiento nicaragüense de los años veinte, con el fin justificar la intervención norteamericana, pero que a la postre, permitirá la vinculación entre dos figuras que se opusieron a la principal potencia del mundo y que en su momento lograron ponerla en jaque: Villa con su invasión a Columbus y Sandino con su estrategia de guerra de guerrillas.

La recuperación de estas tres fuentes de información sobre la importancia de la primera visita de Sandino a México y las referencias a su cercanía a la *Revolución Mexicana* crearon la conjunción de dos construcciones ideológicas, elaboradas en tiempos distintos, la cual fue remozada por el apoyo que brindó el gobierno mexicano al Frente Sandinista y se reforzó en el proceso de iconización de la relación entre los gobiernos en los años ochenta.

### La Revolución y el guerrillero

Como hemos visto la vinculación entre *Revolución Mexicana* y Augusto C. Sandino se elaboró durante la segunda visita del guerrillero a México y fue elaborada tanto por detractores y adherentes a su causa y al comunismo. Además hay que añadir que esta relación se fundamenta en dos idealizaciones. Para el periodo de 1929-1930 la figura de Sandino ya era considerada la figura antiimperialista más importante de la época, y dentro del imaginario latinoamericano era ya considerado un héroe (Galicia 2015). Por su parte, la *Revolución Mexicana* había pasado por un proceso de institucionalización no solo político sino también discursivo y había sido propagado en América Latina, lo que había implicado la elaboración de una versión del proceso revolucionario.

Esta interpretación de la *Revolución* estuvo fundamentada en principios, valores e imágenes que el grupo en el poder se encargó de difundir e internalizar como lo *debería ser* lo mexicano y lo revolucionario. Dicha construcción retomó los principios liberales del siglo XIX de progreso y modernidad como matrices guía para fundamentar un discurso de poder. Que la *Revolución Mexicana* se homogenizara fue un esfuerzo realizado desde los inicios de la gesta armada con al menos cuatro objetivos:

El primero fue la neutralización de la movilización social; el segundo consistió en obtener legitimidad dentro y fuera del país; el tercero consolidar un proyecto en el que la clase media, la propiedad privada y el apoyo al capital serían las prioridades de los gobiernos revolucionarios y el cuarto proyectar al exterior una imagen de *Tierra Revolucionaria* para los integrantes de aquellos miembros de movimientos libertarios del continente (Galicia, 2015).

Desde inicio de la década de los años veinte, el grupo vencedor de la guerra civil mexicana tenía como principal objetivo mantenerse y consolidarse en el poder además de conseguir el reconocimiento de Estados Unidos a partir de evitar cualquier tipo de intervención de la naciente potencia. Así el desarme de los grupos opositores fue una prioridad, además de mermar sus bases sociales. Para ello comenzaron a cooptar a las principales organizaciones obreras y campesinas condicionando la aplicación de la Constitución de 1917.

De manera que existía un contraste entre las acciones que tomaban en materia obrera y campesina, y el discurso que propagaba en la región latinoamericana, el cual prevaleció al paso del tiempo. Actualmente cuando se habla de *Revolución Mexicana* en América Latina siempre se hace referencia a las reivindicaciones obreras, campesinas, democráticas y mestizas del discurso elaborado desde el poder.

Un proceso parecido sucedió con la figura de Sandino. Después del triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en 1979, se consolidó el proceso de iconización de la figura de Augusto C. Sandino.

Dicho proceso consistió en extraer la figura del guerrillero de su contexto histórico y simplificar su complejidad humana e histórica a partir de la configuración de un imaginario revolucionario, que tuvo por objetivos dar identidad a un movimiento de oposición a la dictadura de la dinastía Somoza (1934-1979), movilizar a un sector de la población nicaragüense y legitimar, la presencia del Frente en la presidencia de Nicaragua.

Este proceso tuvo desde un inicio el objetivo de recuperar la figura de Sandino de la narración oficial del somocismo, que había relegado al olvido y difamado al guerrillero en la historia de Nicaragua, para justificar el proyecto del Frente y darle sentido histórico al establecer continuidad entre la lucha liderada por Sandino de 1927-1933 y la del FSLN. A esta empresa contribuyeron tanto nicaragüenses como aquellos simpatizantes extranjeros que apoyaron y se solidarizaron en la consolidación del sandinismo como gobierno. De esta manera el FSLN y sus simpatizantes adoptaron los iconos más representativos del levantamiento de Augusto C. Sandino en los años veinte: tomaron como estandarte del Frente la bandera rojinegra que usó el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua (EDSNN) como emblema.

La iconización también se dio a nivel continental, con el objetivo de estrechar vínculos con países que como México y Cuba habían tenido procesos revolucionarios, y que de una u otra forma se convirtieron en referentes ideológicos y de apoyo material para el FSLN.

A la par de la iconización se configuró una narrativa histórica a partir de la discriminación y reinterpretación de algunos de los momentos más importantes del levantamiento del EDSNN de los años veinte.

De esta forma, como parte de la descontextualización y simplificación de la figura del guerrillero se han omitido, parcializado o adecuado algunos momentos que han reducido la complejidad histórica del contexto en el que surge el EDSNN a cuestiones meramente anecdóticas, digamos que han privilegiado los documentos que permiten elaborar una versión épica del momento de la emergencia de Sandino. Porque pareciera que lo importante no es explicar el momento histórico en el que un *conjunto de sujetos y actores* se conjugan para oponerse a la ocupación norteamericana, sino exaltar la valentía, honradez y heroicidad de *un individuo* que por propia voluntad decide enfrentarse a la emergente potencia mundial de la época: Estados Unidos.

La construcción de una narrativa coherente no falta a la verdad, arma una propia. Si miramos con atención cómo se construyó la historia del primer sandinismo podemos darnos cuenta de la selectividad y parcialidad con la que se maneja la información; además de la utilización de calificativos para explicar ciertos momentos o a ciertos personajes. Diríamos que este es un proceso “normal” cuando se pretende consolidar un proyecto de sociedad o a un grupo en el poder

Sin embargo, un problema que plantea la reformulación de las ideas, la creación de una narrativa o la iconización de un proceso o un personaje, es que todas las áreas de la reproducción de la sociedad se miran desde un cristal previamente pulido, haciendo imposible ver y pensar más allá de las ideas que justifica un nuevo estado de cosas. Cuando esa reformulación de ideas se normaliza estamos frente una historia oficial que no solo legitima un nuevo *status quo* sino que se convierte en el fundamento a partir del cual se definen valores, acciones y formas de pensar abarcando todas las esferas de la sociedad.

De manera que se puede sostener que la relación entre la *Revolución y el guerrillero* es una construcción que se elaboró con distintas intencionalidades a partir de su contemporaneidad y de la serie de *registros* que construyeron aquellos que intentaron incidir en la lucha sandinista. Éstos permitieron que la relación analizada pueda ser considerada como un doble movimiento ideológico para crear nexos diplomáticos entre el gobierno mexicano y el FSLN en los años ochenta. Hay que señalar que una de las características de la relación entre la *Revolución y el guerrillero* está fundamentada en los testimonios y documentos elaborados por una serie de individuos que participaron indirectamente del conflicto entre el ejército liderado por Sandino y los Estados Unidos, y de una serie de referencias descontextualizadas que hicieron tanto los adherentes a la lucha antiimperialista de Sandino, así como sus detractores.

Otra de las características de esta relación ha sido la iconización. La construcción de una imagen del *guerrillero* que se influencia de la *Revolución*, y su representación en imágenes en los espacios públicos ha permitido que este vínculo se refuerce en el imaginario nicaragüense y latinoamericano. Porque más allá de despojar a Sandino y a la *Revolución* de su complejidad y sus conflictos se simplifican una serie de vínculos importantes y se deja al margen saber quiénes y con qué intenciones participaron en la lucha antiimperialista de los años veinte. Como se ha visto a lo largo de este trabajo la elaboración de este vínculo implica mucho más que una relación causal cuando se está dispuesto a cuestionar los símbolos, valores e ideas que nos intentan determinar como sociedad.

## Conclusiones

Como se señaló al inicio de este artículo, hacer una revisión crítica de aquellos referentes a partir de los cuales hemos estructurado una visión del mundo en muchas ocasiones pueden revelarnos los mecanismos de dominación en los que estamos insertos, y al mismo tiempo implica la elaboración de ciertos cuestionamientos que más allá de acercarnos a la verdad nos ayuden a conocer otros horizontes que enriquezcan nuestro conocimiento y nos ayuden a plantear nuevo proyectos.

El análisis crítico de los vínculos entre *Revolución Mexicana* y Sandino no tiene la intención de descalificar, ni desmitificar al proceso ni al personaje sino plantear su complejidad y ver hasta qué punto existió ese vínculo, cuál es la relevancia de México en el levantamiento nicaragüense, y qué elementos son marginados en esta narración oficial. Al mismo tiempo se deja ver las dinámicas de la política exterior en que están involucradas las partes y los posicionamientos de cada uno de ellos para explicarnos las derrotas de nuestros próceres latinoamericanos.

Cuando se hace el análisis de la segunda estancia de Sandino en México resulta difícil no considerar la insinuación de Wunderlich que sugiere el confinamiento intencional de Sandino en Mérida Yucatán por parte del gobierno mexicano, más al considerar que la Guardia Nacional de Nicaragua se afianzó durante la ausencia de Sandino. Y a pesar de que esta insinuación es solo una hipótesis, no es descabellado pensar que puede corroborarse, no con la intención de hacer señalamientos y acusaciones o pedir alguna reparación de un daño, sino para poder establecer relaciones políticas y diplomáticas más dignas y equitativas.

Todo esto dependerá, de la necesidad y disposición que tengamos por ser críticos ante nuestra propia realidad.

## Referencias

- Arellano E. (2008). *Guerrillero de Nuestra América*, Managua: Hispamer.
- Barrón, L.(2010). *Historias de la Revolución Mexicana*, México; FCE-CIDE.
- Bendaña, A. (2007). *Sandino. Mística, Libertad y Socialismo*, Managua: Instituto de Estudios Internacionales.
- Córdova, A. (1972). *La ideología de la Revolución Mexicana*. México: Era.
- Cummins, L. (1985). *Don Quijote en burro. Sandino y los marines: Estudio para la formulación de una política de relaciones exteriores*. Managua: Editorial Nueva Nicaragua.
- Galicia, A. (2015) La Revolución Mexicana y América Latina: Las lecturas de una construcción ideológica, *Revista Horizontes*.Nº2.
- Galicia, A. (2015). Sandino en Ariel: representaciones del héroe en una revista antiimperialista, en Kozel Andrés, *El imaginario antiimperialista en América Latina*, Buenos Aires: CLACSO.
- Lazcaze, C. (2012) El FSLN y la iconización de Sandino, *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et Luso-Brasilien*. Nº98.
- Maraboto E.(2010) *Sandino ante el coloso. La grandiosa epopeya de Sandino*, en *Entrevistas-Reportajes*, Comp. Aldo Díaz Lacayo. Managua: Ed. Aldilá.
- Melgar, R. (1982) La Revolución Mexicana en el movimiento nacional- popular de la región andina, *Boletín de Antropología Americana*
- (2008).El boliviano Marof en México: redes identidades y claves de autoctonía política. *Anuario del Colegio de Estudios Latinoamericanos*
- (2013).*Vivir el exilio en la ciudad, 1928. V.R. Haya de la Torre y J.A Mella*. México: Sociedad Cooperativa del “Taller abierto”
- Mendieta R, (2005) *Hubo una vez un General*, Managua: PAVSA.
- Rama, C. (1957, oct.-dic). La Revolución Mexicana en el Uruguay, *Revista Historia Mexicana*.
- Ross, E. (1972). *¿Ha muerto la Revolución Mexicana? Balance y Epílogo*, (Tomo 1 y 2). México: Sepsetentas.
- Selser, G. (1980). *El pequeño ejército loco. Sandino y la operación México- Nicaragua*, México; Bruguera Mexicana
- Villanueva. (1988) *Sandino en Yucatán*, México, Sepsetentas.
- Wünderich, V. (2010). *Sandino. Una biografía política*, Managua: IHNCA-UCA,
- Yankelevich, P. (2003). *La Revolución Mexicana en América Latina. Intereses políticos e itinerarios intelectuales*. México: Instituto José María Luis Mora.

Archivo consultado

Fondo Augusto C. Sandino. Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) de la Universidad Centroamericana (UCA-Managua).

## Instrucciones para Autores

A. Envió de artículos con las áreas de análisis y la modelación de los problemas en:

- Economía
- Geografía
- Turismo
- Historia
- Antropología y Sociología

B. La edición del artículo debe cumplir las siguientes características:

- Redactados en español o en inglés (preferentemente). Sin embargo, es obligatorio presentar el título y el resumen en ambos idiomas, así como las palabras clave.
- Tipografía de texto en Times New Roman #12 (en títulos- Negritas) y con cursiva (subtítulos- Negritas) #12 (en texto) y # 9 (en citas al pie de página), justificado en formato Word. Con Márgenes Estándar y espaciado sencillo.
- Usar tipografía Calibre Math (en ecuaciones), con numeración subsecuente y alineación derecha: Ejemplo;

$$\sum_{i=1}^N x_i c_i r_i \geq bR \quad (1)$$

Comenzar con una introducción que explique el tema y terminar con una sección de conclusiones.

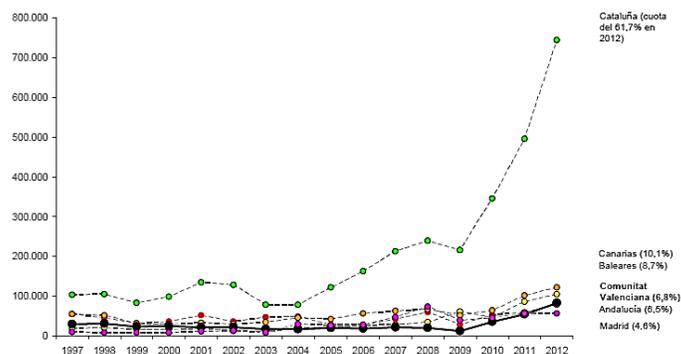
- Los artículos son revisados por los miembros del Comité Editorial y por dos dictaminadores anónimos. El dictamen será inapelable en todos los casos. Una vez notificada la aceptación o rechazo de un trabajo, su aceptación final estará condicionada al cumplimiento de las modificaciones de estilo, forma y contenido que el editor haya comunicado a los autores. Los autores son responsables del contenido del trabajo y el correcto uso de las referencias que en ellos se citen. La revista se reserva el derecho de hacer los cambios editoriales requeridos para adecuar los textos a nuestra política editorial.

C. Los artículos pueden ser elaborados por cuenta propia o patrocinados por instituciones educativas ó empresariales. El proceso de evaluación del manuscrito no comprenderá más de veinte días hábiles a partir de la fecha de su recepción.

D. La identificación de la autoría deberá aparecer únicamente en una primera página eliminable, con el objeto de asegurar que el proceso de selección sea anónimo.

E. Los cuadros, gráficos y figuras de apoyo deberán cumplir lo siguiente:

- Deberán explicarse por sí mismos (sin necesidad de recurrir al texto para su comprensión), sin incluir abreviaturas, indicando claramente el título y fuente de consulta con referencia abajo con alineación izquierda en tipografía número 9 con negritas.
- Todo el material de apoyo será en escala de grises y con tamaño máximo de 8 cm de anchura por 23cm de altura o menos dimensión, además de contener todo el contenido editable
- Las tablas, gráficos y figuras deberán ser simples y exponer información relevante. Prototipo;



**Gráfico 1** Turismo ruso como mercado emergente y mercado de oportunidad

F. Las referencias bibliográficas se incorporarán al final del documento con estilo APA.

La lista de referencias bibliográficas debe corresponder con las citas en el documento.

G. Las notas a pie de página, que deberán ser usadas sólo excepcionalmente para proveer información esencial.

H. Una vez aceptado el artículo en su versión final, la revista enviará al autor las pruebas para su revisión. ECORFAN-Republic of Nicaragua únicamente aceptará la corrección de erratas y errores u omisiones provenientes del proceso de edición de la revista reservándose en su totalidad los derechos de autor y difusión de contenido. No se aceptarán supresiones, sustituciones o añadidos que alteren la formación del artículo. El autor tendrá un plazo máximo de 10 días naturales para dicha revisión. De otra forma, se considera que el (los) autor(es) está(n) de acuerdo con las modificaciones hechas.

I. Anexar los Formatos de Originalidad y Autorización, con identificación del Artículo, autor (es) y firma autógrafa, de esta manera se entiende que dicho artículo no está postulado para publicación simultáneamente en otras revistas u órganos editoriales.



Managua, Republic of Nicaragua \_\_\_\_, \_\_\_\_ 20\_\_\_\_

### **Formato de Originalidad**

Entiendo y acepto que los resultados de la dictaminación son inapelables por lo que deberán firmar los autores antes de iniciar el proceso de revisión por pares con la reivindicación de ORIGINALIDAD de la siguiente Obra.

---

Artículo (Article):

---

Firma (Signature):

---

Nombre (Name)



Managua, Republic of Nicaragua \_\_\_\_, \_\_\_\_ 20\_\_\_\_

## Formato de Autorización

Entiendo y acepto que los resultados de la dictaminación son inapelables. En caso de ser aceptado para su publicación, autorizo a ECORFAN-Republic of Nicaragua difundir mi trabajo en las redes electrónicas, reimpresiones, colecciones de artículos, antologías y cualquier otro medio utilizado por él para alcanzar un mayor auditorio.

I understand and accept that the results of evaluation are inappealable. If my article is accepted for publication, I authorize ECORFAN to reproduce it in electronic data bases, reprints, anthologies or any other media in order to reach a wider audience.

---

Artículo (Article):

---

Firma (Signature):

---

Nombre (Name)

# Revista Investigaciones Sociales

**“La Historia Económica de México y de Nicaragua (1877-1995)”**

PÉREZ-HURTADO, Kathya Carolina

*Universidad Nacional Autónoma de México*

**“Comunidades negras en Colombia: apuestas educativas entre la etnoeducación y la pedagogía del lugar”**

OLAYA-REQUENE, Ángela Yesenia

*Universidad Nacional Autónoma de México*

**“Antecedentes Históricos del Turismo y su evolución en Nicaragua”**

VALLE-CORNAVACA, Ana Lorena

*Universidad Nacional Autónoma de México*

**“Ni nos rendimos ni nos dejamos. La jerarquía emocional de género del miedo y enojo en espacios de movilización política feminista nicaragüense”**

CORNEJO-HERNÁNDEZ, Amaranta

*Universidad Nacional Autónoma de México*

**“La Educación Superior en América Latina. El caso de Nicaragua. México como opción de movilidad educativa para Nicaragua a nivel posgrado por su sistema de becas”**

LEÓN-MONTES DE OCA, Nayelly

*Universidad Nacional Autónoma de México*

**“Turismo y empleo en Nicaragua 2000-2010”**

VALLE-CORNAVACA, Ana Lorena & PEÑA-LÓPEZ, Ana Alicia

*Universidad Nacional Autónoma de México*

**“Revisando a Augusto C. Sandino en México”**

GALICIA-MARTÍNEZ, Alejandra. G.

*Universidad Nacional Autónoma de México*

